



LENGUA JE Y MEMORIA

ENRIQUE PÉREZ CASTILLO
COORDINADOR

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA •

INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

"ALFONSO VÉLEZ PLIEGO" • POSGRADO EN CIENCIAS DEL LENGUAJE

lenguaje y memoria

ENRIQUE PÉREZ CASTILLO
COORDINADOR



ICSYH
Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
"ALFONSO VÉLEZ PLIEGO"
POSGRADO DE CIENCIAS DEL LENGUAJE

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE PUEBLA

ALFONSO ESPARZA ORTIZ

Rector

RENÉ VALDIVIEZO SANDOVAL

Secretario General

FRANCISCO M. VÉLEZ PLIEGO

Director del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Véllez Pliego"

GUADALUPE GRAJALES PORRAS

Coordinadora del Posgrado en Ciencias del Lenguaje del ICSyH-BUAP

Primera edición, julio 2016

ISBN: 978-607-525-068-7

D.R. ©

Autores

D.R. ©

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

"Alfonso Véllez Pliego"

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Av. Juan de Palafox y Mendoza 208, Centro Histórico

C.P. 72000 Puebla, Pue. Tel. 229 55 00, ext. 3131

www.icsyh.org.mx

Corrección: El Errante Editor/Miraceti Jiménez

Formación: El Errante Editor/Antonio Romero

Portada: Julio Broca

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico

Índice

- 5 Prólogo
- 9 Las mujeres de la Independencia en los
libros de texto gratuito de México como parte
de un discurso histórico
Fernando Báez Lira
Patricia Romyna Báez Rentería
María Teresa Bonilla y Fernández
- 31 El olvido, la justicia y el perdón: la
resocialización de la sociedad uruguaya
posdictatorial
Ana Buriano Castro
- 53 Memoria de las desapariciones durante la
guerra sucia en México
Jorge Mendoza García

- 89 Apropriación, memoria, historicidad
Dr. Enrique Pérez Castillo
- 105 La impronta de la madre en la escritura
femenina
Virginia Hernández Enríquez
- 119 Violencia(s) en el escenario laboral: políticas
de equidad de género en la industria
automotriz
María de Lourdes Flores Morales
- 135 Representations of memory in "Albums of
Songs" of Ostarbeiters — Ukrainians forcibly
deported to Germany during the Second
World War
Viktoria Konstantinova, Igor Lyman
- 173 Cómo es posible comunicar una visión de
mundo a través de sinsentidos. Un recorrido
a la paradoja wittgensteniana
Nino Angelo Rosanía M.
Karen Cárdenas Almanza

Prólogo

El lenguaje ejerce la conciencia en el ámbito colectivo y comunicativo. Necesariamente, esto impone una relación entre la memoria privada y el discurso (social), colectivo e inclusive historizado.

Paul Ricoeur se pregunta: ¿De quién es la memoria?, y podríamos inclusive extender esta pregunta a otra que dijera: ¿mía?, ¿nuestra? Ricoeur recurre a la coherencia explicativa de la inteligibilidad que comparte lo narrativo y lo explicativo, lo relatado y lo explicado.

Las nociones de trama, acontecimiento y personaje rebasan los niveles mínimos de la discursividad lingüística y llegan a integrar una coherencia narrativa y una identidad narrada.

Los tres niveles son asunto del relato y los tres vuelven a sus orígenes en su estructura lingüística. Los alcances semántico y pragmático del lenguaje ordinario vuelven una y otra vez a la dialéctica triple de narración-explicación y comprensión. Y de esta forma, según Ricoeur, se representa no sólo el acontecimiento separado y el relato (*story*), sino también la historia en el sentido más formal.

¿Memoria o vivencia? ¿Memoria o historicidad? Todas y ninguna, ya que son instancias codeterminadas y correlativas. Pero ¿cómo se correlacionan y tienen acaso alguna secuencialidad en

su aparición, es decir en su *instanciación*?; no en forma alguna diacrónica o temporalmente establecida. Bajo una perspectiva empirista, la experiencia en bruto (*raw*) establecería la pauta de la secuencia (si tal existe) e inclusive podría considerarse como el basamento de la vivencia y la memoria. Pero ¿podría haber vivencias constituidas como lo hacemos (cotidianamente) los seres humanos (a lo humano) si no hubiera una pertenencia a una historicidad? Por otra parte: ¿no es (también para nosotros los humanos) la memoria el depósito de sedimento de las vivencias apoyadas en la historicidad? Problema antiguo: desde Platón, pasando por Locke y Kant, hasta llegar a Ricoeur. Y todavía no se terminan de considerar las complicaciones del asunto. Podemos eludir el espinoso problema de la referencialidad; del conflicto de las interpretaciones originado por la polisemia de todos los sistemas "signícos"; e inclusive la consideración de los modos de existencia del "signo" mismo, que tantos problemas ha causado a Morris, Ullman, Bühler, Eco, Peirce, y muchos más. No se diga a nosotros. Pero aun eludiendo esos problemas siempre vuelven a presentarse.

Por otra parte: los humanos (porque hasta donde sabemos, no sabemos que lo hagan otras especies), recurrimos a recursos sofisticados que damos en llamar "arte" (o algo así) para no sólo conservar esa memoria de esas experiencias, sino "crear" (co-construir) otras, que no habrían aparecido si no contáramos con esos sistemas (suponemos). La narratividad, sobre todo la "literaria", permite construir mundos posibles y realidades "no-vividas" con (casi) la misma cualidad ontológica (no se diga la epistemológica, que damos por descontado) que las experiencias que sí fueron vividas (experienciadas en este mundo, en esta realidad y en este cuerpo). Y con la pintura, la música, el cine, el video, la escultura, etcétera, podemos constituir ámbitos de experiencia en los que esos mismo objetos (obras) constituyen realidades, vivencias y memorias válidas, repetibles, comunicables y compartibles. Y ¿acaso no hay una historicidad en el desarrollo de la música occidental desde (digamos) Palestrina, hasta Silvestre Revueltas y

Lady Gaga, pasando por Mozart y Elvis Presley? La pertenencia a ámbitos como éstos marcan las tonalidades de las experiencias de los usuarios, y de constitución de su “memoria” musical.

Las relaciones entre conducta, cognición y memoria son por lo menos problemáticas, tanto como la que hay entre lenguaje, relato, narratividad y memoria. Podemos igualar ambas, como lo hace Humberto Maturana, para clarificar las “conductas cognitivas” de cada especie, (sobre todo la nuestra) desde su biología, con sus vertientes filogenéticas y ontogenéticas en el flujo de su linaje. Lo cual hace que de nuevo tengamos que considerar el peso de la historicidad, por una parte y, por otra, la influencia del medio ambiente, contexto, entorno, o como deseemos llamarlo. Aquí ya llegamos inclusive a rebasar la biología (la *natura* clásica) y a situarnos en el terreno de la cultura, que a los humanos nos parece tan obvia, tan predeterminada y tan natural. Y es que sí lo es: natural. Las formas culturales a las que llegamos los humanos (para constituir nuestra memoria y nuestra existencia misma) son originadas por las posibilidades que nuestra biología, nuestro entorno y nuestra historia nos “facilitan”. Pero, nótese que son formas, plural, variadas y a veces muy disímiles. Y son un sistema complejo dinámico y adaptativo.

[Los textos que aparecen en esta colección requieren un trabajo de para suplementar su discurso y a la vez ofrecen pautas para que los usuarios comprendan algo que es otra cosa que el texto mismo. Y como otras obras dependen de sus constituciones diegéticas para poder establecer un flujo, un curso (dis-curso) de captación y de comprensión. Y son muy variados.

Como dice Mark Turner en *The Literary Mind*, los orígenes del pensamiento y el lenguaje (y por lo tanto de la memoria), aparecen en todas partes: desde el vuelo de una abeja hasta la lectura de *Ulises* de Joyce. Pero la abeja que vemos y la lectura de la novela (y la memoria que resulta de ambas), están mediadas por la experiencia (vivencia) de un animal humano.

Lenguaje, pensamiento, conciencia, memoria, historia: todos son una mediación de unos con otros y una codeterminación y codependencia que no puede prescindir de ningún término.

De la misma forma, no podemos prescindir de ninguno de los términos que nos ofrecen estos trabajos para aprehender la totalidad que constituyen. Están invitados a este trayecto y a esta experiencia.

Las mujeres de la Independencia en los libros de texto gratuito de México como parte de un discurso histórico

Fernando Báez Lira

Patricia Romyna Báez Rentería

María Teresa Bonilla y Fernández

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélaz Pliego"

Resumen

El presente trabajo es parte de una línea de investigación en el área de Historia del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélaz Pliego" de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y forma parte de una investigación más amplia, donde se realiza un análisis comparativo de imágenes representativas de tipo histórico. Para este simposio presentamos la participación iconográfica de las mujeres en la independencia de México de 1810 a 1821. Consideramos diversas variables de investigación y cómo se transformaron en iconos en la memoria de varias generaciones de la población en nuestro país. En nuestra investigación utilizamos un corpus de trabajo iconográfico donde se presentan una serie de imágenes de la etapa de la independencia para llegar diferentes conclusiones dentro de un extenso universo de posibilidades. Para ello realizamos un corpus iconográfico en un estudio comparativo de imágenes históricas de mujeres, que están ilustradas en las distintas generaciones de los libros de texto gratuito de la Secretaría de Educación Pública. Asimismo, investigamos las referencias de las mujeres que no aparecen en los

manuales educativos y que supuestamente están en el imaginario colectivo de la población.

Consideramos que es engañosa la idea de muchos personajes históricos en el imaginario y en la construcción histórica de la opinión pública, como es el caso de la participación de las mujeres en las luchas de independencia; tenemos que considerar el analfabetismo funcional que impera en el grueso de la población, ya que no se acostumbra la lectura de hechos históricos, que sólo se da en sectores mínimos de población; en este trabajo presentaremos los resultados de la investigación.

Introducción

En la primera parte tenemos el contexto histórico de nuestro corpus de imágenes en los libros de texto gratuito que se utilizan en la educación básica, donde hallamos que las producciones artísticas que aparecieron en México desde el siglo XIX y principios del XX formaron parte de una realidad social educativa. Así, en nuestra investigación realizamos el estudio comparativo de imágenes de mujeres que participaron en la etapa de la independencia y que aparecen en estos manuales escolares.

En nuestro contexto de investigación hemos hallado que uno de los parámetros para la unificación educativa por medio de los libros de texto gratuito para la educación básica, fueron las imágenes encargadas de ilustrar la historia y lo hicieron a través de las obras artísticas del siglo XIX. A partir de ese momento la población con acceso a la educación ha tenido las mismas representaciones históricas y culturales como una homogeneidad en su imaginario colectivo.

En nuestra investigación utilizamos como corpus de trabajo iconográfico, el que se exhibe en las distintas generaciones de los libros de texto gratuito de la Secretaría de Educación Pública desde 1960 y que se utilizan en la educación básica. Hicimos el estudio comparativo de las imágenes históricas de los personajes

femeninos que aparecen, también recabamos el contenido que da información sobre éstas en los manuales educativos.

En el caso de los libros de texto gratuito, muchas personas ven las ilustraciones de éstos como un mero relleno dentro de un universo educativo, algo muy simple, sin embargo, para la gente que se dedica a la formulación de propuestas pedagógicas, las imágenes deben de tomarse en cuenta como parte de un mensaje aleccionador, es decir, la imagen es también un vehículo de transmisión histórica.¹

Los libros de texto gratuitos

Fue durante el gobierno del presidente Adolfo López Mateos cuando se puso en marcha la edición masiva de libros de texto gratuitos para la educación básica en México. Estos manuales se diseñaron mediante concursos públicos en su primera generación y posteriormente quedaron a cargo de la Secretaría de Educación Pública, a través de cuerpos de especialistas en cada materia.²

Con la existencia de estos manuales obligatorios y homogéneos y por su carácter único, se manifestó a la población infantil un mensaje a través del cual se inculcaba un modelo de representaciones



¹ Galván, Luz Elena. "Ideas e Imágenes en la cultura escrita", en *Sexto encuentro nacional y segundo internacional de historia de la educación. Memorias del Congreso*, Guadalajara, 1996, p. 140.

² Bolaños Martínez, Víctor Hugo. *Síntesis histórica de la educación en México y la educación actual*. México, Educación, Ciencia y Cultura, 1984, pp. 98-100.

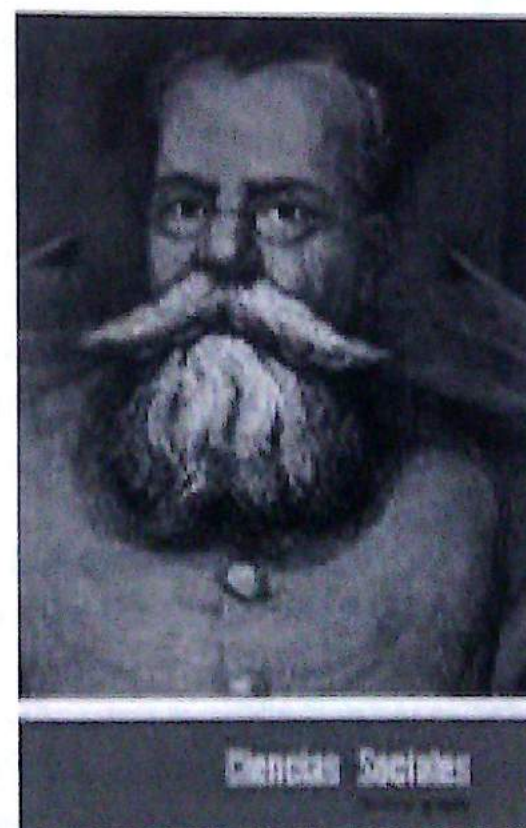
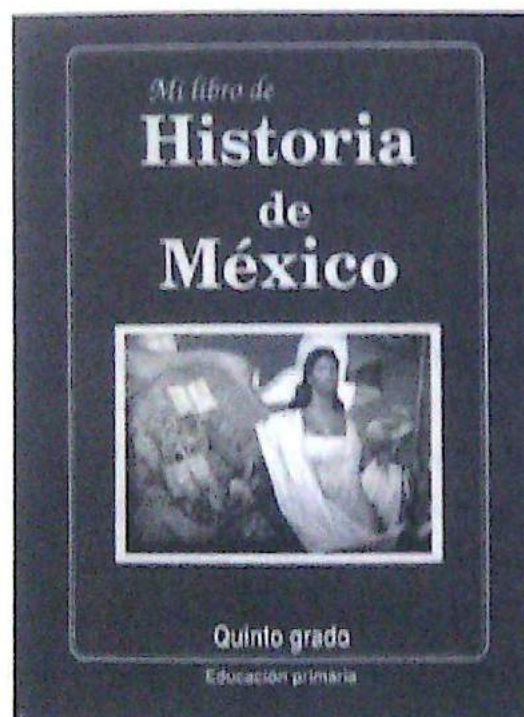
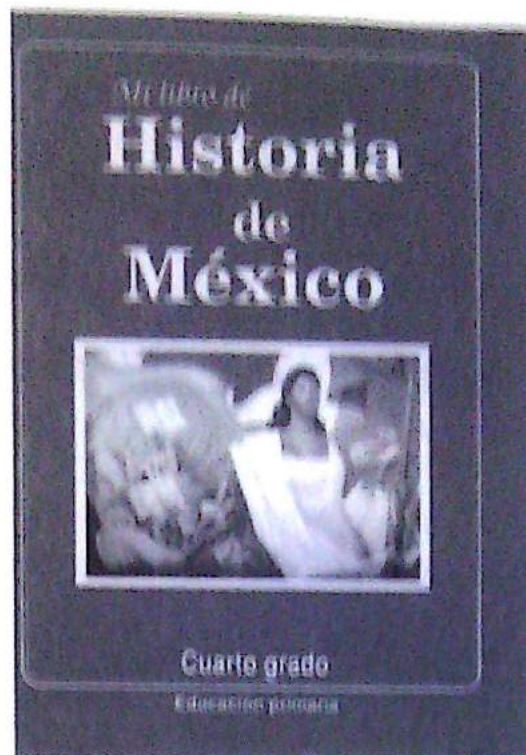
sociales e integración histórica-cultural. Al respecto, George H. Mead explica que el concepto que el individuo tiene de sí mismo se desarrolla a partir de la interacción con los otros, empezando por las primeras experiencias socializadoras con relación al núcleo más cercano del niño: la familia. Posteriormente, cuando los niños ingresan a la escuela el concepto que tienen de sí mismos y su autoevaluación sigue desarrollándose en un círculo más amplio. Fue así que los libros fueron creando un núcleo homogéneo de representaciones sociales e imaginarios culturales en la mayoría de la población y comenzó a gestarse una integración cultural e histórica a todo lo largo y ancho de este país.³

En la segunda generación de libros de texto gratuitos que editó el gobierno del presidente Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), en la llamada Reforma Educativa, se modificaba el plan educativo. Se trató de evitar toda coincidencia con el proceso educacional anterior, presentando una ruptura ideológica e insistiendo en impulsar un proyecto diferente de educación, circunstancia que se reflejó en la reforma de los planes y programas de la enseñanza primaria, así como en los contenidos e imágenes de los libros de texto gratuitos. En estos libros se notó el cambio con la renovación y la presencia de un nuevo contexto social y cultural, ya que mostraban en sus páginas movimientos sociales recientes y un deterioro de la ideología nacionalista de los años anteriores.⁴

La tercera generación de libros de texto gratuitos aparece en el gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1992), donde encontramos que nuevamente hubo cambios radicales. Éstos se realizaron por medio de concursos, así que los manuales presentaron una edición e investigación más depurada en la cual

³ Dorra, Raúl. "La interacción de tres sujetos en el discurso del pasado", en Pérez Siller, Javier y Radkau García, Verena (Coords.). *Identidad en el imaginario nacional. Reescritura y enseñanza de la historia*. Puebla, ICSYH/BUAP/COLSLP/Instituto Georg-Eckert, Braunschweig, 1997, pp. 185-188.

⁴ Latapí, Pablo. *Análisis de un sexenio de educación en México, 1970-1976*. México, Nueva Imagen, 1980, pp. 57-60.



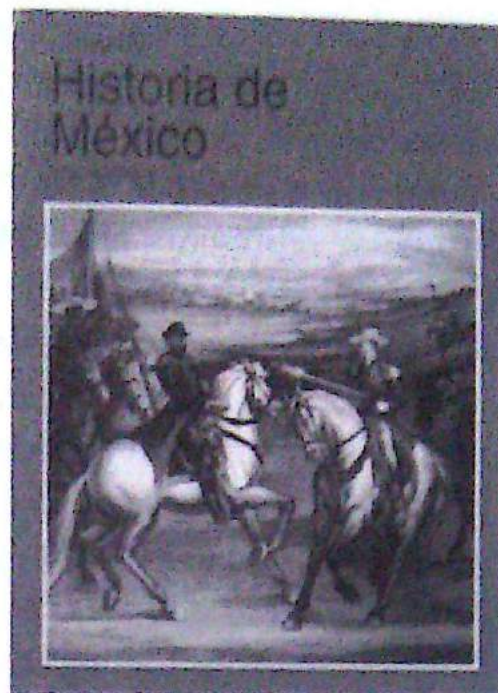
intervinieron diversos investigadores especializados e instituciones de educación superior.

Tenemos que acentuar la polémica que estos manuales editados por el Estado, provocaron un gran debate nacional en el momento de su presentación y tuvieron que ser retirados y editados otros muy parecidos y también fueron sometidos a concurso, pero, sólo en la convocatoria, ya que posteriormente la SEP elaboró este material de estudio para los grados cuarto, quinto y sexto de primaria.

Debemos especificar que en la cuarta generación de libros de texto se cambia radicalmente la estructura y forma de su presentación. Su iconografía es moderna, al igual que los símbolos que se utilizan, los ejemplos que muestran y el tipo de lenguaje que se usa. Dentro de este proceso participaron las corrientes literarias y lingüísticas en boga de esos años.⁵

Algo que es conveniente subrayar fue la utilización de los libros de las asignaturas de Historia y Civismo, Ciencias Sociales e Historia, en los grados de tercero a sexto año. Por lo tanto, a partir de la década de los años sesenta, con el propósito de promover el acceso a todos los grupos, sectores, clases sociales, regiones geográficas, campo y ciudad, diversidad cultural, a través de planes de Desarrollo Educativo se garantizó la equidad del conocimiento al homogeneizar los contenidos, pues los libros de texto quedaron establecidos como únicos, universales, gratuitos

⁵ González Pedrero, Enrique. *Los libros de texto gratuitos*. México, Conaliteg, 1982, pp. 26-28; Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos. *35 años de historia*. México, Conaliteg, 1994, pp. 49-51; Aguirre M. Alberto. "Presenta la SEP el primer paquete de libros de texto; nuevo experimento pedagógico con retraso de diez años". En *Proceso*, México, No. 876. 16 de agosto. 1993, pp. 18-19; Aguirre M. Alberto. "Protestan los maestros: "confusión", el precio que pagarán los niños" en *Proceso*, México, No. 877. 23 de agosto, 1993, pp. 22-25; Aguirre M. Alberto. "Zedillo y su estilo impositivo en la SEP: se peleó con el magisterio, con los historiadores y con el ejército" en *Proceso*, México, No. 909. 04 de abril, 1994, pp. 14-15; Alba Iduñate, Pascual. "Precisiones sobre los nuevos libros de texto". En *La Jornada*, México. 21 de agosto, 1992, p. 18.



y obligatorios. Con este fin se creó hace casi cincuenta años la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuito (Conaliteg) dependiente de la Secretaría de Educación Pública.

A partir de entonces esta Comisión ha editado los libros correspondientes a cada grado de nivel de educación primaria, dirigido a niños y niñas de 6 a 12 años de edad, anotando que ya hasta hace unos cuantos años tanto el nivel preescolar como el de educación secundaria se han convertido en obligatorios. Huelga decir que sobre la educación básica pesa una gran responsabilidad en la formación histórica de las personas, y que coincide temporalmente con el desarrollo moral de los individuos de acuerdo a Piaget, la moral entendida como las bases que permitan la generación de adultos responsables, comprometidos, honestos, justos y solidarios.

Análisis metodológico

En este apartado presentamos cuáles fueron los elementos considerados en el análisis metodológico, para ello se utiliza el análisis de contenido y de imágenes propuesto por diferentes autores (Hernández, *et al.*, 1998; Díaz y Navarro, 1998; Panofsky, 1987).

El análisis de contenido constituye un procedimiento muy útil y puede ser empleado en diferentes sentidos, de acuerdo a los individuos, en este caso "un conjunto de procedimientos que tienen como objetivo la producción de una meta texto analítico en que se representa el corpus textual de manera transformada [...] O, dicho de otro modo, ha de concebirse como un procedimiento destinado a desestabilizar la inteligibilidad inmediata de la superficie textual, mostrando sus aspectos no directamente intuitivos y, sin embargo, presentes".

Para el estudio y análisis de la imágenes, como lo anotamos líneas arriba, utilizamos la metodología de Panofsky: En el primer caso (el número de veces que aparecen junto al texto del evento histórico); en segundo lugar, cuáles son los personajes (el número de personajes que sobresalen junto con el texto) y, por último, las imágenes (el número de imágenes de personajes y escenarios que intervienen en este hecho histórico). Ubicamos la iconografía de las mujeres por medio de la historia del arte que se enlazaba con la historia de México durante la Independencia.

Notamos que en la mayoría de las corrientes historiográficas existen elementos icónicos que fungen como imágenes portadoras de una carga de significación. Encontramos cómo la historia de un país, en este caso México, tiene que ver con una dialéctica de la reproducción y formación de proceso de imaginarios generacionales, que éstos se transmiten a través de la enseñanza básica y quedan en la memoria cultural y la conciencia histórica. Nosotros sabemos que cualquier libro para niños es portador de implicaciones sociales, artísticas o políticas, y transmisor de ideología, como en el caso de los libros de Historia.

Los resultados cuantitativos del análisis de contenido y de las imágenes de los 18 libros de texto editados por la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuito que consultamos y donde hallamos la información requerida para este trabajo llevan por título *Historia y Civismo, Ciencias Sociales e Historia*, abarcan de 1960 a 1992 y en la información de las mujeres en la Independencia nos muestran los siguientes resultados:

De la primera generación consultamos cinco libros de texto gratuito, de tercero a sexto año de "Historia y Civismo", dos de Lengua Nacional y uno de Geografía; y donde aparece la información demandada es:

En el libro de tercer año, en la portada, aparece en la portada Josefa Ortiz de Domínguez, junto con Miguel Hidalgo, Morelos, Agustín de Iturbide y Vicente Guerrero; como fondo están los colores de la bandera y una corona de laureles.

En el libro de cuarto año, en la página 46, inicia el capítulo de "la guerra de independencia" y en la página 50 aparece el apartado 4, "juntas y conspiraciones" en letras negritas. Hay una ilustración que ocupa casi toda la página y donde aparecen Josefa Ortiz de Domínguez, Miguel Hidalgo, Ignacio Allende, Miguel Domínguez e Ignacio Aldama y están en torno a una mesa con varios documentos ilustrando la conspiración con la que se intitula el apartado.

En la página 51 está la información de la conspiración de Querétaro en seis renglones y donde aparece el nombre de Josefa Ortiz de Domínguez.

En la página 64 aparece una información sobre Leona Vicario en seis renglones que dice:

Leona Vicario. Heroína que entonces prestó gran ayuda a los insurgentes. De tan notable mujer hablaremos nuevamente al finalizar el estudio de la guerra de independencia, pues su ejemplo te hará apreciar la noble entereza con que las mujeres mexicanas han sabido servir a la Patria.

En la página 74 hay un título donde se anota en letras mayúsculas "LECTURAS SOBRE LOS HÉROES DE LA INDEPENDENCIA". Más abajo, como subtítulo y también en letras mayúsculas aparece LEONA VICARIO. En dos páginas nos dan los datos biográficos de esta persona y aparece una imagen del busto de ella donde se muestra de perfil hacia la izquierda, se nota que lleva un vestido de color azul, una cadena en el cuello y un peinado que sujeta su cabello.

En el libro de quinto año, en las páginas sobre la "independencia de México", se menciona en la página 139 lo siguiente:

En 1810 hubo la conspiración de Querétaro, que contaba con la simpatía del corregidor Miguel Domínguez y con la colaboración y decidido empeño de su esposa, Josefa Ortiz de Domínguez, cuyo ejemplo siguieron otras mujeres mexicanas: Leona Vicario, Mariana Rodríguez del Toro de Lazarín, Manuela Medina, María Fermi-
na Rivera y muchas más.



Leona Vicario

En el libro de sexto año de *Lengua Nacional* aparece una imagen de Josefa Ortiz de Domínguez y tiene como texto un poema intitulado en letras mayúsculas A LA CORREGIDORA (pp. 82-84). El autor de este poema es Manuel Gutiérrez Nájera (mexicano).

En la segunda generación de libros de texto de la educación básica revisamos los referentes del tercero al sexto grado denominados de *Ciencias Sociales*.

En el libro de cuarto grado descubrimos información del tema que nos ocupa en las páginas 102 y 103 de un apartado, que dice "La conspiración de Querétaro" en letras negritas. En esta última página aparece una imagen con el pie de ilustración: "Planeando la Independencia", donde vemos una maqueta con cinco personajes a escala: Josefa Ortiz de Domínguez, Ignacio Allende, Ignacio Aldama, Miguel Hidalgo y Costilla y el corregidor Domínguez. El texto dice:

El corregidor y su entusiasta esposa Josefa Ortiz de Domínguez, se reunían con algunos militares, como Ignacio Allende, Ignacio Aldama y el inteligente cura del pueblo de Dolores, don Miguel Hidalgo y Costilla, para discutir de qué manera se podrá cambiar la situación.

En los libros de texto de tercero, quinto y sexto no hay ninguna información que muestre alguna imagen de las mujeres de la independencia.

De la tercera generación de libros de texto sólo revisamos los de sexto y quinto grado denominados *Lecciones de Historia de México*.

El libro de cuarto año tiene en la página 10 un apartado denominado "La conspiración de Querétaro" en letras negritas, aparece una imagen de Josefa Ortiz de Domínguez con el pie en la ilustración: "Josefa Ortiz de Domínguez. Pintura anónima, 1807". Aparece sólo el busto y está de perfil hacia la derecha, se nota una especie de chal. El texto que acompaña la información está en siete renglones.



**Josefa Ortiz
de Domínguez.
Pintura anónima**

El año siguiente, Miguel Domínguez que era el corregidor (una clase de juez) de Querétaro, y su esposa, Josefa Ortiz de Domínguez, empezaron a reunirse con algunos militares, como Ignacio Allende y Juan Aldama. A esas juntas también asistía Miguel Hidalgo y Costilla, el párroco de Dolores.

La conspiración fue descubierta, pero antes de que las autoridades pudieran apresar a los participantes, doña Josefa lo supo y consiguió avisarle a Allende.

En la página 15 aparece un recuadro que tiene como título en letras negritas "Manuela Medina, capitana de Morelos". Transcribimos el texto:

Juan Nepomuceno Rosains fue secretario de Morelos. Este es un fragmento de su diario durante la toma del puerto de Acapulco, en 1813.

Miércoles 7 de abril. Hoy no se ha hecho fuego ninguno. Llegó en este día a nuestro campo doña Manuela Medina, india natal de Taxco, mujer extraordinaria a quien la junta le dio el título de capitana porque ha hecho varios servicios a la nación, pues ha levantado una compañía y se ha halado en siete acciones de guerra. Hizo un viaje de más de cuatrocientos kilómetros por conocer al general Morelos. Después de haberlo visto, dijo que ya moría con ese gusto aunque la despedazase una bomba.

En el libro de quinto grado encontramos la lección 17 titulada "El siglo XIX. La independencia" en la página 68, aquí hallamos una imagen en un recuadro que tiene como pie de ilustración "Leona Vicario" y ocupa un octavo de la página en un recuadro; en la página siguiente (69) se contiene un apartado en letras negritas "La conspiración" que dice: El grupo de Querétaro tuvo el apoyo del corregidor del distrito Miguel Domínguez y la participación decidida de la esposa de éste, Josefa Ortiz, "La corregidora".

De la cuarta generación de libros investigamos los relativos a *Historia* de tercero a sexto grado y observamos lo siguiente.

El de tercer grado titulado *Puebla. Historia y Geografía* tiene en la página 114 el tema de la independencia y en la lección 40, titulada "Inicia el movimiento de Independencia", aparece la siguiente referencia:

Algunos criollos planeaban cómo organizar la Independencia. En 1810, en Querétaro, en casa del corregidor Miguel Domínguez y su esposa Josefa Ortiz de Domínguez, se reunía un grupo formado por Miguel Hidalgo y Costilla, párroco de la iglesia de Dolores, Guanajuato; el capitán Ignacio Allende; el capitán Juan Aldama y otras personas más.

En la página 117 descubrimos otra referencia que anotamos a continuación: “El 22 de abril de 1813, Rodríguez Alconedo encabezó a un grupo para rescatar a Leona Vicario. Insurgente que había sido encarcelada en el convento de Belén de las mochas.”

En el libro de cuarto grado aparece en la página 89 el apartado “La conspiración de Querétaro” en letras negritas y tiene la misma información que el libro de cuarto grado de *Lecciones de Historia* de la página 10.

En la página 97 se repite nuevamente el de la página del libro de cuarto grado titulado *Lecciones de Historia*.

El libro de quinto grado de Historia no tiene ninguna información que refiera a las mujeres en la independencia.

En el libro de sexto grado hallamos en la página 10 el apartado relacionado que dice “La conspiración de Querétaro”, en letras negritas, y nos damos cuenta de que es el mismo texto del libro de la tercera generación denominado *Lecciones de Historia*. Además aparece la misma ilustración de Josefa Ortiz de Domínguez con su pie “Josefa Ortiz de Domínguez. Pintura anónima, 1807.”

Asimismo, en la página 15 aparece la misma información en un recuadro relativo a la información de Manuela medina, capitana de Morelos, líneas arriba ya hemos transcrito el texto referido.

Referencias biográficas e iconográficas

Anexamos una imagen de doña Josefa Ortiz de Domínguez, cuyo nombre real era María Josefa Crescencia Ortiz Téllez-Girón.

Nació el 19 de abril de 1773 en La Nueva Valladolid (hoy Morelia). Sus padres fueron Juan José Ortiz o Pedro Ortiz y Manuela Girón, al quedar huérfana se hace cargo de ella su hermana mayor, quien la apoyó para ingresar al Colegio de las Vizcaínas en la Ciudad de México.

A los 18 años se casó con Miguel Domínguez, quien en 1802 fuera nombrado posteriormente Corregidor de Querétaro. Sabemos que doña Josefa no estaba de acuerdo con el abuso que sufrían los criollos por parte de los *gachupines*, tal como llamaban a los españoles nacidos en la península: ella misma era una criolla. Estos criollos eran considerados como ciudadanos de segunda clase por el régimen colonial, en virtud de haber nacido en la Nueva España (una colonia) y no en la metrópoli. Los criollos co-



menzaron a organizarse en grupos literarios donde se difundían las ideas de la Ilustración que no eran aprobadas por la iglesia católica. Doña Josefa se integró a estas sociedades y convenció a su esposo tiempo después de integrarse también. Su participación del aviso acerca de que la conspiración había sido des-

cubierta se convirtió en leyenda, haciendo sonar uno de sus zapatos contra el suelo; al ser escuchada advirtió con un mensajero al cura Miguel Hidalgo en el pueblo de Dolores, en Guanajuato, quien convocó al pueblo a levantarse en armas en la madrugada del 16 de septiembre de 1810, iniciando la guerra por la independencia de México. Fue una pieza clave para el inicio de la lucha de independencia de México que en 1810 encabezó Miguel Hidalgo y Costilla. Falleció en la Ciudad de México el 2 de marzo

de 1829, víctima de una pleuresía. Se le ha llegado a considerar como *Madre de la Patria* y sus restos mortales descansan en el panteón de los Queretanos Ilustres, en la ciudad de Querétaro.

Anexamos una imagen de Leona Vicario, cuyo nombre completo era María Soledad Leona Camila Fernández de San Salvador. Entre sus datos biográficos más conocido apuntamos que nació en la Ciudad de México el 10 de abril de 1789 y fue hija de Gaspar Martín Vicario, un español peninsular, y de doña Camila Fernández de San Salvador, una noble criolla. Debido a su orfandad temprana queda a cargo de su tío Agustín Pomposo Fernández de Salvador, un realista en cuyo bufete de abogados trabajaba Andrés Quintana Roo, con quien contrajo matrimonio años más tarde. Fue una figura femenina destacada de la Independencia, ya que se dedicaba a informar a los insurgentes de los movimientos militares en la capital de la Nueva España; fue miembro del grupo secreto los Guadalupe y financió con recursos propios la insurgencia. También luchó al lado de Morelos y participó en el congreso de Chilpancingo, colaboró y trabajó en los periódicos *El Ilustrador Americano* y el *Semanario Patriótico Americano*. Falleció en la Ciudad de México el 21 de agosto de 1842. Ha sido la única mujer en México declarada Benemérita y Dulcísima



Ma Madre de la Patria, sus restos descansaron en la Rotonda de las Personas Ilustres en el panteón Civil de Dolores, después fueron trasladados a la columna de la Independencia en 1925 y en 2010 fueron llevados al Museo de Historia Nacional del Castillo de Chapultepec para su conservación, análisis y autenticación.

De acuerdo con la información encontrada tenemos a Manuela Medina, alias "La Capitana", como heroína de la Independencia, la fuente de información sobre su vida proviene del diario

de operaciones que el realista Armijo encontró en el Archivo General de Morelos, ahí se encuentra un artículo que dice:

Día 9 de abril. No se ha hecho fuego alguno. Llegó a este campamento Doña Manuela Medina, india natural de Texcoco, a quien la junta dio el título de "La Capitana", por su valor y servicios prestados a la nación, hallándose en siete acciones de guerra. Esta hizo un viaje de más de cien leguas con el fin de conocer a Morelos, a lo que al verlo dijo: "Ahora sí ya puedo morir con ese gusto aunque me despedazase una bomba de Acapulco". Muere en Texcoco a resultas de heridas de lanza. Algunos historiadores dicen que nació en Taxco, lo cierto es que ella murió en Texcoco, estado de México, el 2 de marzo de 1822.

Entre otros datos señalan que el grado de capitana se lo concedieron en 1813 por la Junta de Zitácuaro, combatió con Morelos en la ocupación del puerto de Acapulco y en la rendición del castillo de San Diego. La Capitana no aceptó el indulto ofrecido por el virrey don Juan Ruiz de Apodaca.

Actualmente se sabe que en la independencia de México participaron muchas mujeres que han sido descubiertas en diversas investigaciones, ya se tienen aportaciones y datos, faltaría documentar si existen imágenes de ellas. Entre las que se mencionan en los libros de texto gratuito están Mariana Rodríguez del Toro de Lazarín, Manuela Medina y María Fermina Rivera, de ellas haremos una aportación de los datos más conocidos.

Mariana Rodríguez del Toro de Lazarín (1775-1821) nació en la Ciudad de México, no hay acuerdo en la fecha exacta de su nacimiento. Fue una de las principales organizadoras de la conspiración que tuvo lugar en la Ciudad de México en el mes de abril de 1811 y en la cual intervinieron múltiples personas de la Colonia, lo que demuestra lo extendido que estaba en la capital del virreinato el ideal de independencia.

En casa de Manuel Lazarín, esposo de Mariana, hombre acomodado, parcionero de la famosa mina La Valenciana, se cele-

braban tertulias, aquellas famosas tertulias del siglo XIX a la que concurrían jóvenes inclinados a los ideales de emancipación. En un día de tertulia, el 8 de abril de 1811, llegó la noticia a México de la detención de Hidalgo y de los demás jefes insurgentes y, como era natural, se comentó en ella el acontecimiento. Casi todos estaban consternados por la noticia y, ante los comentarios, Mariana Rodríguez del Toro exclamó: "Libertar a los prisioneros: tomemos aquí al virrey, ahorquémoslo".

Descubierta la conspiración de inmediato se ordenó la aprehensión de los implicados y de que se confiscaran sus bienes. Encarcelados Manuel Lazarín y su esposa, fueron sometidos a proceso ante la junta de seguridad del virreinato. Doña Mariana, encerrada en un calabozo frío, enfermó casi inmediatamente, pero ni amenazas de muerte ni promesas de libertad le hicieron cambiar su decisión de no delatar nada que se refiriera a la conjura. En el mes de diciembre de 1820 se puso en libertad a los esposos Lazarín. Poco se sabe de la vida ulterior de la heroína y de la de su esposo. Al parecer Mariana Rodríguez del Toro murió en 1821. Su nombre quedó escrito en letras de oro en el Salón de Sesiones del Congreso.

Doña María Fermina Rivera nació en Tlaltizapán, fue viuda del coronel de caballería don José María Rivera y tuvo que luchar con hombres terribles, caminos fríos, climas ingratos y cuanto mal padecieron sus compañeros de armas. Tomando un fusil de uno de los muertos o heridos, sostenía el fuego al lado de su marido y con el mismo denuedo y bizarría que pudiera un soldado veterano. Murió en la acción de Chichihualco, defendiéndose valerosamente al lado de Vicente Guerrero en febrero de 1821.

Las mujeres que no aparecen en los libros de texto gratuito

Otro personaje que no se menciona en los libros de texto gratuito de la educación básica en México es Gertrudis Bocanegra, cuyo nombre completo era María Gertrudis Bocanegra de Mendoza de Lazo de la Vega, nacida el 11 de abril de 1765 en Pátzcuaro,

Michoacán. Entre los datos consultados señalan que era hija de padres españoles prósperos en el actual estado de Michoacán. Estuvo casada con el teniente Pedro Advicula de la Vega, soldado en las fuerzas provinciales españolas de Michoacán. Era una mujer culta para su tiempo, había leído a autores contemporáneos. Ella sirvió como mensajera para los insurrectos en la región de Pátzcuaro y de Tacámbaro, ayudando a formar una red de comunicaciones entre las localizaciones principales de la rebelión. Su marido y uno de sus hijos estuvieron en las fuerzas de Miguel Hidalgo y Costilla, cuando los insurrectos pasaron a través de Valladolid (ahora Morelia) en octubre de 1810, los dos murieron en la guerra. Durante la guerra de guerrilla estuvo en Pátzcuaro para ayudar a los rebeldes en la captura de la ciudad. Sin embargo, en 1817 el ejército real la traicionó y la tomaron presa. Estuvo arrestada, fue torturada y ejecutada el 11 de octubre de 1817 en Pátzcuaro.

Otra de las figuras femeninas destacadas fue María Ignacia Ramírez, *La Güera Rodríguez*, perteneciente a una de familias más aristócratas de la Nueva España. Su padre Antonio Rodríguez de Velazco y Osorio Barba era regidor. Ella nació en la ciudad de México el 20 de noviembre de 1778. Fue famosa por su belleza, su encanto, su ingenio y por su comportamiento escandaloso.



Destacan entre sus amistades más cercanas el Barón de Humboldt, Simón Bolívar y Agustín de Iturbide. Fue de las primeras mujeres en pedir el divorcio para escándalo de la sociedad virreinal. Cuando en 1810 estalló la revuelta de Hidalgo, la inquisición la llamó para declarar; la mandaron a vivir a Querétaro. Favoreció a los insurgentes, a quienes apoyaba con donaciones de dinero; tuvo contacto con los

Guadalupes, quienes se encontraban a veces con los realistas de vez en cuando en las fiestas que ella organizaba en sus salones. Supo de los planes de Iturbide antes que nadie y su salón social formó parte de la corte. Murió en 1850.

Algunas conclusiones

Entre los resultados de este trabajo de investigación debemos mencionar que es evidente que la aparición iconográfica y de contenidos acerca de las mujeres que participaron en la lucha de la independencia no tiene una mayor trascendencia en los libros de texto gratuito. Aun así hallamos varias imágenes de las más nombradas que ilustran su participación en la independencia como ya lo anotamos anteriormente. Descubrimos, asimismo, poca información del papel que jugaron las mujeres en este evento histórico, aunque al revisar la historiografía temática hallamos mucha información de varios investigadores que se han dado a la tarea de revisar los archivos en diversos lugares en donde se desarrolló la lucha de Independencia. Se tienen documentadas cerca de 300 referencias de mujeres que estuvieron presentes en diferentes frentes de la lucha.

Asimismo, es necesario considerar que los libros de texto gratuito de Historia y Civismo, Ciencias Sociales están destinados a los niños y niñas de los distintos grados educativos y tratan sobre todo de historia política de nuestro país y que su propósito es proporcionar —según la Secretaría de Educación Pública— información sobre nuestro pasado y despertar en los niños el gusto por la historia y el amor a la patria (*sic*); pero no se profundiza en algunos temas. En ese sentido, reflexionamos sobre la idea de creación de un imaginario común y generacional que genera una identidad entre los mexicanos, pero que aún adolece en la investigación de la historia regional, como en este caso las mujeres en la independencia de México.

En última instancia, y como parte de nuestro trabajo de investigación iconográfica, está el registrar las imágenes históricas

de acontecimientos históricos y la manera en la cual llega a sus receptores finales. Consideramos que aún nos falta mucho camino por investigar en otra serie de publicaciones educativas como serían las monografías y los libros de la educación media básica (secundaria).

En resumen, definitivamente las imágenes y contenidos que se muestran en los manuales educativos tienen que ser considerados desde su proceso de generación y transmisión como parte de un sistema social político. Igualmente hay que tomar en cuenta que son parte de un aparato simbólico del gobierno en turno, que éste se fija en su determinado momento y que va a continuar grabándose en un imaginario cultural independientemente de las transformaciones que han producido.

Bibliografía

- Aguirre, M. Alberto (1993a). "Presenta la SEP el primer paquete de libros de texto; nuevo experimento pedagógico con retraso de diez años", en *Proceso*, México, 876, 16 de agosto.
- (1993b). "Protestan los maestros: "confusión", el precio que pagarán los niños", en *Proceso*, México, 877, 23 de agosto.
- (1994). "Zedillo y su estilo impositivo en la SEP: se peleó con el magisterio, con los historiadores y con el ejército", en *Proceso*, México, 909, 4 de abril.
- Alba Iduñate, Pascual (1992). "Precisiones sobre los nuevos libros de texto", en *La Jornada*, México, 21 de agosto.
- Bolaños Martínez, Víctor Hugo (1984). *Síntesis histórica de la educación en México y la educación actual*. México: Educación, Ciencia y Cultura.
- Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (1994). *35 años de historia*. México: Conaliteg.

- Díaz, Capitolina y Navarro, Pablo (1998). Análisis de contenido. En *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. 2da. reimpresión. Madrid: Síntesis.
- Dorra, Raúl (1997). "La interacción de tres sujetos en el discurso del pasado". En Pérez Siller, Javier y Radkau García, Verena (coords.). *Identidad en el imaginario nacional. reescritura y enseñanza de la historia*. Puebla, México: ICSYH/BUAP/COLSLP/Instituto Georg-Eckert, Braunschweig.
- Galván, Luz Elena (1996). Ideas e Imágenes en la cultura escrita: En *Sexto encuentro nacional y segundo internacional de historia de la educación. Memorias del Congreso*, Guadalajara.
- González Pedrero, Enrique (1982). *Los libros de texto gratuitos*. México: Conaliteg.
- Hernández, Roberto *et al.* (1998) *Metodología de la investigación*. 2da. edición. México: Mc Graw Hill.
- Latapí, Pablo (1980). *Análisis de un sexenio de educación en México, 1970-1976*. México, Nueva Imagen.
- Panofsky, Erwin (1996). *Estudios sobre iconología*. Madrid: Alianza editorial.
- _____. *El significado en las artes visuales* (1987) 2da. edición. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Infinito.
- Patiño Arias, Patricio (1982). Los libros del área de Ciencias Sociales y los programas de 1957 y 1960. En Enrique González Pedrero (coord.). *Los libros de texto gratuito*. México: Conaliteg.

El olvido, la justicia y el perdón: la resocialización de la sociedad uruguaya posdictatorial¹

Ana Buriano Castro

Instituto Mora, aburiano@mora.edu.mx

Resumen en español

El artículo intentará establecer, en el caso analizado, el alcance de las nociones de olvido, justicia y perdón, su uso político, así como su capacidad y efectividad en la presente coyuntura para lograr los propósitos resocializadores.

Palabras clave

Olvido. Justicia. Perdón. Uruguay. Terrorismo de Estado.

Resumen en inglés

Oblivion, justice and forgiveness: the re-socialization of the post-dictatorial uruguayan society

This paper attempts to establish the scope of the notions of oblivion, justice and forgiveness for the case analyzed; as well as their

¹ Una primera versión de este artículo fue presentado como ponencia en el Segundo Simposio Internacional Multidisciplinario de Estudios sobre la Memoria (2do simem). "Memoria, historia y olvido: nuevas perspectivas sociales", dedicado al Centenario del nacimiento de Paul Ricoeur. Puebla, noviembre de 2013, BUAP, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Posgrado en Ciencias del Lenguaje; Universidad Estatal Pedagógica de Berdyansk, Ucrania.

political use, capabilities and effectiveness in the face of current developments, in order to achieve the purposes of re-socialization.

Keywords

Oblivion. Justice. Forgiveness. Uruguay. State terrorism

Introducción

A despecho de las profecías apocalípticas, existe desde muy antiguo la idea de que las catástrofes, cualquiera sea su origen natural o social² (Jelín, 2002: 11), son incapaces de interrumpir el curso de los tiempos en función de la alta capacidad reconstitutiva de la humanidad que espeja y recoge la vieja alegoría del Ave Fénix. Ciertamente es que esta humanidad ha luchado históricamente por ese renacimiento y buscado soluciones para renovar la vida social. A diferencia de la circularidad de la noción de esta ave, que apela a un eterno retorno, los humanos no regresamos desde las catástrofes con nuestras nuevas plumas impecables. Resquicios, desechos, sobras de nuestros pasados de violencia afectan las sociedades humanas, las opacan y lastiman.

En el proceso que siguió a los tránsitos posdictatoriales sudamericanos se libró una dura lucha en torno a los mecanismos idóneos para reinstitucionalizar los Estados e implantar un sistema de valores que restituyera los derechos conculcados y reconciliara las sociedades. A la consideración de esta problemática está dirigido el artículo que se propone —con énfasis en el caso uruguayo y bajo un enfoque histórico— estudiar las dificultades de las políticas públicas para incorporar los marcos jurídicos y sensibilidades del entorno internacional de los derechos humanos con objeto de lograr la reconstrucción del tejido social de

² Jelín toma la noción de "catástrofe social" de Kaës (1991: 142, 144-145), quien asume la propuesta de Freud en el sentido de diferenciar los efectos de ambas sobre el cuerpo social: mientras las catástrofes naturales lo solidarizan, las sociales desagregan y dividen.

los países involucrados en pasados dictatoriales traumáticos. Los éxitos y déficits acumulados por estas políticas están en el centro de la preocupación del análisis académico de nuestros días y, en este ámbito se suscitan polémicas en torno al potencial teórico y la efectividad de algunos conceptos para el logro de los propósitos resocializadores.

En varios países, y de forma particularmente persistente en Uruguay, la empresa enfrentó dificultades. Predominó la idea de que el silencio y la mirada perdida hacia un adelante omiso e irreflexivo lograría la superación de realidades políticas inestables en países refundados bajo democracias tuteladas. El olvido, la justicia, la reconciliación y el perdón fueron términos centrales del debate. El artículo intentará establecer, en el caso analizado, el alcance de estas nociones, su uso político en medio de la batalla memorística del presente y la utilidad social en la actual coyuntura signada por una ofensiva teórica antipunitivista paralela al oscilante desempeño de los poderes del Estado uruguayo.

Catástrofe humanitaria al sur del continente

Los regímenes dictatoriales establecidos en el cono sur de América en las décadas de los sesenta y setenta del siglo XX constituyeron tragedias, catástrofes signadas por todas las formas existentes de trasgresión a los derechos humanos. Esta realidad se agravó cuando las dictaduras, amparadas bajo el paraguas ideológico de la Doctrina de Seguridad Nacional, coaligaron sus fuerzas para actuar en el marco regional a través de un acuerdo entre los organismos de inteligencia y seguridad de varios países.³ A través de homicidios, desapariciones forzadas, intercambio de prisioneros e información, secuestros y cambio de identidad de menores la

³ Los países comprobadamente involucrados en la Operación Cóndor fueron Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. Quizá otros hayan participado aunque de forma menos orgánica.

Operación Cóndor cobró entre 30 000 y 50 000 vidas en aquellos países del sur.

En 1973 la ola golpista envolvió al otrora institucional Uruguay. Cuarenta años atrás se instaló una dictadura profundamente represiva que se caracterizó principalmente por convertir en una gran prisión al pequeño país austral, pues llegó a tener “el número de detenidos *per cápita* más alto de cualquier otro de la región” y aun del mundo (Greiff, 2013): en cálculos conservadores unos 31 por cada 10 000 habitantes (Marchesi, 2013). En algo más de una década de duración se cometieron, dentro de las fronteras nacionales o en las vecinas, delitos de lesa humanidad que dejaron un saldo de más de un centenar de muertos en la tortura, 200 desaparecidos, quince menores secuestrados a los que se les cambió la identidad, entre 11 000 y 15 000 presos sistemáticamente torturados, 70 niños que compartieron prisión junto a sus madres, más de 300 asilados y miles de exiliados, cifras que pueden parecer pequeñas si no se considera que esta represión se ejerció sobre una población que en 1973 apenas superaba los dos millones setecientos mil habitantes (Rico, 2008).

Fuera del propósito del presente estudio se encuentra analizar las características de la dictadura cívico-militar uruguaya. En torno a su particular transición nos limitaremos a señalar que ella se inscribió en las formas que predominaron en el continente, es decir, un tránsito pactado entre las FFAA y algunos sectores políticos (Huntington, 1998; Zalaquett, 1994; Linz, 1990; O'Donnell, 1994). El carácter de la transición uruguaya, con proscripciones de partidos y candidatos en prisión (Dutrenit y Varela, 2010: 32, 53), propició una más o menos débil institucionalidad. Ante las denuncias por las violaciones a los derechos humanos la sombra amenazante del poder militar prometía desacatar la orden de presentación en los juzgados civiles de algunos muy conocidos represores. En diciembre de 1986, a un año y medio de restablecida la normalidad institucional y bajo una bien teatralizada operación de atemorizamiento (Giorgi, 2013: 30), Julio María Sanguinetti, el primer presidente del periodo posdictatorial, obtuvo las mayo-

rías parlamentarias necesarias para lograr la aprobación de una ley de amnistía que ostentó el farragoso nombre de Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado (Ley 15 848).

Esta ley⁴ hacía caducar la obligación del Estado para juzgar al personal militar, policial y equiparado que hubiera cometido

⁴ "Ley 15. 848. Funcionarios militares y policiales. El Senado y la Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay, reunidos en Asamblea General, Decretan: Capítulo 1. Artículo 1ero. Reconócese que, como consecuencia de la lógica de los hechos originados por el acuerdo celebrado entre partidos políticos y las Fuerzas Armadas en agosto de 1984 y a efectos de concluir la transición hacia la plena vigencia del orden constitucional, ha caducado el ejercicio de la pretensión punitiva del Estado respecto de los delitos cometidos hasta el 1ero. de marzo de 1985 por funcionarios militares y policiales, equiparados y asimilados por móviles políticos o en ocasión del cumplimiento de sus funciones y en ocasión de acciones ordenadas por los mandos que actuaron durante el periodo de facto. Artículo 2do. Lo dispuesto en el artículo anterior no comprende: a) Las causas en las que, a la fecha de promulgación de esta ley, exista auto de procesamiento. b) Los delitos que se hubieren cometido con el propósito de lograr, para su autor o para un tercero, un provecho económico. Artículo 3ero. A los efectos previstos en los artículos anteriores, el juez interviniente en las denuncias correspondientes, requerirá al Poder Ejecutivo que informe, dentro del plazo perentorio de treinta días de recibida la comunicación, si el hecho investigado lo considera comprendido o no en el Artículo 1ero. de la presente ley. Si el Poder Ejecutivo así lo comunicare, el juez dispondrá la clausura y el archivo de los antecedentes. Si en cambio, no contestare o informa que no se haya comprendido dispondrá continuar la indagatoria. Desde la fecha de promulgación de esta ley hasta que el juez reciba la comunicación del Poder Ejecutivo quedan las suspendidas todas las diligencias presumariales en los procedimientos mencionados en el inciso 1ero. de este artículo. Artículo 4to. Sin perjuicio de lo dispuesto en los artículos precedentes el juez de la causa remitirá al Poder Ejecutivo testimonios de las denuncias presentadas hasta la fecha de promulgación de la presente ley referentes a actuaciones relativas a personas presuntamente detenidas en operaciones militares o policiales y desaparecidas así como de menores presuntamente secuestrados en similares condiciones. El Poder Ejecutivo dispondrá de inmediato las investigaciones destinadas al esclarecimiento de estos hechos. El Poder Ejecutivo, dentro del plazo de ciento veinte días a contar de la comunicación

delitos de lesa humanidad durante el periodo de facto. Su artículo 4to. admitía un pequeño resquicio que posibilitaba investigar y judicializar los casos de detenidos desaparecidos y menores secuestrados. Era, por supuesto, absolutamente inconstitucional pues, además de admitir estatutos diferenciales, violaba la separación de poderes, ya que sometía el Poder Judicial a la decisión del Ejecutivo a fin de que éste le autorizara tramitar las denuncias o las amparara en la ley.⁵

Durante las dos décadas en que el gobierno nacional fue ocupado por los partidos tradicionales, Blanco y Colorado, entre 1986 y 2005 fue aplicada con un sentido plenamente amnistiante. Todas las denuncias existentes, aun las de menores secuestrados, fueron amparadas en la Ley, aunque ella las exceptuara especialmente. De tal forma que no sólo se impidió la judicialización de los casos sino el derecho individual y colectivo a saber y conocer, firmemente establecido en el paquete humanitario interamericano e internacional. Los gobiernos del periodo hicieron caso omiso de la recomendación, que en su *Informe anual 29/92* hizo la Comisión Interamericana de Derechos Humanos CIDH (1992) al Estado uruguayo en el sentido de que la Ley de Caducidad era incompatible y violatoria del artículo 18 de la Carta Constitutiva de la OEA y que violaba varios artículos del Pacto de San José.⁶

judicial de la denuncia dará cuenta a los denunciantes del resultado de estas investigaciones y pondrá en su conocimiento la información recabada.”

⁵ En 1986, la Suprema Corte de Justicia (scj) declaró la imposible constitucionalidad de la Ley de Caducidad por mayoría, con dos votos en contra. Bajo una nueva integración, en octubre de 2009, este mismo órgano supremo del Poder Judicial decretó su inconstitucionalidad para varios casos. Esta determinación no significó sin embargo el fin de la ley pues la scj sólo actúa sobre casos específicos y carece de competencia genérica sobre la constitucionalidad de las leyes.

⁶ El Informe concluía: “1. [...] que la Ley 15.848, del 22 de diciembre de 1986, es incompatible con el artículo XVIII (Derecho de justicia) de la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre, y los artículos 1, 8 y 25 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos. 2. Recomienda al Gobierno del Uruguay que otorgue a las víctimas peticionarias, o a sus derecho-habientes, una justa com-

Estos regímenes que, como el uruguayo, emanaron de pactos y no de francas derrotas de las fuerzas autoritarias, fincaron su esperanza en que el tiempo se encargaría por sí mismo de evaporar los residuos de ese pasado de horror. La paz y la reconciliación se asentarían "sobre los deberes del olvido" decía Sanguinetti (2006), el primer presidente electo una vez finalizada la dictadura. La propuesta promovía un olvido obligado socialmente tan desolidarizante como la memoria impuesta (Ricoeur, 2004: 591). En esta visión, la propuesta que formuló Renán en 1882 recobró vigencia como estrategia válida para saldar los pasados violentos y construir "plebiscitos" diarios que recohesionaran y refundaran la sociedad uruguaya como una "comunidad del olvido" (Renán, 1947)⁷ y de la amnesia-amnistía (Ricoeur, 2004: 578; Buriano, 2012: 93-94).

La ley estuvo acompañada por el trabajoso bordado de un relato nacional. Una verdadera labor de ingeniería política y social que, con un discurso históricamente cambiante, enfatizó en sus inicios la necesidad de afirmar la institucionalidad amenazada por las denuncias judiciales. En su mutación, esta narrativa se encargó luego de presentar las convulsiones que vivió la sociedad uruguaya en las décadas de los sesenta y setenta del siglo xx, como expresiones de una "guerra" promovida por sectores violentistas que, en medio del proceso de redemocratización, buscaban cobrar venganza sobre otra fuerza igualmente irracional: unas

pensación por las violaciones a las que se hace referencia en el párrafo precedente.

3. Recomienda al Gobierno del Uruguay la adopción de las medidas necesarias para esclarecer los hechos e individualizar a los responsables de las violaciones de derechos humanos ocurridas durante el período de facto".

⁷ Decía el pensador francés en su famosa conferencia: "El olvido, y hasta yo diría que el error histórico, son un factor esencial en la creación de una nación, de modo que el progreso de los estudios históricos es a menudo un peligro para la nacionalidad. La investigación histórica, en efecto, proyecta luz sobre hechos de violencia que han ocurrido en los orígenes de todas las formaciones políticas, incluso en aquellas cuyas consecuencias han sido más beneficiosas". Se refería claro está a la violencia fundacional.

FFAA acostumbradas al ejercicio de la violencia que debían ser reinsertadas en los tradicionales cauces democráticos de la nación (Giorgi, 2013: 26-44).

No puede desconocerse, en el caso uruguayo, la capacidad discursiva de estas derechas políticas para afirmar la Ley y restringir las demandas de la sociedad civil.⁸ Si bien contra ella se levantó una destacada oposición, no logró derogarla o anularla en dos diferentes instancias de consulta ciudadana, mediadas por veinte años entre una y otra (Buriano, 2011; Marchesi, 2013; Lessa y Fried, 2011). De la misma manera no prosperaron otros intentos ante distintos órganos del Estado, particularmente el Legislativo. Su continua aplicación con criterio amnistiante en el plano jurídico reforzó su condición de abuso memorístico, pues no sólo obstruyó el ejercicio de la justicia, sino que impidió la investigación y el derecho de acceso a la verdad ya que, como dijo Sanguinetti, la verdad puede “resultar tan conflictiva como el ejercicio de la justicia” (Sanguinetti, 1991: 78). Un espeso silencio llegó a interrumpir incluso la transmisión intergeneracional de la experiencia, ni que decir de la gestión social del pasado denunciada como un vano intento de tener “los ojos en la nuca”. Así, una verdadera “cultura de la impunidad” se fue instalando en el seno de la sociedad.

El arribo del nuevo siglo trajo consigo algunas novedades. Un entorno internacional con mayor proclividad a la incorporación de los derechos, la aplicación de la justicia humanitaria internacional a casos emblemáticos como el de Pinochet, la desclasificación y aparición de archivos estatales y de seguridad aunado a la acción incansable de emprendedores permitieron abrir los primeros cauces. En 2000, un nuevo gobierno confió la investigación a una Comisión para la Paz. Sin facultades judiciales esta Comisión produjo un *Informe* (Uruguay, Comipaz, 2003) opacado por sus limitaciones in-

⁸ La mayor parte de los reclamos de los familiares y de los organismos de Derechos Humanos se autorestringieron y priorizaron la exigencia de la aparición de los restos de detenidos desaparecidos o de menores secuestrados. Sólo recientemente se abrieron algunos pocos juicios por torturas o delitos sexuales.

investigativas que, de alguna manera, fue una primera aproximación al conocimiento. Por lo menos, por primera vez desde la recuperación de la institucionalidad se reconocía en Uruguay la existencia de detenidos desaparecidos y niños secuestrados. Fue, sin embargo, una primera y tímida aproximación a un poco de verdad.

Los desajustes y trastornos que generó la implantación del modelo de mundialización económica produjeron un ligero vuelco a la izquierda en las preferencias político electorales uruguayas. La izquierda uruguaya, afectada también por las mudanzas de la realidad internacional, había modificado su configuración y se había acercado al centro del espectro. Así, cuando en 2005 accedió a la presidencia el Frente Amplio (FA) lo hizo bajo un programa que no contemplaba la derogación de la Ley de Caducidad a la que se visualizaba como un competidor espurio en los objetivos de asegurar la victoria (Fernández Huidobro, 2005). Este hecho no deja de ser sorprendente ya que, como es lógico, la mayoría de las víctimas provenían de esta familia política.

En este marco restrictivo, el presidente frenteamplista Tabaré Vázquez impulsó la propuesta de dar cumplimiento al artículo 4to. de la ley y utilizar sus resquicios para aplicar la justicia. Se produjeron así algunos procesamientos de civiles y las cabezas más visibles de la represión que, por otra parte, tenían pedidos de extradición por su actuación en el marco de Cóndor en Argentina, entre ellos dos de los presidentes de facto. Otras medidas, como una *Investigación histórica* (Uruguay, 2007: 5 v.) en convenio con la Universidad de la República, procesada en algunos archivos de seguridad y el inicio de excavaciones en unidades militares abrieron algo de verdad, recuperaron algunos cuerpos y, sobre todo, generaron otro marco de visibilidad al tema.

Un inmenso universo de violaciones estaba, sin embargo, expresamente excluido del artículo 4to. Particularmente aquellas que, como la tortura y la prisión en condiciones inhumanas, habían sido la forma represiva más extendida en el país. La propia Ley de Caducidad impuso el ritmo y las características a los intentos de judicialización del tema, pues de manera casi exclusiva los familiares de

las víctimas denunciaron las desapariciones forzadas pero no otras violaciones a los derechos (Greiff, 2013). De esta manera, un altísimo número de perpetradores mantenían y mantienen la más total impunidad. No existió entonces, ni aun en el segundo y actual gobierno frenteamplista, voluntad política para deshacerse de la Caducidad. Ello impulsó a distintos emprendedores a buscar un nuevo y fallido segundo intento por la vía plebiscitaria.

Pese al fracaso del emprendimiento de 2009 por una escasísima cantidad de votos (Uruguay, Corte Electoral, 2009)⁹ la activación del tema generado por la campaña impidió que se reinstalara el olvido social. Contribuyó también a ello los progresos de un juicio contra el Estado ante el sistema interamericano. Una vez que la justicia uruguaya le negó toda posibilidad de investigar y juzgar a los responsables, la familia Gelman denunció ante estas instancias el terrible crimen cometido en el marco de la Operación Cóndor, cuando integrantes de las fuerzas de seguridad trasladaron ilegalmente a una jovencita de 19 años, desde Argentina a Uruguay, con el sólo objeto de esperar su parto, asesinarla y robarle su hija recién nacida para regalarla luego o venderla a un funcionario policial. Juicio que culminó con la condena al Estado uruguayo (Corte IDH, 2011) por su responsabilidad en el caso. La sentencia referida no se limitó exclusivamente al caso denunciado, sino que le ordenó impedir que la ley continuara obstaculizando las investigaciones y el ejercicio de la justicia en el conjunto de los casos.

A despecho de esta condena internacional la morosidad en torno a la Ley fue la tónica del trámite legislativo (Buriano, 2012). A impulsos del mandato de la Corte IDH y en cumplimiento de su sentencia, el Ejecutivo revocó las resoluciones de los anteriores gobiernos, desarchivó las denuncias judiciales y a fines de octubre de 2011 el Parlamento, con el exclusivo voto de los representantes del Frente Amplio, aprobó la ley 18 831 que restablecía la capacidad punitiva del Estado, afirmaba la condición de delitos de lesa humanidad para los crímenes ocurridos durante el periodo

⁹ Aunque el plebiscito obtuvo 48% de aprobación ciudadana, le hicieron falta 46 500 votos para alcanzar 50% más uno de los requeridos.

de facto y ordenaba no computar plazo procesal de prescripción entre la aprobación de la Ley de Caducidad en diciembre de 1986 y la entrada en vigencia de la ley.¹⁰

Debe mencionarse que durante el periodo en que el Estado trató de deshacerse de ese marco jurídico de impunidad como le indicaba la Corte IDH, se produjo un relativo florecimiento de la justicia. La SCJ uruguaya declaró la inconstitucionalidad de la norma para varios casos y algunos tribunales penales dieron trámite a este segundo empuje judicial que culminó con la apertura de unas ciento cuarenta causas. Todo ello despertó un marcado deliberativismo y actividad corporativa de las fuerzas armadas que, a través de las asociaciones de retirados militares, reivindicaron su accionar y expresaron la voluntad de repetir los crímenes bajo condiciones similares, sin que ello fuera condenado por el Estado, que tendió a restar importancia y, en alguna medida, legitimar este accionar (Buriano, 2012).

La ley monstruosa parecía abatida pero como una hidra de mil cabezas renacía ahora bajo la protección del máximo órgano de justicia de la nación. En Uruguay el derecho internacional no logró permear el derecho interno. Por esta razón los casos judicializados lo han sido bajo la figura del fuero común y no bajo las normativas de la Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas OEA (1994), pese a que Uruguay adhirió a

¹⁰ "Ley N° 18.831. Pretensión punitiva del Estado. El Senado y la Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay, reunidos en Asamblea General, DECRETAN: Artículo 1°.- Se restablece el pleno ejercicio de la pretensión punitiva del Estado para los delitos cometidos en aplicación del terrorismo de Estado hasta el 1° de marzo de 1985, comprendidos en el artículo 1° de la Ley N° 15.848, de 22 de diciembre de 1986. Artículo 2°.- No se computará plazo alguno, procesal, de prescripción o de caducidad, en el período comprendido entre el 22 de diciembre de 1986 y la vigencia de esta ley, para los delitos a que refiere el artículo 1° de esta ley. Artículo 3°.- Declárase que, los delitos a que refieren los artículos anteriores, son crímenes de lesa humanidad de conformidad con los tratados internacionales de los que la República es parte".

ella en 1995 y a que el Estado reconoció lo establecido en el Estatuto de Roma en lo relativo a crímenes de lesa humanidad.

En febrero de 2013, enfrentada a las apelaciones de los perpetradores, la Suprema Corte de Justicia uruguaya (scj) falló a favor de la inconstitucionalidad de los artículos 2do y 3ero de la ley 18.831, bajo el argumento de que violan los principios de legalidad y retroactividad de la ley penal. En su argumentación la scj ignoró deliberadamente la sentencia impuesta por la Corte IDH al Estado por el caso Gelman y, en total desconocimiento de los compromisos adquiridos por Uruguay ante los organismos internacionales sostuvo la primacía del derecho interno sobre el internacional en materia humanitaria. Prefirió el derecho de los perpetradores al de las víctimas y expuso a la prescripción gran parte de los delitos cometidos, dado que se negó también a descontar el periodo en que la Ley de Caducidad impidió los juicios. De modo tal que la mayoría de los crímenes prescribieron el 1º de noviembre de 2011.¹¹ Así, la scj uruguaya burló la justicia pues, si bien mantuvo vigente el artículo primero que restablece la pretensión punitiva del Estado, le informó a la sociedad que era tarde para juzgar a los perpetradores. Aunque dejó de lado el tema de la amnistía, en los hechos aplicó algo peor que ella, la prescripción por temporalidad. Como oportunamente señaló Marchesi (2013): "La historia de la ley de caducidad se había terminado. Efectivamente se había cerrado, pero no por las razones esgrimidas por los defensores de la ley 18.831, sino porque los

¹¹ Esta decisión fue acompañada de otros hechos infortunados como el traslado, a modo de castigo, de la juez penal que aplicaba de manera incuestionable la normativa humanitaria internacional y que tenía bajo su órbita un expediente madre que reunía cincuenta casos. En la misma dirección operó la declaración del presidente de la Corte en el sentido de que los jueces podrían seguir actuando de acuerdo a su entender, pero que cuando los casos llegaran a la instancia suprema encontrarían en ella, dijo textualmente, una "muralla" infranqueable que impediría la aplicación de la justicia. Todas estas irregularidades se agravaron con el procesamiento de siete activistas pro derechos humanos, bajo el delito de "asonada" en represalia por sus protestas ante el máximo órgano del Poder Judicial uruguayo.

delitos ya estaban prescriptos y no sería necesario mantener un marco legal para defenderlos.”

“Ni el flaco perdón de dios”

La mayor presencia que ha tenido el sistema interamericano de derechos humanos en los últimos años para juzgar aquellos delitos que no encontraron resolución en el ámbito nacional ha despertado algunas voces que, desde la política y diversos campos disciplinares, lo acusan de impulsar una “deriva neopunitivista” en el sentido de “una explosión de nuevas figuras penales” y “una lluvia de interpretaciones judiciales que extienden el ámbito de la responsabilidad penal más allá de lo razonable” y a todos los espacios territoriales (Pastor, 2005: 73). Estas críticas, que atacan tanto las sentencias de la Corte IDH como las de las jurisdicciones nacionales, se expanden hacia el ámbito de la democracia. Así varios trabajos relativamente recientes de Roberto Gargarella (2011, a, b) han tomado el caso *Gelman vs. Uruguay* como el ejemplo de la vocación invasiva del sistema, no sólo sobre las soberanías nacionales sino sobre las expresiones deliberativas de las democracias latinoamericanas. Estas posiciones contrarias a la justicia retributiva, aun en los casos más graves de violaciones a los derechos humanos, han suscitado lógicamente un gran debate que se sustancia en el ámbito de la Filosofía del Derecho. (Luca, 2009; Filippini, 2005; 2011; Ferreira, 2011). La polémica en tablada entre el retributivismo de una legislación penal especial para los delitos de lesa humanidad y el restaurativismo judicial¹²

¹² Esta polémica abarca un campo más amplio. En los casos tratados en el artículo es frecuente hablar de justicia transicional para juzgar aquellos crímenes cometidos por los Estados contra sus ciudadanos en periodos de excepción. Esta justicia que predomina en el sistema interamericano de derechos humanos apela a la justicia penal retributiva tradicional bajo una legislación especial universal, aceptada por los Estados, que contempla figuras penales de más o menos reciente creación, como los crímenes contra la humanidad, distintos de los crímenes de guerra, y, entre ellos, el

remite necesariamente a las reflexiones que, desde la filosofía política y la antropología, han realizado Paul Ricoeur y otros (Derrida, 2003). Por lo menos roza una de sus grandes preocupaciones, expresadas en el epílogo con el que Ricoeur (2004: 585-646) finaliza su monumental obra dedicada a *La memoria, la historia y el olvido*: el problema del perdón.

Cuarenta años después de ocurridos los hechos traumáticos, los “deberes del olvido” que trató de imponer con éxitos no despreciables el expresidente Sanguinetti han cumplido su función social desestructurante, pero no han hecho plenamente su trabajo. Reconciliar una sociedad fracturada sigue siendo una tarea pendiente y más o menos lejana en el Uruguay del presente hasta por la propia esencia del olvido. Porque el “olvido feliz” no existe (Ricoeur, 2004: 642) o por lo menos no tiene la misma textura que la “memoria feliz”. (2004: 633). Porque el olvido, según sus reflexiones, es un pasivo necesario pero inhibitorio, no un activo acontecimiento (2004: 642). Porque impide reconocer, nombrar e inventariar los bienes que se legan al futuro (2004: 120), porque intenta hacer olvidar la deuda e impide el “testamento ciudadano” en el sentido arendtiano (Arendt, 1996: 11).¹³ Porque,

crimen de genocidio y desaparición forzada, por ejemplo. La justicia restaurativa es una nueva manera de considerar a la justicia penal, la cual se concentra en reparar el daño causado a las personas y a las relaciones más que en castigar a los delincuentes. “La justicia restaurativa surgió en la década de los años 70 como una forma de mediación entre víctimas y delincuentes y en la década de los años 90 amplió su alcance para incluir también a las comunidades de apoyo, con la participación de familiares y amigos de las víctimas y los delincuentes en procedimientos de colaboración [...]” y no fue creada específicamente para los procesos transicionales aunque se aplicó en algunos casos, concretamente en Sudáfrica. (McCold y Wachtel (2003) citado en Jaramillo, Torres (2005: 87).

¹³ “El testamento -señalaba Arendt-, cuando dice al heredero lo que le pertenecerá por derecho, entrega las posesiones del pasado a un futuro. Sin testamento o, para sortear la metáfora, sin tradición -que selecciona y denomina, que transmite y preserva, que indica dónde están los tesoros y cuál es su valor-, parece que no existe una continuidad voluntaria en el tiempo y, por tanto, hablando en términos huma-

en tanto olvido impuesto que quiere borrar la huella, no es capaz de salvar "la disimetría que lo separa de la memoria respecto al perdón" y la reconciliación social (Ricoeur, 2004: 643).

El olvido y el perdón, esa dupla que sacude, atrae y rechaza las conciencias intelectuales y cívicas enfrentadas a los males del siglo xx. El recientemente desaparecido poeta Juan Gelman y Mara Lamadrid bautizaron un libro estremecedor, que recopila testimonios de hijos de desaparecidos en Argentina, con el título *Ni el flaco perdón de dios*. (Gelman, Lamadrid, 1997). Sin embargo, "existe el perdón" afirma Ricoeur (2004: 595), "como una especie de himno en una cúspide lejana, separado por la inmensa distancia que media entre su altura y la bajeza profunda de la falta" (2004: 585-586).

El perdón como noción a la que el filósofo adscribe un cúmulo de atributos: difícil pero no imposible; perdón de lo imperdonable (Ricoeur, 2004: 597); como "don" (2004: 612) que se otorga en una relación no mercantil (2004: 616) ni mediada por confesiones ni falsos pedidos; intensamente unido al arte de desatar y atar al agente de la falta, con la promesa individual y social de incorporar la experiencia y salvar el intervalo entre lo altísimo del espíritu del perdón y el abismo de la culpabilidad (2004: 597-599). El perdón que permite olvidar la falta y el agente, pero que no permite olvidar el "reconocimiento de la deuda" (2004:643). El perdón como puente hacia un futuro de la humanidad y hacia la continuidad de su historia que subyace en la intencionalidad del famoso epílogo ricoeriano.

Si bien es complejo establecer a través de los textos la pertenencia del perdón, queda claro que si acaso concierne a algo o a alguien lo es a la memoria y quizá a la justicia. Por lo menos Ricoeur tiene claro que el perdón no convive ni florece en el campo de las amnistías y las prescripciones. El perdón puede salvar abismos, pero la amnistía y el tiempo de prescripción tienen la capacidad de dinamitar los puentes y de romper la sutil

nos, ni pasado ni futuro: sólo el cambio eterno del mundo y del ciclo biológico de las criaturas que en él viven" (Citado en Caetano, 2011).

cadena de la transmisión. Porque la amnistía y su cercanía algo "más que fonética, incluso semántica" con la amnesia es "la forma constitucional del olvido", es ese olvido institucionalmente establecido que se "aleja [...] del perdón después de haber propuesto su simulación" (Ricoeur, 2004: 578). Y abunda más aún, porque borra de las memorias "los ejemplos de los crímenes capaces de proteger al futuro de los errores del pasado" y porque al privar a la sociedad de "los efectos benéficos del *dissensus*" condena "las memorias rivales a una vida oculta malsana" (2004: 580). Y porque, finalmente nos dice Ricoeur (2004: 581), si acaso existe una forma legítima de olvido esta "no será la del deber de ocultar el mal", que equivaldría a quemar los libros y reducir los archivos a cenizas, como en un auto bárbaro de fe. Porque el olvido no es un *ars memoriae*, sino una técnica trabajosa y sólo compatible con la construcción de la "memoria feliz" y reflexiva (2004: 633, 644) que guarda similitud con la "memoria ejemplar" de Todorov (2002).

Y aunque la prescripción difiere de la amnistía, pues no apela a la borradura de las huellas psíquicas y sociales, obtura en cambio el camino para llegar hasta ellas. En materia de crímenes contra la humanidad, aquellos imprescriptibles que, como sutilmente nos alerta Ricoeur, no deben confundirse con los imperdonables:¹⁴ "la justicia debe llegar hasta el final. La gracia no debe sustituir la justicia porque perdonar sería ratificar la impunidad" (2004: 603). El perdón de lo imperdonable corre por otros caminos, por los del amor y no por los del tiempo transcurrido que, en ocasiones, se dejó pasar en complicidad con la astucia del criminal para ocultar sus actos.

Finalmente, la justicia guarda para Ricoeur (2004: 119-120) un inmenso valor en relación a la verdad y al trabajo por la memoria ejemplar. "Es la justicia —afirma— la que, al extraer de los recuerdos traumatizantes su valor ejemplar, transforma la me-

¹⁴ En sus palabras la enormidad de los crímenes y la imposibilidad de un castigo proporcional a la falta fomentó esta confusión entre "imprescriptible" e "imperdonable".

moria en proyecto; y es este mismo proyecto de justicia el que da al deber de memoria la forma del futuro y del imperativo." La justicia es esa especie de tercer término que media entre el trabajo del duelo y el trabajo de la memoria que avanza hasta alcanzar la dimensión de la verdad.

Conclusión

La Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado y la declaratoria de inconstitucionalidad de la ley 18 831 que impedía la prescripción aprobada en febrero de 2013 por la SCJ de Uruguay, emanadas ambas de la persistente y errónea voluntad institucional del Estado uruguayo de imponer el olvido social, han sido las mejores herramientas para descuartizar la articulación memoria-olvido que está en el corazón de la propuesta ricoeurina del perdón. Consolidar las bisagras de esa dupla indisoluble exige un debate social de los pasados de horror. Ese debate, obstruido por los intentos de borrar las huellas, es el que respeta los disensos sociales, el que dota a la sociedad de los instrumentos para construir memorias ejemplares, el que permite construir el "testamento" e inventariar los bienes de la herencia a legar. La resocialización del Uruguay posdictatorial espera aún esa "saludable crisis de identidad que permita la reapropiación lúcida del pasado y de su carga traumática" (Ricoeur, 2004: 581).

En Uruguay el *Angelus novus* (Ricoeur, 2004: 639) de la historia tiene problemas adicionales a los que ya de por sí conlleva la alegoría de la novena tesis de Benjamin (2008). El aire lo impulsa a dejar atrás sus muertos, pero los supuestos y proclamados "deberes del olvido" cortan los hilos que le permitirían urdir el nuevo tejido social uruguayo con todas las fibras que lo unen al tiempo. Al decir de Ricoeur (2004: 644), la "memoria del pasado", la "espera del futuro" y la "atención del presente". Esa temporalidad fracturada aleja la esperanza de que la sociedad uruguaya logre algún día con la placidez y satisfacción que propuso el Evangelista,

"considerar los lirios del campo y los pájaros del cielo" (2004: 636, 642, 646) a partir de una memoria feliz y reconciliada.

Referencias bibliográficas

- Arendt, H. (1996). *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*. Barcelona: Península.
- Benjamin, W. (2008). *Tesis sobre la Historia y otros fragmentos*/Introducción y traducción de Bolívar Echeverría. México: UACM.
- Buriano Castro, A. (2011). "Ley de Caducidad en Uruguay y esencia ético-política de la izquierda". *Perfiles Latinoamericanos* 38, pp. 173-201.
- (2012). "Derechos, trauma social y restitución. Sincronía y unicidad: el caso de Uruguay". *Andamios: revista de investigación social* 9, 89-116.
- (2013). "Ofensiva contra la judicialización de los crímenes de Lesa Humanidad". *Democracia y Derechos* 2, 3. pp. 53-27. <http://www.unsam.edu.ar/ciep/wp-content/uploads/pdf/03-%20Ana%20Buriano%20Castro-%20Ofensiva%20contra%20la%20judicializaci%C3%B3n%20de%20los%20cr%C3%ADmenes%20de%20lesa%20humanidad.%20Un%20aporte%20a%20la%20democracia.docx.pdf>
- Caetano, G. (2011). "A propósito de las complejas relaciones entre Historia y memoria: el horizonte democrático y los requerimientos de una "nueva orquestación del tiempo". *Boletín del Instituto de Historia Argentina Dr. Emilio Ravignani* 33 http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0524-97672011000100024&lng=es&nrm=iso
- CIDH (1992). *Informe anual de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos 1992-1993. Informe No 29/92*. <http://www.cidh.org/annualrep/92span/uruguay10.029.htm>

- Corte IDH (2011). "Caso Gelman vs. Uruguay. Fondo y reparaciones. Sentencia de 24 de febrero de 2011". <http://www.corteidh.or.cr/casos.cfm?idCaso=355>
- Derrida, J. (2003). *El siglo y el perdón*, Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Dutrénit, S. y Varela, G. (2010). *Tramitando el pasado: violaciones de los DDHH y agendas gubernamentales en casos latinoamericanos*. México: Flacso, Clacso.
- Fernández Huidobro, E. (2005). "A los iguales". *Mirando al Sur*, 12 de febrero. <http://mirandoalsur.blogia.com/2005/021201-hr-h2-u-a-los-iguales-h2-u-.php>
- Ferreira, M. (2012). "Comentarios a los comentarios de Roberto Gargarella al Caso Gelman: respuesta del Prof. Marcelo Ferreira a los comentarios de R. Gargarella sobre la situación uruguaya". Cátedra Libre de Derechos Humanos, UBA, Facultad de Filosofía y Letras. http://clddhh.blogspot.mx/p/documentos_17.html
- Fillipini, L. (2005). "El prestigio de los derechos humanos. Respuesta a Daniel Pastor". *Revista Jurídica: Nueva Doctrina Penal* 2, 727-754.
- Gargarella, R. (2011a). "Justicia penal internacional y deliberación democrática. Algunas notas sobre el caso 'Gelman'". <http://seminariogargarella.blogspot.com.ar/>
- ____ (2011b), "5 comentarios sobre la decisión de la Corte Interamericana en Gelman". <http://seminariogargarella.blogspot.com.ar/2011/06/5-comentarios-sobre-la-decision-de-la.html>
- Gelman, G. y Lamadrid, M. (1997). *Ni el flaco perdón de dios: hijos de desaparecidos*. Buenos Aires: Planeta.
- Giorgi, A. De (2013). "Las defensas blanca y colorada de la ley: entre el mal menor y el 'broche de oro' de la 'restauración modelo'". En *Ley de caducidad un tema inconcluso: momentos, actores y argumentos*, 1986-2013, A. Marchesi (coord.). 17-60. Montevideo: Trilce.

- Greiff, P. De (2013). *Observaciones preliminares al final de su visita oficial a la República Oriental del Uruguay*. Montevideo, 4 de octubre http://ladiaria.com.uy/media/.../Declaracion_de_Prensa_Uruguay_-_final.pdf.
- Huntington, S. (1994). *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*, Barcelona. España: Paidós Ibérica.
- Jaramillo, C. J. H. y Torres Pacheco, S. (2005). "Reconciliación y justicia transicional: opciones de justicia, verdad, reparación y perdón". *Papel Político* 18, pp. 79-112.
- Jelín, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. España: Siglo XXI de España.
- Lessa, F. y Fried, G. (2011). *Luchas contra la impunidad: Uruguay, 1985-2011*. Montevideo: Trilce.
- Linz, J. (1990). "Transiciones a la democracia". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 51, pp. 7-33.
- Luca, J. De (2009). "Punitivismo y Derechos Humanos: el caso de Argentina", Instituto de Derecho Penal Europeo e Internacional, Universidad de Castilla la Mancha. Portal Iberoamericano de las Ciencias Penales <http://www.cienciaspenales.net>.
- Marchesi, A. (2013). "La sinuosa permanencia de la caducidad" *Brecha*, 2 de agosto. <http://brecha.com.uy/index.php/.../2234-la-sinuosa-permanencia-de-la-caducid...>
- O'Donnell, G. (comp.) (1994). *Transiciones desde un gobierno autoritario: perspectivas comparadas*. Barcelona, España: Paidós.
- OEA (1994). *Convención Interamericana sobre desaparición forzada de personas: adoptada en Belém do Pará, Brasil*. 9 de junio. <http://www.oas.org/juridico/spanish/tratados/a-60.html>
- Pastor, D. (2005). "La deriva neopunitivista de organismos y activistas como causa del desprestigio actual de los derechos humanos". *Revista Jurídica: Nueva Doctrina Penal* 1, 73-114.

- Renán, E. (1882). *¿Qué es una nación? Conferencia pronunciada en la Sorbona, el 11 de marzo de 1882*. www.cholonautas.edu.pe/Biblioteca
- Rico, Á. (coord.). (2008). *Investigación histórica sobre dictadura y terrorismo de Estado en el Uruguay, 1973-1985*. Montevideo: Universidad de la República.
- Ricoeur, P. (2004). *La memoria, la historia y el olvido*. Argentina: FCE.
- Sanguinetti, J. M. (1991). *El temor y la impaciencia: ensayo sobre la transición democrática en América Latina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- (2006). "Memoria y política". *La Nación*, Buenos Aires, 22 de diciembre. <http://www.derechos.org/nizkor/uruguay/docs/sanguinetti.html>, 19 de abril de 2009.
- Todorov, T. (2002). "Dilemas de la memoria", conferencia magistral de la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar, <http://www.jcortazar.udg.mx/documentos/TODOROV.pdf>
- Uruguay. Comipaz. (2003). Informe final de la Comisión para la Paz. 10 de abril. www.usip.org/sites/default/.../commissions/Uruguay-Report_Informal.pdf...
- Uruguay. Corte Electoral (2009). "Elecciones Nacionales 25/10/2009". www.corteelectoral.gub.uy/gxpsites/hgxpp001.aspx
- Uruguay. Sala de Sesiones de la Cámara de Representantes. (2011). *Ley 18 831*. (2011). www.parlamento.gub.uy/leyes/AccesoTextoLey.asp?Ley=18831..
- Uruguay. Presidencia de la República (2007). *Investigación histórica sobre detenidos desaparecidos, en cumplimiento del artículo 4to. de la Ley 15 848*. 5 Vols. http://www.presidencia.gub.uy/_web/noticias/2007/06/2007060509.htm
- Zalaquett, J. (1998). "Procesos de transición a la democracia y políticas de derechos humanos en América Latina". http://www.cdh.uchile.cl/articulos/Zalaquett/IIDH_papper_final.pdf

Memoria de las desapariciones durante la guerra sucia en México

Jorge Mendoza García¹

Resumen

En este texto se argumentan varias cosas: 1) que hay una forma distinta a la individual de revisar el pasado, esto es recordar en el marco cultural, y a eso se le denomina memoria colectiva; 2) que hay, asimismo, formas impositivas sobre lo ocurrido en el pasado, como el silencio, que llevan al olvido social; 3) que México estuvo inmerso en un contexto sociopolítico en los años sesenta y setenta del pasado siglo xx, que orilló a participantes de movimientos sociales, pacíficos y legales a la toma de las armas; y que estos grupos guerrilleros fueron también reprimidos por el Estado; 4) a esa práctica que el poder desplegó para aniquilar a la guerrilla se le denominó guerra sucia; 5) en esa guerra sucia hubo detenciones ilegales, cárcel clandestina, tortura, entre otras prácticas, lo que trajo como consecuencia cientos de desaparecidos políticos en el caso revisado en México.

¹ Profesor Titular de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). Licenciado en psicología y maestro en psicología social por la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Perteneció al Sistema Nacional de Investigadores. Correo: jorgeuk@unam.mx

Palabras clave:

Memoria colectiva, olvido social, guerrilla, guerra sucia, desapariciones.

Memory of disappearances during dirty war in Mexico**Abstract**

In this text it is argues several things, to know: 1) that there is one different way of the individual of revisit the past, this is to remember in the cultural frame and this is named colective memory; 2) that there are, likewise, tax ways about what happened in the past, as the silence, that carry to the social oblivion; 3) that Mexico was immersed in a sociopolitical context, during the years sixties and seventies of the last century, that bordered to the participants of social, pacifist and legal movements to take up the weapons; and those guerrilla groups were also repressed by the State; 4) to that practice wich was unful by the authority to annihilate the guerrilla was named dirty war; 5) in that dirty war were illegal detentions, clandestine jail, torture, among other practices wich carry as a consequence hundreds of political missing in the reviewed case in Mexico.

Key words:

Colective memory, social oblivion, guerrilla, dirty war, disappearances.

1. Idea de memoria colectiva y olvido social

La visión de la memoria que insiste en que es menos una facultad individual y más un proceso de edificación cultural, que es colectiva, se expuso a principios del siglo xx. La memoria que aquí se suscribe es colectiva, siquiera por los marcos en que se contiene, como el espacio, el tiempo, la afectividad y el lenguaje, sobre la base de los cuales se construye, porque son eso, marcos en los que

se contienen, en los que cobran sentido los acontecimientos que han de ser dignos de mantenerse para después comunicarse.

Los marcos sociales posibilitan estabilidad, porque son puntos fijos, coordenadas que permiten contener, y por ello el contenido puede modificarse, pero los marcos, fijos como son, se mantienen: son aquello fijo donde puede apoyarse lo que se mueve. Los marcos son significativos en la medida que se acuerdan colectivamente y que se estipulan para las colectividades: una fecha y un lugar resultan de interés para la gente en la medida que les "dicen" algo, que los interpelan, que les comunican algo significativo, de lo contrario serían fechas y lugares distantes, sin interés, ajenos e incommunicables.

La memoria colectiva es una reconstrucción social sobre eventos significativos del pasado que se realiza desde el presente, es una visión grupal, social, de esos acontecimientos que han sido relevantes para una colectividad, no es el reflejo de lo ocurrido, toda vez que se asume que ello no se puede dar. Es una perspectiva inaugurada por el francés Maurice Halbwachs que en 1925 publicó en libro titulado *Los marcos sociales de la memoria* y un texto póstumo intitulado *Memoria colectiva*.

Desde esta perspectiva, el espacio no es un territorio físico sino uno social, uno que se habita, que se vive, que se significa. La esquina que rondan los jóvenes, el edificio en que una familia ha vivido durante décadas y se niega a desalojar, la tierra que los ancestros han cultivado y por eso no se vende, el suelo en que se ha vivido y del que a uno lo destierran y entonces se busca el retorno, o la plaza donde ha ocurrido una masacre y al paso del tiempo se visita una y otra vez. El tiempo, de igual manera, no es uno lineal ni físico, es uno con sentido, como esos plazos de celebración, esos días de recuerdo, esos calendarios que inventan diversas culturas, esas fechas que se conmemoran, lo mismo el nacimiento, los quince años, las bodas de plata u oro, hasta las gestas de diversas revueltas o las fechas de la resistencia o la expiación.

El lenguaje, por su parte, es un marco central en tanto que es con él que se comunican esos sucesos y vivencias que se consideran relevantes, con lenguaje se significa, mantiene y se comunica ese pasado en el presente. Halbwachs (1925: 279) lo pone así: "Los hombres que viven en sociedad usan palabras de las cuales comprenden el sentido: ésta es la condición del pensamiento colectivo". Y es que cada palabra que se comprende se ve "acompañada de recuerdos, y no hay recuerdos a los que no podamos hacerles corresponder palabras. Hablamos de nuestros recuerdos antes de evocarlos"; es esa una característica fundamental del lenguaje, "y así es todo el sistema de convenciones que le son solidarias, las cuales nos permiten a cada instante reconstruir nuestro pasado".

Pues bien, estos son algunos de los marcos sociales que posibilitan estabilidad porque son puntos fijos, coordenadas que permiten contener, y por ello el contenido puede modificarse, pero los marcos, fijos como son, se mantienen: lo fijo donde se apoya lo que se mueve. Como se ha indicado, el lenguaje es central en la edificación y comunicación de los contenidos de la memoria, y una manera en que ello ocurre es mediante la narración. La narración se concibe como "prácticas de producción y articulaciones argumentativas organizadas en una trama enmarcadas en unas coordenadas espaciotemporales" (Cabruja, Íñiguez y Vázquez, 2000: 62). Son discursos con sentido.

En efecto, narrar es "relatar", "contar", "referir", informar acerca de algo, como antaño se hacía, como la tradición oral dicta; relatar es dar cuenta de algo (Gómez de Silva, 1985), y ese algo debe tener algún sentido, cierto significado para quien narra y para quien escucha o lee, porque esa es la cualidad de la memoria: guardar y dar cuenta de lo significativo de la vida, de lo que vale la pena mantener para luego comunicar y que alguien más lo signifique. Existen más elementos que caracterizan a la memoria colectiva (Mendoza García, 2001: 62-125), no obstante, para fines del presente trabajo, nos quedaremos con estos para su incorporación más adelante.

Ahora bien, si se efectúa un proceso de recuperación de lo significativo del pasado, como la memoria, se despliegan asimismo prácticas tendientes a la fabricación del olvido. De los libros se ha dicho que no tienen sentido ni efecto alguno si no se les lee, que fue lo que ocurrió en algunos siglos en la Edad Media con varios autores griegos, porque se les censuró, se les ocultó, de cierta manera se les silenció. Cuando alguien escribe se abren diferentes interpretaciones a lo que ahí se dice, sea sobre el pasado, el presente o el porvenir. Umberto Eco le ha denominado a eso diálogo entre texto y lector (Eco, 2000). Cuando no hay lectura, por intención deliberadamente de ocultamiento, el silencio rige y se erige como vehículo que conduce al olvido. El olvido social es entendido aquí como esa imposibilidad de comunicación sobre lo que en el pasado ha ocurrido o en el presente se va forjando, y cuya incomunicación se dispone desde posiciones de privilegio como las de poder. En tal sentido, el devenir del olvido se encuentra ligado al silencio, a aquellos o aquello que se ha querido, intentado y, en no pocas ocasiones, logrado acallar. Se pueden referir casos como los de las mujeres, los marginales, los leprosos, las brujas, los pensamientos opositores y bien podrían incluirse "personajes" incómodos en distintos periodos de la historia ortodoxa. No obstante, poco a poco se ha ido corriendo el telón sobre ellos, se ha ido arrojando luz, se les ha ido sacando de las sombras y se les ha mostrado como actores de su momento. Existieron y sobre ellos comienza a escribirse, aunque debe reconocerse que si se hablaba sobre ellos, se hacía desde una postura de privilegio: ellos no se narraban a sí mismos o, al menos, no se conservó ese punto de vista, pues se omitió.

Quizá sea por este tipo de consideraciones que el escritor argentino Juan Gelman ha declarado que escribe, porque escribiendo intenta acabar con el silencio que navega sobre la amnesia. En cambio, el diálogo colectivo fortalece el lazo social y minimiza los gravámenes del silencio, y el silencio en medio de la imposición, de una dictadura, implica el consentimiento y es tendiente al olvido. En este proceso, la reflexión es lacónica: de lo que no

se habla no existe, o cuando menos no cobra significado alguno. Siguiendo a Ludwig Wittgenstein (1953), si los límites del lenguaje significan los límites de mi mundo, entonces, en la realidad no cabe aquello de lo que no se habla, y como ha escrito Michelle Perrot (1999: 55-61): "lo que no se cuenta no existe. Lo que nunca ha sido el objeto de un relato, de una historia, no existe. Los tiranos lo saben muy bien y por eso borran los rastros de aquellos a quienes intentan reducir a la nada".

Distintos actores han sido borrados, por acción del silencio, en los relatos de la remembranza y, en este caso, las mujeres han sido "las mudas, las ausentes, las olvidadas de la historia". Las mujeres de las que se habla son las excepcionales, una especie de "grandes hombres". Las mortales, pequeñas, no han existido, no son sujeto de relato. Aquel suceso, periodo, sector, grupo o persona que no se nombra, del que se calla, al que no se le incluye en el discurso y la conversación, se le ha olvidado. Aquel que no forma parte de la conversación está reducido en el silencio, marginado, olvidado.

Una característica de la historia oficial, señala Marc Ferro (1996: 97-98), "es el silencio que se impone a ciertos secretos [...] los silencios principales están ligados a las normas de legitimidad en que se basa la institución, y más aún a los orígenes de dicha legitimidad" que cobran la forma de tabú; es en ese sentido que la historia oficial "suele ocultar los hechos vergonzosos cometidos por la institución fundadora: crímenes, matanzas, genocidios. Éste es un rasgo que comparten todos los países". Y es que, ciertamente, los regímenes totalitarios son proclives a la creación de una sociedad privada de memoria, encontrando su aliado en la negación y silenciamiento del horror.

Al hacer memoria, al reconstruir el pasado, se le endosan continuidades a lo que ha sido significativo en los grupos y en la sociedad. Mediante memoria se ligan pasado, presente y futuro, al tiempo que se edifican nuevos significados, y de esta forma resulta comprensible y familiar lo que tiempo atrás sucedió. Cuando el silencio, tendiente al olvido, hace acto de presencia sobre

el pasado, éste se vuelve incomprensible y ajeno, a lo cual se le denomina discontinuidad; ahí donde falta la memoria la discontinuidad se presenta generando olvido, siendo uno de sus productos la novedad: ese no saber de dónde provienen las cosas, ese rubricar los acontecimientos, personajes o pensamientos como algo que surge en el momento y en el presente, desconociendo su largo viaje desde tiempos atrás.

En México, por caso, para muchos resultó una novedad, discontinuidad, el surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994, en virtud de que los movimientos guerrilleros de las décadas de los sesenta y setenta del siglo XX fueron silenciados, mandados al olvido. En consecuencia, se creyó que estos no habían existido en nuestro país y se vio como una manifestación nueva a la naciente guerrilla y a algunas de sus expresiones, elementos que ya se habían mostrado en los grupos guerrilleros de las pasadas décadas. Es el caso del "viejo Antonio", una especie de *alter ego* que ya estaba presente en la guerrilla de los años setenta de Lucio Cabañas, pues la figura del "viejo" es ancestral y emblemática en las culturas indígenas y campesinas de México. En este caso, el silencio ha fungido como material del olvido social.

2. La ruta de las armas

Varias agrupaciones guerrilleras de los años sesenta y setenta del siglo XX tienen su tránsito: de ser un movimiento social y pasar a la lucha armada. Veamos someramente algunos casos. En ese par de décadas surgen en México dos tipos de guerrilla: la *rural* en el campo y la sierra, y la *urbana* en las grandes ciudades. En la denominada guerrilla *rural* podemos ubicar a Genaro Vázquez y su Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), y a Lucio Cabañas y su Partido de los Pobres (PDLP). Este par de personajes y sus organizaciones habían iniciado su lucha con modestas reivindicaciones. Los dos, por separado, sintetizaban su paso de par-

participantes de organizaciones civiles y pacíficas a las armadas en los siguientes términos. En una entrevista en 1971 Genaro Vázquez señala: "se luchó por todas las formas posibles y 'legales'. Miles de papeles con quejas pasaron por mis manos sin que ninguna de éstas fuera resuelta en forma razonable para los campesinos... Y nos cansamos" (en Bartra, 1996: 143).

Genaro Vázquez participó organizando a la oposición al Partido Revolucionario Institucional (PRI) en las elecciones de diciembre de 1962 en el sureño estado de Guerrero. Ante el monumental fraude electoral protestan en las calles de distintas ciudades del estado, y por ello son reprimidos. Llegan los enfrentamientos con la policía y el Ejército, acciones de las que se responsabiliza a Genaro, quien finalmente es aprehendido en la ciudad de México y traslado a Guerrero, donde pasa dos años en prisión. Su entonces Asociación Cívica Guerrerense se tornará Revolucionaria y Nacional. Por su parte, Lucio Cabañas en su momento expresará: "nosotros organizábamos a los maestros y uníamos a los campesinos para luchar contra las compañías madereras y [contra] tantos impuestos... Y también uníamos al pequeño comercio", pero los reprimieron una y otra vez, y también se cansaron (en Bartra, 1996: 143).

La otra guerrilla, la *urbana*, surge en las grandes ciudades como Monterrey, Guadalajara, Culiacán y el Distrito Federal. Más allá del elemento de sobreideologización que se les intenta endosar a los jóvenes de entonces, éstos pasan a engrosar las filas armadas en buena medida después de la represión que sufren los movimientos estudiantiles de 1968 y 1971; es decir, pasan de participantes en un movimiento social pacífico y legal a uno armado. La expresión más amplia y de mayor desarrollo por su número de integrantes, más de 1500 y su presencia en 23 estados del país, es la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S) constituida en marzo de 1973, en su mayoría por jóvenes y estudiantes cuyos movimientos estudiantiles de los cuales provenían habían sufrido la represión constante (Aguayo, 2001). Entre la guerrilla rural y

urbana suman más de 30 agrupaciones en las décadas señaladas, y tendrán presencia en más de veinte estados del país.

3. Guerra sucia en México

A la presencia y actuación de la guerrilla el Estado mexicano le opuso violencia cruenta, feroz y sanguinaria. Desplegó una serie de prácticas que rebasaron los límites de la legalidad. Pueblos arrasados en comunidades alejadas, allá en las montañas, detenciones masivas e ilegales, enclaustramiento en cárceles clandestinas, destierro, persecución, tortura y desapariciones fueron algunas de esas prácticas. A esta actuación del Estado mexicano se le ha denominado *guerra sucia*. La guerra sucia lo es, precisamente, porque se rechaza la propia ley que se dice defender, y se hace desde el poder, en este caso desde el Estado mismo. No se responde desde la legalidad, desde ahí se actúa y se quebranta, se tortura, se asesina, no se aplica la justicia, se burla. La guerra sucia es esa etapa "en que se volcó toda la fuerza de los aparatos de inteligencia para eliminar cualquier acto de subversión e inconformidad social" (Rodríguez, 2004: 10); "lo que señala el carácter de *guerra sucia* es, precisamente, el rechazo de la ley desde el Estado", al gobierno le corresponde "responder a la insurgencia armada, pero dentro de la legalidad, sin torturar, 'desaparecer', asesinar"; no obstante desde el gobierno "se linchó con furia detallada a los guerrilleros... se arrojaron cadáveres al mar", señaló en su momento Carlos Monsiváis (en García, 2004).

Fueron dos instancias, principalmente, quienes pusieron en práctica la guerra sucia, y lo hicieron en los dos frentes, en el campo y en la ciudad. En la ciudad operó la Dirección Federal de Seguridad (DFS), creada a fines de 1946, y en la cual para 1959 es ya subdirector de esta policía política el legendario Fernando Gutiérrez Barrios, con él estarán personajes como Luís de la Barrera y Miguel Nazar Haro, hombres que controlarán la DFS durante años. Por su parte, el enfrentamiento a la guerrilla rural,

especialmente en el estado de Guerrero, corrió a cargo del Ejército, y acarrearía consigo una actividad cruenta: el ataque a poblaciones y comunidades enteras. Genaro Vázquez en su momento denunció "el empleo de la aldea vietnamita [...] en diversas regiones de Guerrero, donde a punta de bayonetas se concentra a los habitantes de zonas agrestes en centros de población controlables" (en Bartra, 1996: 141), para después llevárselos, encerrarlos en cárceles clandestinas, torturarlos y, en medio de tal acción, asesinarlos. Algunos detenidos eran mantenidos en alguna base militar de la zona.

En ese contexto, la guerrilla no es reconocida como tal; se les niega el derecho a engrosar las filas del movimiento social; son depositados por el discurso oficial en el campo de la delincuencia y el terrorismo: denegación de su lucha y las causas de la misma. No son luchadores sociales, no tienen programas políticos, no pretenden cambios; la prensa nacional se hace eco de esa voz y se les ideologiza, mandándolos, desde ese momento, a la zona del olvido. En cierta medida por eso, en una ruta a contracorriente, los sufrientes y sobrevivientes de la represión han intentado reconstruir lo que aconteció en aquellos años oscuros. Primero en susurros, luego escribiendo, después en foros, ahora se va delineando esa memoria negada.

4. Cuerpos desvanecidos: los desaparecidos

En la desaparición "las víctimas se borran, los triunfos se esconden, los combates se minimizan"; se esconde lo hecho, "el secreto que se guarda no es del orden de la palabra, de la interdicción, sino del silencio sobre el destino, sobre la suerte de un individuo: sobre su existencia"; cierto, "el secreto, la negativa, la ignorancia, el olvido, la tachadura, la rasgadura, las contradicciones, todas son técnicas para desaparecer a las personas, para difuminar su memoria, desconocer los conflictos, callar las batallas" (González, 2012: 138).

En México, esta práctica de desvanecer cuerpos tiene sus inicios —para después realizarse de manera sistemática— a fines de los años sesenta. A decir de Laura Castellanos (2007), la primera desaparición forzada en los tiempos de este periodo de actuación de la guerrilla es la de Epifanio Avilés Rojas, vinculado a la ACNR de Genaro Vázquez, ocurrida el 19 de mayo de 1969. Fue entregado a dos militares, uno de ellos Mario Acosta Chaparro, a quien se le ha señalado como inaugurador de los vuelos de la muerte en el estado de Guerrero, y a quien se acusa de haber desaparecido a varias personas en ese tiempo.

Ese mismo año, en torno a la guerrilla de Lucio Cabañas también hay un desaparecido, en entrevista con el autor David Cabañas narra: “Cuando Lucio toma el monte y las armas comienza la represión contra los familiares y gente cercana a Lucio. A Juan Fierro, profesor cercano a Lucio, lo desaparecen en 1969. Y eso que no había acciones militares fuertes aún, pero la represión ya se dejaba sentir. A Juan Fierro García lo desaparecen”. Es éste un punto de partida de la estrategia contrainsurgente. Es la misma hipótesis que sostiene un estudioso de la inteligencia mexicana, Sergio Aguayo (2001: 189), quien plantea que las desapariciones inician en el estado de Guerrero en 1969 y se propagan por todo el país hacia 1973.

Legalmente se considera el delito de desaparición, dice el Código Penal Federal (Título Décimo, Capítulo III Bis, Artículo 215-A): “Comete el delito de *desaparición forzada de personas*, el servidor público que, independientemente de que haya participado en la detención legal o ilegal de una o varias personas, propicie o mantenga dolosamente su ocultamiento bajo cualquier forma de detención”. Este tipo de delito se configura a partir del momento en que vence el plazo para la presentación del detenido a la autoridad competente. A decir de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, en México hay prescripción de este delito a partir del momento en que aparece la víctima, ya sea viva o muerta. La desaparición forzada es un crimen de lesa humanidad. En el mismo Código se señala: “Comete delito de *genocidio* el

que con propósito de destruir, total o parcialmente a uno o más grupos nacionales o de carácter étnico, racial o religioso, perpetrarse por cualquier medio, delitos contra la vida de miembros de aquellos...". En su momento Mariclaire Acosta, quien fuera representante de Amnistía Internacional en México, dirá sobre las desapariciones:

El mecanismo empleado para desaparecer a una persona en Latinoamérica es relativamente sencillo: se trata de aparentar un simple secuestro, perpetrado en forma rápida, violenta y anónima como lo dictan los cánones de la tradición. Generalmente el acto es precedido por un allanamiento de morada en el cual un grupo armado irrumpe violentamente, a las altas horas de la noche, en el hogar de la víctima, y tras el amedrentamiento y maltrato del resto de los habitantes, lleva consigo a su presa además de todos los objetos que pudo hurtar durante el operativo (en Poniatowska, 1980: 142).

Dicho método, como muchos otros desplegados en los años de la guerra sucia, se han negado una y otra vez. No obstante, han quedado huellas, indicios, que permiten ir reconstruyendo, a la par de lo narrado por algunos testigos, las estancias últimas donde se vio a los posteriores desaparecidos. Uno de estos indicadores lo constituyen los propios documentos y archivos que la policía política elaboró para dar cuenta de las detenciones de algunos de los guerrilleros. Y es que, en efecto, en los archivos de la DFS hay indicios de los desaparecidos, no así la manera como desaparecieron. Son piezas de un rompecabezas más amplio pero que brindan elementos para saber dónde estuvieron por última vez: fragmentos de la memoria colectiva de esos eventos.

Un primer intento de reconstrucción de la práctica de las desapariciones la realizó la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH). Después de siete décadas en el poder por parte del Partido Revolucionario Institucional (PRI), con la llegada al gobierno del opositor partido de derecha, Partido Acción Nacional (PAN) en el 2000, se creyó que se podría investigar lo ocurri-

do en el pasado, al menos en cuanto a procesos de represión se refería. La CNDH realizó una investigación y entregó un primer informe en 2001: tenía registrados 532 casos, documentó 232 en que se tenía información del desaparecido hasta el momento en que se le detiene, incluso con actas de detención, pero se desconocía su paradero final. Por su parte, hasta 1978 el Comité Eureka (de familiares de desaparecidos, principalmente madres) tenía registrados 480 casos, la Asociación de Familiares de Detenidos, Desaparecidos y Víctimas a los Derechos Humanos en México (Afadem) 1200, y años después la oficial Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (Femospp), 797 (González, 2012: 20).

En muchos casos es sumamente complicado comprobar que se desapareció, y se entiende, pues la lógica del poder es borrar, esfumar, y no tendría caso guardar signos, señales o documentos que den cuenta de su existencia en los sótanos del poder, como lo ocurrido dentro del Campo Militar Número Uno (CMNI), complejo carcelario que fue construido en 1961 por disposición presidencial, y realizado por el entonces secretario de Gobernación Gustavo Díaz Ordaz, que después ocuparía la presidencia. El CMNI, "la principal plaza militar del país será convertida en el mayor centro clandestino de reclusión y tortura en la historia de México" (Castellanos, 2007: 125). Ahí y en sus archivos se encuentra una parte fuerte y amplia de la memoria de esa guerra sucia que se desató contra la guerrilla de ese entonces.

Después del intento de la CNDH por ir arrojando luz a ese periodo oscuro de la guerra sucia y los desaparecidos, se creó la Femospp, que partió, para hacer su tarea, del informe de la CNDH y de archivos que le fueron entregados, incluso información con que la Fiscalía Especial armó los casos de desapariciones; se desprende de documentos de la propia policía política, en los que hay reportes y confesiones obtenidas en cárceles clandestinas mediante tortura, así como fichas señalécricas. Algunos de estos reportes están firmados por quien detiene o una figura de más alto rango, en algunos casos se pega una fotografía del detenido y se incluyen

datos socioeconómicos y antecedentes penales, en diversos casos se llegó a alterar la fecha de detención, quizá por la desaparición que después se hizo de algunos secuestrados. En otros más hay información falseada, deliberadamente, con la intención de no involucrar a ciertos personajes o funcionarios. Hay algunas fichas señaléticas, cuyo formato está redactado en inglés, indicador de la colaboración con el sistema de inteligencia norteamericano.

Las fichas oficiales hablan, en parte, de lo sucedido, como podrá irse viendo. Para 1976 la Dirección de Investigaciones para la Prevención de la Delincuencia (DIPD) tenía documentos con fotografías de personas que consideraba "extremistas" y los señalaba como "prófugos", son 192, y en muchas de esas imágenes es notoria la huella de las golpizas y torturas a que fueron sometidos. Algunos, incluso, aparecen con letreros de identificación carcelaria, como en el caso de José Luis Rhi; otros aparecen en camas y con sondas, es el caso de Edna Ovalle Rodríguez. Son imágenes de detenidos por esta dependencia, y se les rotula como "prófugos"; algunos de ellos, se sabe, se encontraban en el CMNI. Otras fotos que se incluyen en este legajo son en realidad tomadas de documentos oficiales, como licencias de manejo por ejemplo. Dicho documento se encuentra engargolado y se signa como "extremistas prófugos"; el reporte está hecho a máquina de escribir, y en las fichas de los "prófugos" se da cuenta de su actividad. Una de ellas dice: "Arturo Rivas. Alias Germán, René o Román. Activista perteneciente a la 'Liga Comunista 23 de Septiembre'. Autor de varios hechos delictuosos. Se encuentra recluido en la Crujía 'M' en Lecumberri a disposición del Juzgado Décimo Quinto Penal, acusado de robo, asociación delictuosa, lesiones contra agentes de seguridad" (en Castillo, 2002). No obstante que se indica que está en prisión, sigue en el engargolado de "prófugos". De algunos de los fichados no se sabe qué ocurrió con ellos. El ocultamiento tendiente al olvido.

Tal estrategia indudablemente existió, toda vez que hubo una táctica para aniquilar a la guerrilla, y una de las maneras fue deshacerse, literalmente, de los guerrilleros. Se les detenía, se les

reclutaba en cárceles clandestinas, fueran casas de seguridad de la policía política o campos militares, sitios estos de reclusión ilegal, y después se les desaparecía: el CMNI, la Base Militar de Pie de la Cuesta o el Cuartel Militar en Atoyac son muestra de ello. Las desapariciones parecían funcionarles.

El abogado José Enrique González Ruiz señala sobre los desaparecidos:

Los detenidos-desaparecidos son personas aprehendidas en sus domicilios, centros de trabajo o en la vía pública, por personal armado, en ocasiones uniformado, en operativos que por las condiciones en que se llevaron a cabo y por las características, hacen presumir fundamentalmente la participación en los mismos de las fuerzas públicas (gobierno, Ejército, policía, cuerpos de seguridad y otros organismos oficiales). Con posterioridad a estos hechos las personas detenidas 'desaparecieron', sin que se tenga noticia alguna de su paradero. Se trata siempre de un acto ilegal, perpetrado casi en todos los casos al amparo de las sombras de la noche o en otras circunstancias que aseguran la impunidad a sus autores. Es en realidad una forma de secuestro (en Dios, 2004: 182).

La desaparición suele no dejar constancia, es un acto de poder y es diseñada en el ocultamiento: "una persona que a partir de determinado momento *desaparece*, se esfuma, sin que quede constancia de su vida o de su muerte. *No hay cuerpo de la víctima ni del delito*. Puede haber testigos del secuestro y presuposición del posterior asesinato pero no hay un cuerpo, material que dé testimonio del hecho" (Calveiro, 2001: 54). De ahí que la desaparición debe narrarse "desde los fracasos del poder, desde el lado de sus víctimas, desde el recuerdo que hacen las madres y los compañeros de los presuntamente olvidados" (González, 2012: 19-20). Porque en múltiples casos no hay dato alguno, informe, ficha signalética, fotografía o fecha de desaparición. A la desaparición física le sigue la desaparición burocrática, pues se "pierde" la información respecto a esas personas. La desaparición es tecnología

puesta en marcha, deviene diversos “mecanismos, técnicas, instituciones, organismos y agentes”, teniendo como propósito “esfumar a los individuos peligrosos, desaparecer a los adversarios, negarles estatuto político” (González, 2012: 19-20, 32). De lo que se trata en este mecanismo no es de derrotar al adversario, al enemigo, se trata de eliminarlos, de negarles existencia y, como se ha indicado, en algunos casos, los desaparecidos tenían ficha de información en la DFS, como ocurrió con Epifanio, el primer desaparecido en Guerrero, lo cual da cuenta de que se les seguía, se les espiaba, se les vigilaba. En otros casos, el rastro se borra, se destruye la ficha de información del desaparecido, del antes secuestrado, mera ausencia. Huecos de memoria, zonas de olvido.

Tales secuestros —chupados les llaman en otras latitudes del continente— y desapariciones se han ido documentando, testimoniando, reconstruyendo, haciendo ejercicio de memoria, porque como señalan los artífices de esta visión sobre el pasado, lo que vale la pena la memoria lo guardará, lo narrará, comunicará sus significados, así hayan pasado años, lustros, décadas, que es lo que está sucediendo en estos momentos en México. Aunque trágica la esfumación, se relata mediante el recuerdo de los familiares, los sobrevivientes o un testigo, de ahí que pueda señalarse que “el registro de un desaparecido es una guerra sorda entre las fuerzas de la memoria y las técnicas de la desaparición” (González, 2012: 17), tendientes al olvido.

Muchos fueron los desaparecidos en Guerrero; se cuentan por cientos, pero no son cifras las que se enuncian, tienen nombre, y de ellos hay recuerdos de cómo se los llevaron vivos, hay memoria de entonces y se va narrando, comunicando algunos nombres y su detención para ser reconstruidos. En la sierra de Guerrero, y en otras partes del estado, al irse incrementando la actividad guerrillera se acrecentaban los desaparecidos. Bernardo Reyes Félix es detenido el 24 de septiembre de 1972 en Acapulco por policías judiciales. Aún en los separos de la policía alcanzó a escribir una nota a su esposa: “No sé para dónde me van a llevar; no me han llevado con el Ministerio Público” (en Hipólito, 1982: 121);

nada más se supo de él. Octaviano Santiago Dionisio vio a Bernardo Reyes en los separos de la policía en Acapulco, a él le dio la carta que le entregaría a su esposa, mientras que la Procuraduría General de la República (PGR) dijo que había muerto en un enfrentamiento con el Ejército. Romana Ríos y Margarito Roque, esposos ellos, fueron detenidos en su domicilio de la ciudad de Acapulco por policías judiciales el 16 de septiembre de 1972, desde entonces sus familiares nada saben sobre su paradero.

Momentos precisos: fechas y lugares, y quiénes los detienen, son elementos que dan cuenta de lo ocurrido, pero del destino final al que los llevaron, nada. En la memoria de la población de Atoyac, de Acapulco, de distintos sitios, permanecen esos tiempos, fechas empíricas en que se llevaron a sus familiares: marcos sociales de la memoria que imposibilitan que los recuerdos se esfumen. En efecto, el tiempo como marco, como recipiente, como punto estabilizador, como forma fija de lo que se va desplazando, contiene, mantiene los recuerdos, el sentido y sus significados. Y son esas fechas de detención lo que al paso de los años mantendrán el recuerdo de la tragedia, de la esfumación, de la puesta en pausa de la vida. Además, un símbolo del poder militar, el helicóptero, es permanentemente recordado: objeto de memoria y de crueldad, pues en él vieron partir a gente cercana, como lo indica David Cabañas, hermano sobreviviente del legendario guerrillero Lucio Cabañas.

Como ya se indicó, la práctica de la desaparición se inicia en las zonas rurales de Guerrero a fines de los años sesenta, como parte de la guerra sucia que el Estado mexicano emprende contra la guerrilla y personas señaladas de apoyarla; al inicio es el Ejército quien la practica, después se incorporan otras instancias de inteligencia y espionaje y dicha práctica se extiende a distintos puntos del país.

Ahora bien, muchos detenidos y después desaparecidos lo fueron en bloque. A sus poblados llegaron los militares, "el gobierno", como lo enuncian los campesinos serranos, y laceraron esas poblaciones con la pretensión de darles "lecciones" para que

no apoyaran más a la guerrilla. Muchos fueron los poblados violentados, siendo la traza de este proceder el siguiente: se llegaba al poblado, se investigaba quiénes tenían ciertos apellidos vinculados a guerrilleros, se les llamaba, se les detenía; luego eran vinculados a algún centro de reclusión legal o clandestino, y después nada se sabía de ellos. En otros casos se llevaba a un detenido, era presionado para que delatara, convocaban a la gente del poblado, y el detenido señalaba a las personas que supuestamente tenían nexos con la guerrilla o pertenecían a ésta, y los señalados eran trasladados a algún sitio de reclusión y después nada se sabía de ellos. Carlos Montemayor (1991) en *Guerra en el Paraíso*, va reconstruyendo esos momentos de terror, de disipación de poblaciones, en ocasiones enteras.

En El Quemado, en la sierra de Atoyac, el 15 de septiembre de 1974 integrantes del Ejército sitiaron el poblado y concentraron a la gente en la cancha de basquetbol, acto seguido registraron casa por casa con la intención de encontrar algo que vinculara al poblado con la guerrilla de Lucio Cabañas. Después llamaron a varias personas, a Salustio Palacios, Veda Ríos, Aurelio Fierro y Mauro García: actualmente están como desaparecidos (Hipólito, 1982: 133). En efecto, el Ejército llegaba a los pueblos y los tomaba de noche: "El Ejército llevaba detenidos de los pueblos, y a algunos con torturas los hicieron hablar, otros colaboraron; los vestían con uniforme militar, pero la gente los reconocía", y ellos identificaban a quienes acusaban de colaborar con Lucio, eso lo narra David Cabañas. Varios fueron los poblados donde el Ejército iba deteniendo gente a su paso que después ya no apareció. Algunos de esos poblados son: San Vicente de Jesús, Río de Santiago, San Andrés de la Cruz, Rincón de las Parotas, El Porvenir, La Florida, El Camarón, El cacao, Los Tres Pasos, Los Valles, El Ticuí, San Martín, tan sólo en la Sierra de Atoyac, Guerrero (Hipólito, 1982: 115-151).

Se sabe —o al menos se tiene indicios— que algunos de ellos fueron arrojados al mar en los denominados vuelos de la muerte. Algunos pasaron por la Base Militar de Pie de la Cuesta, en

Acapulco, Guerrero. En entrevista, David Cabañas reconstruye esos momentos de represión, recuerda: existían retenes militares en los accesos a las comunidades y con ellos debía reportarse la población, informar a qué salían y para qué, pedir permiso para ir a hacer sus actividades en el campo, como la siembra, y los militares les ponían un determinado tiempo para regresar,

y pobre si no aparecías a la hora que decías que ibas a aparecer. Primero la golpiza y después la tortura. Si te iba bien te dejaban ir. Si no, venía el helicóptero, bajaba y echaban a los detenidos y hasta nunca. ¿Por qué quedaron las mujeres viudas? Sus hijos son de alrededor de 35-40 años [para 2010], nunca regresaron sus padres. Muchos hijos en esa situación; nunca apareció el padre; así crecieron... algunas mujeres estaban embarazadas cuando desaparecieron a sus maridos.

Muchos fueron depositados en fosas comunes debajo de algún cuartel militar. Testimonios de militares, en su momento recogidos por Simón Hipólito (1982: 159), dan cuenta de los cementerios clandestinos a donde fueron a parar algunos de los que ahora están como desaparecidos. Por ejemplo, en el Cuartel Militar de Atoyac, donde se cavaron zanjas, en ese sitio "acostaban a muchos jóvenes de la guerrilla que capturaron en la sierra y así vivos y maniatados los taparon con las máquinas; luego emparejaron el piso y lo regaron para no dejar rastros". Un testigo militar informaría después a la Femosp que en ese Cuartel se cavó una fosa donde se arrojaron 300 cadáveres de presuntos guerrilleros (Dios, 2004). A ese cuartel llevaban a varios de los detenidos, ahí se les supo por última vez, después nada, no hubo información de traslado alguno a algún otro sitio: "Ahí estaba el Ejército, en una casa abandonada"; era una casa de los Tres Pasos, "fue cuartel del Ejército, durante años, y ahí es donde encontraron cadáveres [en mayo de 2001], pero el Estado y la PGR dijeron que eran de caballos... pero había ropas de personas ahí. Era la casa de mi tía", recuerda David Cabañas.

Ciertamente, en 2001 la Afadem denunció ante la PGR la existencia de un cementerio clandestino ubicado en el municipio de Atoyac, en un lugar que el Ejército mexicano ocupó entre 1972 y 1974 durante la persecución militar contra la guerrilla de Lucio Cabañas. La Afadem previó que la exhumación del cementerio se efectuara a fines de mayo de 2001, con el apoyo de forenses acreditados en la materia y representantes del poder legislativo, pero la PGR se presentó dos semanas antes por la noche para excavar el sitio, encontrando 26 osamentas, las cuales se llevaron para su análisis. La gente desconfió de ese proceder de la autoridad, pues sabían que anunciarían lo que suelen hacer, pantallas: dijeron que los restos eran de animales. El estudioso de la guerrilla Carlos Montemayor (2001) lo señaló: México es el primer país que desaparece dos veces a sus desaparecidos. Finalmente esos cuerpos, no reconocidos oficialmente como de desaparecidos, son cavidades de los recuerdos, y los cuerpos ausentes como objetos de significación, en conjunto, emplazamientos de reconstrucción del dolor mexicano. Cuerpos desaparecidos, son artefactos ausentes de la memoria, olvido social en edificación.

En medio de las 16 campañas militares que van tras la guerrilla de Lucio Cabañas, el Ejército realiza una labor de sustracción de señalados de colaborar con los alzados, son detenidos ilegalmente y en muchos casos desaparecidos. Se calcula en más de dos mil los detenidos de esa manera (Bartra, 1996: 142). Al recorrer distintos poblados donde se sufrió la actuación del Ejército en Guerrero, Simón Hipólito (1982) recoge testimonios en los que se da cuenta de cerca de 150 desaparecidos:

Más o menos en agosto de 1972, el estado y el Ejército creó un acuerdo de eliminar a todos los hombres cercanos a Lucio; y la eliminación consistía en secuestrarlos, torturarlos y desaparecerlos. La mayoría vinieron a dar al Campo Militar Número Uno. Algunos sobrevivientes de ese Campo dicen: "ahí está fulano, vi a tal o cual", decían (David Cabañas).

En un día podían desaparecer a una familia completa: padres, hijos, hermanos, primos, por ser portadores del apellido Barrientos o Cabañas o por tener lazos familiares con el líder guerrillero Lucio Cabañas Barrientos. La sangre, que convocaba a la ampliación de la guerrilla rural por tradición, costumbre y el pasado de resistencia y lucha, se convertía esta vez en signo de complicidad y blanco de la represión. Eran estos unos tiempos donde no se podía alzar la voz, donde no había interlocución, donde no había sitio para la denuncia, y en muchos ámbitos eso no ha cambiado: “Sabemos que en la sierra o en el campo se desaparecía a mucha gente y que la gente que vive en ese entorno, vive en un clima de amenaza constante, porque viven con las autoridades que practican la desaparición forzada”, además: “la denuncia ante quién la haría”, sella, en entrevista con el autor, *Ana*, integrante de la organización Hijos (de desaparecidos políticos en México).

Al inicio, la forma de desaparición estaba circunscrita a un territorio (zona agreste de Guerrero), después el espacio de represión se desplaza a las ciudades del mismo estado. En ese momento, el objeto de interés no es tanto ya el territorio como las personas en términos individuales que representan, para el aparato de seguridad, peligro o potencialidad de subversión. Son las personas, representantes de algún grupo o ideología las que se visualizan en el nuevo campo de acción, las redes que ellos tejen, agrupaciones, células, contactos; el espacio ya no es homogéneo, como en la sierra, donde llamaban a la gente y la concentraban, ahora es heterogéneo y diversas las personas a las que hay que seguir, detener y desaparecer, volviéndose así complejo el espacio y el panorama. La ciudad tuvo sus víctimas selectas.

Rodolfo Reyes Crespo, *Erick* o *Emiliano*, se encontraba en una finca que funcionaba como consultorio médico de la LC23S, en Guadalajara, policías de la DFS rodearon el sitio y detuvieron a era el 24 de diciembre de 1973, iniciando así la ruta de su desaparición en las ciudades. La DFS, en sus archivos desclasificados, lo tiene registrado con ficha señalética y fotos de rostro y cuerpo entero, en ellas se perciben las huellas de la tortura a la que fue

sometido. Contiene, asimismo, datos biográficos del detenido, como que perteneció al Frente Estudiantil Revolucionario (FER). No obstante, Rodolfo Reyes no se encuentra en el padrón de desaparecidos del informe que presentó en su momento la CNDH, pero sus camaradas de entonces y la familia sí lo registran. Por reconstrucción de sus compañeros, se sabe que fue conducido a las oficinas de la DFS en Guadalajara, donde lo vieron golpeado, y de ahí fue trasladado al CMNI. Para que confesara, la policía política detuvo ilegalmente a la madre, la llevó al CMNI y frente a él la torturaron; estuvo detenida algún tiempo y después fue liberada. La doña evitaba el contacto con los compañeros de su hijo, pero llegó a relatar que cuando lo vio “estaba muy mal, muy golpeado” (Dios, 2004: 152). Nada se sabe de *Emiliano*.

Wenceslao José García, de la dirección del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), único grupo que recibió entrenamiento guerrillero (se preparó en Corea del Norte), contactó al PDLP para intercambiar tácticas, preparación y formación. Participó en el grupo *La Partidaria*, en la formación de la LC23S y fue dirigente de la Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata (BREZ), en el sureste del país. Se dirigía a una reunión nacional de la Liga cuando fue interceptado por la policía política. En un oficio enviado a la DFS se señala que se le detuvo con otras cuatro personas, en un enfrentamiento en el Parque Hundido de la ciudad de México, que se encontraba herido de seis balazos, lo cual ocurrió el 11 de octubre de 1974. Es interrogado el 23 de octubre en el Hospital Central Militar, ya un poco repuesto de la intervención quirúrgica después de los balazos recibidos, es llevado al CMNI donde fue sometido a torturas, aún convaleciente de la operación. Un día después de su llegada fueron por él Nazar Haro y su camarilla, uno de los testigos de ese momento, Alberto Ulloa (2004: 65-66), años después recordará: llegó convaleciente y estaba en muy mal estado, un enfermero lo revisaba y los guardias lo miraban con preocupación.

Habían apagado el aparato de radio, así que no tardamos en escuchar primero algunos lamentos sordos y luego verdaderos aullidos que salían de lo más profundo del compañero torturado. La salvaje sesión duró cerca de dos horas... Llegó un momento en que los gritos se escucharon terribles y después se produjo un espeso silencio de mal augurio. Uno de ellos subió la escalera y al poco tiempo regresó con un médico que venía protestando por el traslado de Wenceslao y el hecho de que lo hubieran torturado en la condición en que se encontraba.

Después del somerimiento violento, fue llevado a la prisión legal de Lecumberri, y de ahí lo sacaron el 5 de septiembre de 1975; no se supo más nada de él, se encuentra en calidad de desaparecido (Pineda, 2003: 161). Como puede advertirse, estar detenido y en prisión legal no brindaba garantías de permanecer con vida.

En septiembre de 1973 la LC235 pretende secuestrar al empresario regiomontano Eugenio Garza Sada, quien muere en el intento fallido. A raíz de esa muerte se desata una feroz cacería de la policía política contra aquellos señalados de ser guerrilleros, principalmente contra los que operaban en las grandes ciudades, la persecución contra el grupo que operó el secuestro fue cruenta. Van cayendo algunos de los participantes y de los interrogatorios-tortura, se van hilando cabos. Jesús Piedra Ibarra sale en un auto de su casa el 25 de noviembre de 1973, esa noche la policía llega al domicilio de los Piedra Ibarra anunciando un accidente automovilístico de Jesús. A la jefatura de policía local llegan familiares y les dicen que no hay tal accidente sino un enfrentamiento a tiros entre estudiantes y la policía, siendo Jesús uno de los estudiantes que participa en el tiroteo, y del cual no se sabe dónde anda.

Cuatro meses después hay un intento de asalto a un banco, la sospecha cae sobre el hijo de los Piedra Ibarra. Éste se comunica varias veces con la familia y después se rompe el contacto, pero la casa de los padres permanece bajo vigilancia hasta que cesa el 18 de abril de 1975, entonces doña Rosario Ibarra pensó que algo

le había sucedido a su hijo. El 30 de abril el periódico *El Norte* anunciaba la captura del guerrillero integrante de la LC23S, Jesús Piedra Ibarra, de 20 años (Poniatowska, 1980: 94-95). Había sido detenido por agentes de la DFS en Nuevo León, y llevado a la sede delegacional de la DFS en la ciudad. Un policía que participó en el operativo relató que Nazar Haro lo trasladó al CMNI, y algunos sobrevivientes que estuvieron reclusos en ese Campo lo vieron (Torres, 2008). La Fiscalía Especial recuperó testimonios que la CNDH obtuvo en 1991 de parte de agentes judiciales asignados a la policía política en ese entonces, uno de ellos relató que conoció al detenido, quien fue capturado y trasladado primero a las oficinas locales de la DFS y después a un rancho en el propio estado de Nuevo León, otros agentes comentan que después Piedra fue trasladado al CMNI. Cuando se detiene a Jesús, el director de la DFS es Luis de la Barreda Moreno, al que se le envía un oficio con datos sobre el interrogatorio que le realizan. En otro oficio, fechado el 20 de abril de 1975, se da cuenta de más datos que provienen de otro interrogatorio (Jaquez, 2003). Es decir, al menos a dos interrogatorios fue sometido el detenido, uno en Nuevo León y otro en la ciudad de México.

La ahora legisladora por la izquierda y dirigente del comité Eureka, Rosario Ibarra, partió hacia la ciudad de México porque le dijeron que a su hijo lo habían llevado al CMNI, iniciando así su largo peregrinar. Doña Rosario se cuela a eventos presidenciales y en una de esas habla con el primer mandatario, le dice: "Yo quiero verlo, nada más quiero verlo, sólo eso le pido, verlo, todas las madres pedimos eso, verlos" (en Poniatowska, 1980: 96). El gobernante la mandó a otras dependencias y vuelta a rodar, el peregrinar que a la fecha no termina.

La insistencia de la legendaria luchadora social parece que no terminará en momento alguno: en total, 39 veces intercepta al entonces presidente Luis Echeverría la después llamada "doña", en todas ellas preguntando por el paradero de su hijo, y las instancias oficiales dándole largas al asunto. Y no obstante que en el informe que la CNDH presentó en noviembre de 2001 se atribuyó

la acción a "servidores públicos", Miguel Nazar Haro insistió en negar que la DFS tuvo a Jesús Piedra, y le espetó a doña Rosario que tenía un informe de Monterrey en el que le decían que hubo un enfrentamiento de la guerrilla con la policía y a Jesús "se lo llevaron sus compañeros herido" (en Castillo, 2003). La Doña narra: "Mi hijo salía diariamente en *El Norte* en la sección de los más buscados, donde ponían a todos los muchachos que andaban en la guerrilla, pero no les decían guerrilleros sino delincuencia organizada, terroristas" (Avilés, 2001). Y así los trataron, y después lo han estado negando, denegando, menospreciando la vida. Sobre este caso, en su informe la CNDH concluye:

Se atribuye a la extinta Dirección Federal de Seguridad la desaparición forzada del señor Jesús Piedra Ibarra, en virtud de que la última noticia de su paradero es que se encontraba siendo interrogado por la mencionada autoridad el día 19 de abril de 1975, fecha a partir de la cual no se cuenta con otro registro oficial de su paradero.

Otro caso. En enero de 1977 Alicia de los Ríos tuvo una hija que no llevó a la vida clandestina, a los once meses Alicia hija quedó bajo la protección de los abuelos, fue registrada como hija de ellos, por eso tiene el mismo nombre que la mamá. La mamá era militante de la LC23S, al igual que su padre, Enrique Pérez Mora, *El Tenebras*, quien primero militó en el FER, y murió el 16 de junio de 1976 en Culiacán, Sinaloa, en un enfrentamiento con la policía política. De su mamá sabía que existía pues había fotografías de ella, por accidente se enteró de que su madre estaba en prisión. Luego supo que fue detenida por la policía política el 5 de enero de 1978 en la Ciudad de México y que la recluyeron en una cárcel clandestina y a partir de ahí se van desdibujando sus pasos.

En el Archivo General de la Nación (AGN) existen documentos que señalan que Alicia mamá fue detenida por elementos de esa policía política, hay una fotografía de ella y su declaración.

Además, hay varios testimonios de gente que la vio en el campo y en las celdas de la DFS en la Ciudad de México. Entre quienes la advirtieron en el Campo está Mario Cartagena López, *El Guaymas*, quien en entrevista con el autor, narra que la vio con vida en 1978. En el presente Alicia hija dice: "Estoy necia de saber qué pasó y cerrar así la caja de Pandora; si murió, quiero saber dónde está; si la tiraron al mar", y demanda "tener un registro verídico, jurídico... Necesito completar un pedazo de mi vida y así seguir adelante" (en Dios, 2004: 162). La familia sigue buscándola y mantiene su habitación tal cual la dejó: los mismos muebles en el mismo sitio, la madre quiere que a su regreso Alicia encuentre las cosas como las dejó a su partida, cada navidad le guardan su regalo, y tiene un lugar en la mesa, esperando su retorno. En el informe de la CNDH, textual, se señala:

Se atribuye a la extinta Dirección Federal de Seguridad la desaparición forzada de la señora Alicia de los Ríos Merino, en virtud de que la última constancia oficial que se tiene registrada de su paradero es la del día 2 de marzo de 1978, cuando se encontraba siendo interrogada por elementos de la citada autoridad; sin dejar de observar, que de acuerdo a los testimonios de los señores T-52 y T-170 fue vista en el Campo Militar Número Uno de la Ciudad de México el día 5 de abril por el primero y hasta el día 2 de junio de 1978 por el segundo, siendo la última noticia de su paradero a mediados del mes de junio del mismo año, en el estado de Guerrero.

Rafael Ramírez Duarte, militante de la LC23S, fue detenido el 9 de junio de 1977 en el estado de México con otras personas, entre ellos algunos de sus hermanos: "los hicieron pasar a todos por torturas", narra, en entrevista con el autor, Tania Ramírez, hija de Rafael e integrante desde el año 2000 de la organización Hijos. En fichas y documentos pertenecientes a la DFS, y que ahora se encuentran en oficinas del Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN) y del AGN, se consigna que la policía política detuvo a Rafael Ramírez, pues está ahí su ficha signaléctica, ela-

borada el 17 de junio de 1977, y al reverso se consigna para investigación. Existen, además, testimonios que afirman que fue interceptado por integrantes de la Brigada Blanca (de la DRS) y después llevado al CMNI, donde fue sometido a tortura. En ese sitio se le vio por última vez, según testigos que fueron liberados; reconstruye Tania:

Los testimonios que se tienen son de las personas que salen, el Campo Militar sigue siendo un campo en operaciones y está bajo el resguardo militar más férreo... finalmente salieron el resto de los hermanos, pero mi papá se quedó ahí. En algún momento le dijeron a sus hermanos que era un hombre peligroso por lo que sabía y por lo que hacía, y que por eso no salía.

Por otra documentación, se conoce que la policía política acusaba a Rafael de haber planeado el secuestro del industrial cervecero Antonio Fernández, razón por la cual decidieron mantenerlo en prisión clandestina. El 29 de marzo de 1977, la Liga había secuestrado al presidente del consejo de administración de la Cervecería Modelo, Antonio Fernández, y a cambio de su liberación demandaban dinero, la reinstalación de 130 obreros despedidos, el pago de jubilación a 92 extrabajadores y que se publicara un comunicado. Parte de las demandas se habían cumplido, y la feroz cacería contra los integrantes de la Liga continuó su marcha. Víctima de esa batida fue Rafael Ramírez. Continúa con su relato Tania:

Mi padre se quedó ahí, en el CMNI. Cuando el resto de mis tíos y una tía que estuvo algunas semanas ahí también salió, dieron testimonio de que ahí estaba. Estaba golpeado, recuperándose de una costilla rota, saliendo de los daños físicos de la tortura. Pero estaba vivo, estaba en el CMNI. Es el último lugar en el que se le vio con vida. Y lo seguimos reclamando con vida. Para septiembre-octubre del 77, todavía, las personas que salieron dieron testimonio de que estaba ahí, es decir que estuvo meses ahí, con vida.

Sobre este caso, en su informe la CNDH concluye: "se logró acreditar que elementos de la extinta Dirección Federal de Seguridad", así como "del Ejército mexicano, incurrieron en un ejercicio indebido del cargo, al detener arbitrariamente y retener ilegalmente a Rafael Ramírez Duarte, a quien además de interrogarlo sin estar facultados para ello" y "no lo pusieron a disposición de la autoridad inmediata una vez lograda su detención", de igual manera "se logró establecer que la última noticia que se tuvo de su paradero, fue el 25 de octubre de 1977, cuando se encontraba en el Campo Militar Número 1.... y desde entonces se desconoce su paradero".

Como ha podido observarse, las acciones del Ejército y de la DFS no tenían la intención de detener y poner a disposición de una autoridad civil a aquellos considerados guerrilleros; era una política diseñada con la intención de someter, torturar, desaparecer, doblegar y eliminar a los guerrilleros: desaparecerlos, al menos temporalmente. Eso puede comprobarse con un dato: la policía política tenía listas con nombres de candidatos a ser capturados o eliminados. Otro elemento adicional lo brinda Sergio Aguayo (2001: 191) que encuentra dos patrones: los desaparecidos eran, unos, muy preparados y "peligrosos", y los otros, novatos y mal preparados. Conclusión: existían órdenes de eliminar a los guerrilleros.

Una forma en que inicia la desaparición lo constituye el vaciamiento de la identidad. Se les quita el nombre y se les asigna un número, sucede en las cárceles clandestinas, se reemplaza el nombre y apellido por un número o mote (Calveiro, 2001: 85), como los números que en el CMNI se empleaban para ir borrando de las listas a los detenidos y después desaparecerlos. Eso lo ha narrado un exintegrante de la Brigada Blanca, cuando recuerda que estuvo en el campo, y que él con otros tres compañeros trabajaban en los separos, en un sótano donde estaban los guerrilleros. Cuando el militar de rango Francisco Quirós Hermosillo llegaba, a él se le pasaba el reporte de los presos:

Cuando Quirós Hermosillo llegaba con soldados, en una camioneta, me decían: "Teniente, el número tanto", o sea el número de celda y daban el nombre, "nunca ha estado; el número tal, nunca ha estado; el número tanto, nunca ha estado". Y yo tenía que sacar esa "fatiga" que le llaman (informe de vigilancia), y a hacer una nueva. Y aquélla la quemábamos, la tirábamos, la echábamos al excusado y a bajarle. Entonces [a las personas] les echaban una capucha negra [encima], la amarraban. Aclaro, yo nunca vi, pero supe que los metían al horno crematorio, vivos" (en Castellanos, 2007: 302-303).

Efectivamente, esos registros se iban "perdiendo", pero no todos, según puede advertirse en los archivos que se mantienen, ahí se encuentran indicios de lo que estaba ocurriendo y a partir de éstos se reconstruye una parte de lo que en ese tiempo sucedió. Ciertamente, sobre los desaparecidos: "los archivos de la DFS depositados en el Cisen confirman que un buen número de esas personas fue detenido por la Federal de Seguridad convirtiéndose, de esa manera, en una prueba documental de la responsabilidad oficial" en las desapariciones (Aguayo, 2001: 189).

En este periodo de la guerra sucia que el Estado mexicano emprendió contra la guerrilla, los números varían según la fuente, pero se puede establecer un recuento fatal de los daños. La Afadem habla de más de 1200 desaparecidos en este periodo revisado. Por su parte, la Femosp (en un informe filtrado, ya que un reporte oficial no se dio a conocer) habla de 797 casos reportados como desaparecidos, en distintos niveles de análisis y comprobación documental. La desaparición forzada estaba "plenamente acreditada" en 436 casos, en otros 208 "se acredita una presunción fundada de que se cometió este crimen", en 152 falta información. Del total de casos, en 433 existe información que acredita que las personas fueron detenidas por agentes del Estado y luego fueron desaparecidos. Hay documentos, en los archivos de la policía política, que así lo indican, así como testigos y testimonios de su detención.

Desglosados por estados, los números de la Fiscalía muestran en dónde operó más la desaparición forzada. Guerrero es, por mucho, el estado donde más desaparecidos hubo, baste recordar las incursiones a poblados enteros y el traslado de grupos de campesinos a lugares desconocidos. Mientras la CNDH en su informe daba cuenta de 332 casos, la Fiscalía tiene 551 registros de desaparecidos que ocurrieron entre 1961 y 1979. De estos, 260 están plenamente acreditados, en 144 hay "presunción fundada", y en 147 falta información. 1974 es un año crudo, de fuerte violencia para el país, en especial para la guerrilla de Lucio Cabañas, pues es el tiempo de la ofensiva cruenta contra su movimiento. Según la CNDH, en ese estado ese año hubo 152 desaparecidos, principalmente en la sierra de Atoyac: "prácticamente todos sus habitantes tienen algún familiar desaparecido" (Castellanos, 2007: 160). Y es el año en que más desaparecidos se registran a nivel nacional: 180, según la CNDH. El comité Eureka registra 173 desaparecidos; la Afadem señala más de 300, entre ellos el de una mujer embarazada.

Siguiendo el informe de la Fiscalía Especial, la ciudad de México y el estado de México representan la segunda región en importancia, pues hay 86 denuncias de desaparición forzada, sucedidas entre 1975 y 1981, acreditadas plenamente están 64, y en 18 casos se establece la "presunción fundada". 1974, 1975 y 1981 son los años en que más desaparecidos se registran. Sinaloa ocupa el tercer sitio en torno a los desaparecidos, hay 45 denuncias de desaparición forzadas, efectuadas entre 1971 y 1984, 32 están plenamente acreditadas y en 12 hay "presunción fundada", y 1978 es el año de mayor registro en ese estado. En Jalisco son 32 las denuncias de desaparición forzada, efectuadas entre 1970 y 1983, 23 plenamente acreditadas y 9 con "presunción fundada", 1977 y 1980 son los años con más desaparecidos en este estado, ahí se registraron las primeras disipaciones de la guerrilla urbana, a fines del año de 1970, cuando ya está por concluir el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz. Incluso se ha señalado que "la Perla tapatía tuvo el honor sombrío de ser el lugar en donde se registraron las

primeras desapariciones forzadas vinculadas a los movimientos estudiantiles, previas aún al alud de casos ocurridos en Guerrero" (Castellanos, 2007: 201). Sobre los desaparecidos de Jalisco, Aguayo (2001) refiere que los archivos fueron modificados hacia 1979 con la intención de distorsionar la información. Hay dos versiones, la de 1977 y la de 1979, donde se presenta un desenlace distinto al original. Algo similar pudo ocurrir con los registros de otros desaparecidos de otros estados, para encubrir que antes de ser desaparecidos los detenidos estaban en manos de la policía política.

5. Memoria, olvido, ausencias y cuerpos

Cuerpos arrojados, gente ausente, guerrilleros que no regresaron de la prisión clandestina, los gobiernos en turno lo han negado y la historia oficial no los reconoce. A los familiares de los desaparecidos les han dicho malas narraciones, malas por ser tergiversadas, incompletas, contradictorias y sin sentido: que no tienen a sus hijos, a sus padres, a sus hermanos, a sus primos..., no obstante que muchos de ellos fueron vistos por última vez en alguna prisión militar del estado de Guerrero o de la ciudad de México.

Aunque vivos los quieren de regreso, algunos intuyen que a tres décadas de haber desaparecido el familiar estará muerto. En tales casos lo que demandan es que se les presente el cuerpo. Lo siempre negado, pero luego en los hechos reconocido: hace unos años, en el 2007, la Procuraduría General de la República (PGR) entregó restos de cuerpos identificados como víctimas de la guerra sucia, de esta manera se reconocía, por una instancia oficial, que hubo desaparecidos y ejecuciones extrajudiciales (Olivares, 2007). Los cuerpos se devolvieron no sin antes amenazar con que de haber prensa presente no se realizaría tal entrega.

La demanda de entrega de cuerpos tiene razones de memoria: en un sentido amplio facilita la expresión pública del dolor social, al tiempo que posibilita una cierta "reintegración" de la

comunidad, reconociendo en ese momento y de manera abierta una pérdida, posibilitando de esta forma la generación de lazos de solidaridad. En la familia los ritos alrededor del cuerpo, por ejemplo el funeral, permiten la expresión del dolor y el reconocimiento abierto de la mortandad, mitigando así la separación y pérdida del familiar, el dolor y la pérdida son reconocidos por los demás. Pero para ello se requiere el cuerpo: tener el cuerpo de un ser querido es tener aquello que se ha de recordar y depositarlo en un sitio: panteón, lápida, urna. Tener un sitio donde el cuerpo es depositado es tener un lugar para la memoria. Lo cual no puede ocurrir necesariamente de esa manera con los desaparecidos políticos, porque sus cuerpos no están, no han "aparecido". No tener el cuerpo y un sitio donde confiarlo es no tener un lugar para el recuerdo de esa persona, por tanto, la entrega de cuerpos se hace apremiante y necesaria, porque sin ellos los familiares de los desaparecidos no podrán conmemorar y entonces sus vidas estarán ocupadas por el olvido, y un trozo de su identidad estará vacía. Desaparecer personas y luego negar la entrega de sus restos es, en parte, a lo que se le denominó guerra sucia en México, y sucio etimológicamente significa "húmedo", y la humedad incomoda, de ahí la necesidad de ir arrojando luz, ir secando el ambiente, ir esclareciendo lo ocurrido en esos años de terror, de guerra sucia.

Como imágenes materiales, una función de los artefactos de la memoria, como los cuerpos humanos con o sin vida, es "facilitar la relación entre actitudes e intereses que constriñen y guían los recuerdos de los afectados" (Radley, 1990: 72). Los cuerpos como artefactos del recuerdo: las cicatrices, las marcas, la ausencia de alguna extremidad, el cuerpo como recipiente del recuerdo. Pero no sólo el cuerpo, lo es también el espacio donde se sufrió la tortura: los campos militares, las instalaciones policiacas, los lugares que la policía política emplazaba para violentar los cuerpos y someterlos, para horrorizarlos, para deshumanizarlos. Lo son, asimismo, marcos de la memoria, las fechas en que se llevaron al familiar, fechas que se recordarán toda la vida.

Cuerpos, espacios y fechas confluyen en los relatos, y se organizan de acuerdo a las circunstancias presentes, porque la memoria opera desde el presente; la desaparición es cuestión del presente, de estos tiempos y su demanda muy actual: se reconstruyen los pasajes, los trozos del pasado tortuoso, y se les da coherencia, como en todo relato, se le lleva al terreno de la significación, de las palabras, de lo compartido, y de esa manera se edifica nuevamente eso que se experimentó, ahora en el oído y la mirada de quien escucha el relato.

La reconstrucción que realizan los que sufrieron la embestida de violencia, han estado enfrentándose una y otra vez contra lo negado, contra lo silenciado, contra lo olvidado. La memoria sobre los desaparecidos emerge, se va delineando, va iluminando zonas oscuras del pasado mexicano, cobrando significado lo que dicen. Ante esto hay que abrir los ojos, los oídos, escuchar, para que se presente el acto de comunicación, pues el acto de comunicar implica a su vez acto de recibir, y recibir refiere a "hacer volver" y "reconquistar", "volver a tomar" que no es otra cosa que actualizar, actualizar eso que ha estado flotando en el ambiente, eso obligado al silencio, pero murmurado durante años. Las "doñas" del Comité Eureka gritando en el zócalo de la ciudad de México que les entreguen a sus hijos desaparecidos, reiterándolo una y otra vez, año tras año: repetir para conjurar el riesgo del olvido, acusa la memoria. Y es que mientras el gobierno le ha apostado al olvido, los familiares de los desaparecidos recuerdan, porque como ha dicho Mario Benedetti: el olvido está lleno de memoria.

Referencias

- Aguayo, S. (2001). *La charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*. México: Grijalbo.
- Avilés, J. (2001, 12 de mayo). "¿Dónde está Jesús Piedra Ibarra?" *La Jornada*.
- Bartra, A. (1996). *Guerrero bronco*. México: Sinfiltro.

- Cabruja, T; Íñiguez, L. & Vázquez, F. (2000). "Cómo construimos el mundo: relativismo, espacios de relación y narratividad." En *Anàlisi*, 25.
- Calveiro, P. (2001). *Desapariciones. Memoria y desmemoria de los campos de concentración argentinos*. México: Taurus.
- Castellanos, L. (2007). *México armado. 1943-1981*. México: Era.
- Castillo, G. (2003, 31 de agosto). "Descubren 4 mil fotos que documentan tortura a opositores entre 1968 y 1982." *La Jornada*.
- Castillo, G; Urrutia, A; Ballinas, V & Cuellar, M. (2002, 2 de junio). "Archivos de la DIPD contradicen la historia oficial". *La Jornada*.
- Dios Corona, S. (2004). *La historia que no pudieron borrar. La guerra sucia en Jalisco, 1970-1985*. México: La Casa del mago.
- Eco, U. (2000). *Tratado de semiótica general*. Barcelona: Lumen.
- Ferro, M. (1996). *Diez lecciones sobre la historia del siglo xx*. México: Siglo XXI.
- García, A. (2004, 14 de junio). "La amnesia es sinónimo de impunidad. Entrevista con Carlos Monsiváis", *La Jornada*.
- Gómez de Silva, G. (1985). *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. México: Fondo de Cultura Económica / El Colegio de México.
- González, R. (2012). *Historia de la desaparición. Nacimiento de una tecnología represiva*. México: Terracota.
- Halbwachs, M. (1925). *Les cadres sociaux de la mémoire*. Paris: PUF.
- Hipólito, S. (1982). *Guerrero, amnistía y represión*. México: Grijalbo.
- Informe de la CNDH Sobre Desapariciones Forzadas*. (2001) México: La Jornada.
- Informe histórico presentado a la sociedad mexicana de la Fiscalía especial para delitos del pasado*. (2008). México: Comité 68.
- Jaquez, A. (2003, 5 de enero). "Nazar Haro Deja de Ser Intocable." *Proceso*.

- Levi, P. (1958). *Si esto es un hombre*. Buenos Aires: Mila.
- Mendoza, J. (2001). "Memoria colectiva." En González, M. & Mendoza J. (Comps.) *Significados colectivos. Procesos y reflexiones teóricas*. México: ITESM.
- Montemayor, C. (1991). *Guerra en el paraíso*. México: Diana.
- _____. (2001, 18 de mayo). "En Atoyac", *La Jornada*.
- Olivares, E. (2007, 11 de febrero). "¡Ahí están; lo prometido es deuda!, dice la PGR al entregar osamentas de la guerra sucia.", *La Jornada*.
- Perrot, M. (1999). "Las mujeres y los silencios de la historia." En Barret-Ducrocq, F. (Dir.) *¿Por qué recordar?*. Barcelona: Granica.
- Pineda, F. (2003). *En las profundidades del mar (El oro no llegó de Moscú)*. México: Plaza y Valdés.
- Poniatowska, E. (1980). *Fuerte es el silencio*. México: Era.
- Radley, A. (1990). "Artefactos, memoria y sentido del pasado." En Middleton, M. & Edwards, D. (Comp). *Memoria compartida. La naturaleza social del recuerdo y del olvido*. Barcelona: Paidós.
- Rodríguez, J. (2004). *Las nóminas secretas de gobernación*. México: LIMAC.
- Torres, J. (2008). *Nazar, la historia secreta. El hombre detrás de la guerra sucia*. México: Debate.
- Ulloa, A. (2004). *Sendero en tinieblas*. México: Cal y Arena.
- Wittgenstein, L. (1953). *Investigaciones filosóficas*. Barcelona: Debate / UNAM.

Entrevistas

- Ana. México, 08/05/2010
- David Cabañas. México, 10/02/2010.
- Mario Cartagena (*Guaymas*). México, 12/07/2010
- Tania Ramírez. México, 06/03/2010.

Apropiación, memoria, historicidad

Dr. Enrique Pérez Castillo

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

Universidad Autónoma de Puebla

Paul Ricoeur consideró que el acto de apropiación, *Aneignen*, es el factor central del proceso hermenéutico de comprensión.

Apropiación, hacer lo propio, lo inicialmente extraño, no es la recuperación de una mente o un alma pasada, ni la reinstauración de unas supuestas condiciones de producción iniciales. No es tampoco, simplemente y sólomente, un encuentro intersubjetivo con un texto que carece de conciencia.

Apropiación es la expansión del horizonte de un interlocutor, un usuario o lector, en una actualización guiada por los sentidos potenciales o virtuales contenidos en el texto. Thompson lo ve no tanto como un acto de posesión, sino de desposesión, en el que el ego inmediato del usuario se ve reemplazado por uno "nuevo" mediado por el texto, una comprensión que se cumplimenta en una autocomprensión. (Ricoeur & Thompson, 1981: 28).

Apropiación es la proyección de una nueva manera de ser-en-el-mundo apoyada en la proyección de un mundo propuesto por el texto: por lo tanto, es la revelación de nuevas capacidades de conocerse a "sí mismo", un remplazo del ego narcisista por un ser ampliado en una autocomprensión que incorpora los diversos participantes en un diálogo, lo cual le da una nueva dimensión a ese "sí mismo".

Por lo tanto, el proceso de apropiación, sobre todo cuando se lleva a cabo frente a un texto lingüístico y escritural, es un recurso esencial de la constitución del ser, en una forma de un sí mismo más auténtico.

No obstante, se requiere ampliar el concepto de texto a diversas manifestaciones de fragmentos coherentes de discurso. Como caso paradigmático, las quasi-aseveraciones "como si" del texto literario, tienen una existencia expandida en el mundo dialógico y de acción humanos, y estos tienen contrapartes discursivas que requieren ser procesadas como instancias hermenéuticas.

Asimismo, al seguir a Gadamer, Ricoeur ve que es ineludible una condición y dimensión histórica pre-reflexiva, pero indispensable para la constitución de la reflexión del sí mismo. La historicidad precede a la reflexión porque el yo se pertenece a sí mismo en su historia.

"Historicidad significa el hecho radical y fundamental de que hacemos historia, de que estamos inmersos en la historia, de que somos seres históricos". Esto nos orienta al hecho de que el sujeto, al apropiarse del sentido, se apropia también de un sentido propio, de una dimensión diacrónica en la cual su identidad se ve establecida y en la cual perdura; se historiza ulteriormente. El sí mismo no sólo se constituye a sí mismo, sino que se constituye históricamente y queda establecido como un sujeto historizado.

Deseamos aquí acentuar la cualidad diegética, narrativa, de dos tipos de construcciones similares pero también diferentes: la conciencia colectiva e histórica, así como la conciencia personal, individual que llamamos el "sí mismo".

Para empezar, suponemos que ambas son constructos dinámicos, es decir, que tienen una cualidad diatópica y diastrática y diacrónica, y que ellos pueden definirse en un determinado momento o punto solamente como un modelo heurístico y sistémico cuando se les puede aplicar una reducción sincrónica o algo similar.

Debemos hacer una diferencia entre lo que llamaremos (siguiendo a Gadamer, Ricoeur y la hermenéutica), historicidad

(Gadamer, 1975: 263, 354), y lo que podemos llamar la historia misma. La historicidad es una cualidad básica existencial de ser para todos los entes, es decir, la manera en que conservan su identidad y sus relaciones estructurales. Los seres vivos mantienen esta cualidad a lo largo de sus vidas y generalmente presentan una tendencia a conservar sus cualidades formales y estructurales para el mayor tiempo posible (autopoyeticamente) (Maturana, 1995: 3-18). En los seres humanos, esta condición ha sido llevada a un nivel autoconsciente y reflexivo a través de los mecanismos de la memoria y la conciencia de uno mismo —la autoidentidad. Sin embargo, no sólo los seres individuales comparten esta historicidad, sino también otras construcciones grupales (desde una manada hasta naciones e instituciones sociales tales como universidades, corporaciones e iglesias) que son de diferentes maneras y en diferentes niveles conscientes de su trayectoria histórica y los residuos de la misma en su configuración.

Con el término historia nos referimos específicamente al ejercicio historiográfico humano de recolección, organización y fijación en algún medio de algún registro de la existencia histórica antes mencionada. Por lo tanto, mientras que la historicidad es básicamente una cualidad existencial, la historia es un proceso discursivo, ahorquillado en la conducta humana por nuestros procedimientos comunicativos lingüísticos y sus corolarios como son la escritura, pintura, fotografía y otros varios procesos icónicos.

La manera en que aquí usamos el concepto de sí mismo es bastante general y trata de evitar posiciones epistemológicas y psicológicas específicas (principalmente los doctrinarios), y por lo tanto no se distinguirá muy claramente entre lo que puede llamarse “ser” frente al ego, o conciencia, mente, etcétera. Sin embargo, si debiera elegir una posición sería la compartida por escuelas fenomenológicas contemporáneas, así como la epistemología de las ciencias cognitivas y el constructivismo.

Si tomamos un punto de vista diacrónico, podemos decir que la manera y modos de narrar el sí mismo que los seres humanos

han utilizado a lo largo de la historia, en contextos y construcciones sociales, también han cambiado debido a las diferentes modalidades existenciales, tanto filogenéticas como ontogenéticas, bajo las cuales nos encontramos a nosotros mismos. Esta visión es apoyada por Mark Freeman, (1993) y Anthony Giddens (1991) en sus obras. El libro de Freeman, subtítulo "historia, memoria, narración", usa ejemplos textuales (en su mayor parte autobiográficos) para mostrar cómo la construcción de la experiencia vivida en la sensibilidad posmoderna tiene un particular "sabor y sentir" que recupera algunas de las características de los modos que la antecedió, pero también cómo las avanza y las modifica.

Giddens considera la posibilidad de que la búsqueda de la identidad es sobre todo un problema moderno, que tiene sus orígenes en el individualismo occidental. Tal vez en los tiempos premodernos el énfasis en la individualidad estaba ausente, y cada persona no debía tener un carácter único y potencialidades distintivas especiales. Sin embargo, sostiene que —dentro de ciertos límites— la individualidad y el cultivo de ciertos rasgos ha sido valorado en todas las culturas. Él diagrama algunos de los puntos específicos del enfoque terapéutico para la autoconstrucción, siguiendo a Janette Rainwater (1989).

1. El ser es visto como un proyecto reflexivo, cuyo responsable es el individuo.
2. El Yo forma una trayectoria de desarrollo desde el pasado hasta un futuro anticipado.
3. La reflexividad del uno mismo es continua, así como penetrante.
4. La identidad, como un fenómeno coherente, presupone una narrativa, y generalmente se hace explícita esta narrativa.
5. La auto actualización implica el control del tiempo, esencialmente, el establecimiento de un tiempo personal distanciado del orden temporal externo.
6. La reflexividad del sí mismo se extiende hasta el cuerpo y el cuerpo es parte de un sistema de acción en lugar de un objeto

- meramente pasivo. Esto sigue la posición de Merleau-Ponty (1955) con respecto a la corporalidad de conciencia e intencionalidad, así como el de la discusión (1990) de Francisco Varela respecto de la mente corporizada.
7. La auto actualización es vista como un equilibrio entre oportunidades y riesgos y sigue un curso sinérgico que alterna estados de estabilidad constante con cambios, tanto graduales como repentinos.
 8. La base de la moral es la autenticidad: una base de apoyo para "ser fiel a uno mismo".
 9. El curso de la vida es visto como una serie de pasos y pasajes. El individuo pasa por ellos en una manera necesaria o una informal, pero no están institucionalizados o definidos por ritos formalizados.
 10. La línea del desarrollo de la personalidad del sí mismo es internamente referencial, y los hilos que la conectan son memoria y la trayectoria de la vida misma. (Giddens, 1991: 75).

Cognición e historicidad, son por lo tanto consecuencias inevitables de nuestra existencia corporizada, de nuestra acción lingüística y comunicativa y pertenencia a una comunidad social que al mismo tiempo existe en y produce (es decir, enactúa, promulga) la historia de su existencia. Esta cognición, esta comprensión, es al mismo tiempo una interpretación continua que no es una operación dirigida por reglas en sentido estricto, sino sólo en el sentido de que sus normas son las de pertenecer y compartir de esa acción y ese entendimiento.

Por otro lado, la historia, la historia de un país, un grupo o una institución, es un artefacto lingüístico, un constructo retórico, cuyo significado y comprensión depende tanto de sus aspectos miméticos (como es el modelo verbal de un conjunto de eventos ajenos a la mente del historiador) como de sus componentes ficcionales, puesto que es un producto de la mente del historiador/escritor, de quien ha recibido cierta organización lingüística estructural en su entramado. Además, sus cualidades referenciales

dependen en gran medida de las condiciones contextuales en su momento de producción, así como las que rodean su uso y recepción durante su existencia como un artefacto verbal.

En palabras de Hayden White:

Las narrativas históricas no son sólo los modelos de procesos y acontecimientos pasados, sino también declaraciones metafóricas que sugieren una relación de similitud entre este tipo de eventos y los procesos y los tipos de relatos que utilizamos convencionalmente para dotar a los eventos de nuestras vidas con significados culturalmente sancionados (White, 1985: 88).

Los historiadores, por lo tanto, no se esfuerzan tanto para narrar "hechos" como "eran en realidad", sino para construir una narrativa coherente bajo los parámetros de la lengua y discurso: el lenguaje figurativo y sus estrategias y técnicas de caracterización. White procede a caracterizar la mayoría de las narrativas históricas bajo los tropos dominantes de la lengua, a través del cual tendríamos narraciones que son predominantemente, aunque no exclusivamente, metafóricas, metonímicas, sinecdóquicas o irónicas.

Esto es pertinente porque, para White, siguiendo a Vico, la lógica de la sabiduría poética está contenida en las relaciones de lenguaje a través de estos cuatro modos de representación figurada (1985: 95).

Entonces, la narrativa, "la dispersión sintagmática de eventos a través de una serie temporal presentada como un discurso de prosa, de tal manera que muestren su elaboración progresiva como una forma comprensible" (1985: 96), sería la forma principal del proceso de la configuración del discurso, tanto para la presentación prevista por el autor, como la forma presentada al lector o receptor.

Nuestro interés aquí es extender esta tipificación de diégesis al componente experiencial de la historia, es decir, historicidad como experiencia. Gadamer había discutido extensivamente la

primacía de esta experiencia y de cómo es una base para la comprensión hermenéutica. (1975: 264). También discutió la necesidad de evitar el estancamiento del historicismo que surgiría si esta narración fuera vista como separada de la experiencia de la vida y la presencia (en su mayoría lingüística) fenoménica. La historia, así como la conciencia histórica, surgen de la experiencia inmediata (*Erlebnis*) y de la interpretación; y significado y comprensión son el producto inteligible pero continuamente transformado de un proceso nunca terminado de narración.

Paul Ricoeur propone que pudimos ver nuestras historias de vida y a nosotros mismos como los "textos" (1981: 145, 197), aunque Mark Freeman sostiene que son textos *sui-generis* en que continuamente estamos actuando tanto como autores y lectores: "Interpretamos textos que nosotros mismos hemos creado: nuestros pensamientos, nuestros sentimientos, nuestras palabras, nuestras acciones" (Freeman 1993: 146).

Sin embargo, sigue vigente el punto de lo que Ricoeur se dio cuenta en su interpretación de Freud, tanto de los límites como del proceso del establecimiento de la autorreflexión: "no hay ninguna aprehensión directa del sí mismo por el sí mismo, no hay apercepción interna o apropiación del deseo del sí mismo de existir mediante un atajo de la conciencia, sino por el largo camino de la interpretación de los signos" (1974: 169).

En este momento del desarrollo de la semiótica, sin embargo, el manejo de los signos no puede entenderse más como una mera manipulación de artículos codificados, sino principalmente como un acto participativo, que es tanto un proceso interaccional y transaccional que narración y narrador complementan mutuamente en un acoplamiento estructural que hace que un mundo (un *Lebenswelt*) emerja. La conciencia histórica puede verse ahora diegéticamente como una forma narrativa de la cognición que es enactuada, implementada desde un contexto y trasfondo de significación y sentido preexistentes, al mismo tiempo que es continuamente refigurada como una acción eficaz y presencia en este mundo-de-la-vida.

Podemos referir esto a Giddens y sus puntos antes citados y decir que la cognición viviente, como manifestación de nuestro ser, consiste en gran medida afirmando progresivamente las preguntas pertinentes que aparecen en cada momento de nuestra vida. Estas preguntas no están previamente definidas, pero promulgadas y enactuadas deben hacerse emerger, brotar, de un terreno más general. Su pertinencia es lo que nuestro sentido común juzga como tal dentro de un contexto determinado.

Desde la revisión hecha a la perspectiva de la pura representación mimética por parte de las ciencias cognoscitivas, consideramos la cognición como un componente básico de la actualización y debemos insistir en la posición central de codependencia e interpretación por todo ello, con esto último entendido como una circularidad hermenéutica que enlaza acciones y conocimiento, el conocedor y lo que se conoce.

El punto que deseo enfatizar es que a pesar de la aparente diferencia y la distancia entre la construcción (la construcción narrativa) de sí mismo y de la conciencia histórica y el discurso histórico, todos ellos están entrelazados en una dinámica de la codependencia. No es nada nuevo decir que el yo es en gran medida una estructura social interpretada así como un sistema intrapsíquico, pero las relaciones diegéticas y aún textuales entre estas dos fases son las que tienen que ser traídas de nuevo a cuenta. Nuevamente, hay que referirse a Ricoeur, White y Freeman por sus indicaciones sobre los procedimientos de entramado y tropificación que son los que van a seleccionar un conjunto específico de circunstancias que conformarán una historia coherente, de las numerosas formas en que podría haberse desplegado. Freeman (1993: 198) insiste particularmente en la similitud con el caso del texto literario, donde se encuentra el papel de narrador y la manera en la cual es una función que guía el mundo social en que se desarrolla la historia y el horizonte de expectativas de los posibles lectores. Discutiendo la idea de la libertad, dice respecto a uno de sus casos autobiográficos:

¿implica la idea de libertad, entonces, que en realidad podemos ir fuera de nuestra propia historia? [...] no, no necesariamente. Lo que sí significa es que la vida que vivimos nos prepara para una multiplicidad de posibles proyectos [...] también significa, que tenemos que pensar más allá de la antinomia de la libertad-determinismo y ver si no hay una mejor manera, una manera que se rija por nuestra propia inmersión en la historia y reconozca el espacio discursivo circunscrito en el que existimos que al mismo tiempo permite la posibilidad de decir o hacer algo nuevo y original (1993: 216).

Esta posibilidad de la libertad y de la historia de sí mismo surge de nuestra inmersión no sólo en la historia, tanto personal y social como trasfondo experiencial de precomprensión, sino también como una participación racional en los procesos discursivos de las comunidades. Así, nuestro ser personal surge como una estructura y entidad diegética y experiencial, es decir, no sólo epistemológicamente sino también ontológicamente, como parte de la narrativa más grande de la construcción social y la conciencia histórica a las que pertenecemos.

La mejor aplicación posible de esto es lo que propone Freeman como una poética de la historia de vida, o mejor dicho, una poiesis, siguiendo a Vico y a George Steiner, y como una creación consciente, continua y una recreación del mundo, tanto el mundo como un medio ambiente y como contexto de una elaboración posterior; y comprenderla como esta trama que se desarrolla contra ese telón de fondo. Como consecuencia, la relación entre el mundo y la palabra, el lenguaje, no es una cuestión de la primacía de uno y la sumisión del otro, sino del poder del lenguaje para revelar la magnitud de un mundo cada vez más amplio y una conciencia cada vez mayor.

Como observa Vico, somos cocreadores de nuestro mundo y también del discurso histórico que lo contiene y lo describe. La imaginación narrativa engendra la conciencia, y esto se extiende a la existencia experiencial y discursiva de la conciencia histórica. Los poetas lidian con cosas que no son sólo sueños, puesto que

el lenguaje es una contraparte del aspecto más duro y concreto de la realidad que generalmente constituimos como experiencia. No podemos evitar sino seguir narrando nuestra existencia compartida, nuestra experiencia compartida y nuestro discurso compartido y en contribuir con la narración comunal y la conciencia colectiva de nuestra especie, fijada en su historia.

Para Ricoeur, la historicidad se manifiesta sobre todo en el juego-del-lenguaje de la narración y la narratividad; es decir, en la dimensión discursiva en la que la narración de los acontecimientos y el vivir en la historia como un hecho se fundan. Él dice: "la forma de vida a la cual pertenece un discurso narrativo es nuestra condición histórica misma."

Si retomamos la anterior discusión, podemos decir que el narrar y el apropiarse de la narración son correlatos simétricos y dependientes entre sí. El sujeto se apropia de sí-mismo al apropiarse de su identidad historizada, narrada, reflejada en un relato y un texto que le permite auto comprenderse, comprender esa identidad histórica. Pero también, la apropiación es el recurso privilegiado de la conciencia para los dos niveles de la constitución: de la identidad como vida y acción personalizadas y del metanivel de la reflexión, la historización y la autocomprensión. (Ricoeur, 2003: 37)

Para Ricoeur, la apropiación es la contraparte y el equilibrio del distanciamiento. En el texto esto opera como la liberación de una referencialidad primaria y una autonomía de la presencia autorial. En la confrontación de la conciencia personal con la experiencia historizada (vivencia) la externalización de la dimensión diacrónica permite una actualización dentro de una acción efectiva. Sin embargo, siguiendo a Michelet y a Collingwood, la puesta en escena de un nuevo modo de ser en el mundo es más que un des-distanciamiento, es vivencial. La enacción (*enactment*) es la identificación de un estado presente y la vivencia histórica que está siendo en-actuada.

Al deslindarse de las falacias de la referencialidad, también la apropiación reconstituye la memoria, que pasa de ser una herra-

mienta mental de conservación en la rememoración y de planación, en esas dos dimensiones de lo in-existente: el pasado y el futuro, para pasar, decimos, a ser una presencia vivenciada.

Se resuelve asimismo el distanciamiento del sí-mismo de el-sí, "*the self from itself*", dice Ricoeur, el cual aun si es un momento crítico de la comprensión, debe ser complementado por el sí-mismo que se comprende frente al texto, o al otro; al mundo del lector que se apropia del mundo del texto pero que también permite que éste amplíe su mundo existencial.

La apropiación del mundo del texto, inclusive en uno de "historia" (no de historicidad) no es la reactivación de un "pasado" sino la instauración de éste presente ampliado en el mundo del lector. Sin embargo, el asunto de apropiarse de sí mismo presenta ciertas dificultades, sobre todo cuando no es muy claro qué o quién es ese sí mismo que se ve reflejado o ampliado.

Ricoeur ha discutido ampliamente en *Sí mismo como otro* las diferencias y semejanzas del sí mismo respecto de la mismidad y de la ipseidad. Se ha referido profusamente a Derek Parfit y a su obra *Reasons and Persons*. En vez de citar directamente a Parfit, hago uso de un ejemplo semejante al que él usa de un individuo teleportado a otro planeta. Si suponemos un acto de clonación o duplicación de un individuo se presenta el problema de quién es el real, el original o la copia, dado que ambos conservan las mismas memorias, experiencias e inclusive su sistema de identidad, es decir de esa conciencia del sí mismo que parecería ser el identificador final de la personalidad e inclusive del ser.

Wolfgang Iser, como después Mark Turner, consideraron al texto literario como el mejor ejemplo del objeto cognoscible que debe ser procesado para ser comprendido y que tiene sus dos vértices en los polos de su creación y de su uso, y al acto de la lectura en el sentido de un acto de apropiación que reformula las condiciones de referencialidad del texto en el sentido de permitir definir y comprender lo que éste dice y significa en términos de otros sentidos y significados conocidos por el lector. Los efectos de los textos, como el de todo acto de cognición, tienen el carácter de

una vivencia, de una experiencialidad enactuada y dinámica, y no son puramente entidades pasivas puestas a la consideración de una conciencia.

Ahora bien, el proceso de apropiación no es una transición tranquila de ese supuesto estado pasivo a una actividad del conocimiento. Para Iser "Leer es arrojar un rompeolas dentro del texto, cuyo orden jerárquico queda desestabilizado al afirmar lo que la jerarquía ha suprimido". Es decir, que los sentidos subyacentes en los lectores reales se actualizan como posibilidades en las comunidades, y vienen a complementar a las funciones del lector implícito que el texto propone, o inclusive a oponérsele.

Derridá opina que "En una oposición filosófica tradicional no tenemos una coexistencia pacífica de términos, sino una jerarquía violenta. Uno de los términos domina al otro (axiológicamente, lógicamente) y ocupa la posición de control. Desconstruir la oposición es, sobre todo, en un momento particular, invertir la jerarquía". Es así que aunque lo nuevo que se aparece al conocimiento en el acto de leer aparece frente a lo ya conocido, este trasfondo se ve modificado y reformulado por el acto mismo y por la capacidad propositiva del texto, todo en una interdependencia dinámica.

Deshacer las estructuras jerárquicas es una opinión devastadora del "rompeolas", que da luz sobre qué características antes dominantes han sido relegadas a la ausencia, la articulación de lo cual reformula toda la jerarquía. Los conflictos dentro del texto, que suponía que el orden jerárquico abordara, organizara y venciera, pasan de nuevo a primer plano en este nuevo conflicto.

El rompeolas de Iser y la desconstrucción derrideana hacen resaltar diferencias en los textos, al mostrar que las posiciones dominantes no tienen fundamento por sí mismas, sino que están sostenidas por aquello que no son, o sea una otredad y una diferencia generada en la apropiación misma. Esto se aplica a todo. Cualquier cosa se constituye frente a todo aquello que no es y esa que está presente no se sostiene a sí misma, sino que vive de aquello que le precede e inclusive de aquello que excluye.

Esta *diferencia* en la desconstrucción hace que necesariamente lo excluido rebote y se reconstituya sobre lo excluyente. Desde esta perspectiva para la apropiación, las pretensiones de orígenes distintos de la posición dominante quedan desmanteladas y los orígenes pierden una dignidad ontológica metafísica y perenne.

La diferencia, propuesta por Iser como el rompeolas, se convierte en la marca no sólo de un enfoque desconstruccionista de lectura, sino de toda actividad lectora y de prácticamente toda actividad cognitiva que conlleve un factor de historicidad (como la memoria); lo cual logra dos cosas a un mismo tiempo: 1) Abrir un "juego de diferencias" dentro de cualquier "juego cognoscitivo" que se pueda identificar como habla o escritura, sustentado por un sistema virtual de lengua o de "códigos"; como significado y contexto, presencia y ausencia, revelando que cada instancia se constituye por y contiene aquello que no es en sí misma; 2) Dado que estos fenómenos no están fundados en sí mismos, se reencuentra la dimensión de la historicidad, aunque consecuentemente el "origen" se vuelve algo sin respuesta que queda diferido para siempre.

El proceso de apropiación tiene resonancias en la reflexión de Ricoeur sobre la falta, la culpa y el perdón. Ricoeur equipara la experiencia de la falta con las situaciones límite de Jaspers, tales como el fracaso y la soledad absoluta. Estas situaciones no sólo se "presentan", sino que son vivenciadas y se constituyen como un sujeto central de reflexión acerca de la experiencia. Es obvio que para que este proceso exista es necesario el recurso de la memoria-recuerdo como condición de la historicidad de una situación, pero recurso sujeto a un replanteamiento ontológico al ser apropiado y al convertirse en una nueva manera de ser. Consideramos aquí dos vertientes:

- El ejemplo de la soledad y sus posibles formas de ruptura como condición ontológica se ofrece a la vivencia como un texto sujeto de ser apropiado e internalizado, integrado

post-reflexivamente en una modalidad ampliada del ser y de esa experiencia misma.

La soledad, como carencia de posibilidad de compartir una pluralidad, puede integrarse de variadas maneras en la experiencia del sí-mismo, tanto negativas como positivas. Puede ser el sujeto de una búsqueda activa o de una consecuencia existencial imprevisible e intolerable.

- Otros aspectos de estos colapsos, como los de la pérdida y el abandono, la irresponsabilidad y la falta de compromiso, propio y ajeno, se vuelven elementos que al ser analizados e internalizados, van conformando el entorno vivencial, hasta que prácticamente no existen otras posibilidades existenciales.
- En otra vertiente, y como caso más particular pero relacionado, la consideración de la falta como transgresión, en uno mismo y en el otro, se modula por la reflexión de las consecuencias del daño y el sufrimiento inflingidos en uno mismo y en el otro. La conciencia que valúa el daño y se apropia del sufrimiento, reflexiona acerca de la participación propia y del otro como agentes, y sobre qué tanto hay también una conciencia sobre las consecuencias de sus acciones.

Todo esto sucede siempre detrás del curso inverso acerca de la reflexión sobre la acción propia y su apropiación más amplia. Esta reflexión incluye las ya mencionadas facetas de la negligencia y el egoísmo. Aquí retomamos la oposición ricoeuriana entre el estancamiento en el ego narcisista y la ipseidad, posibilitada por la fase terminal de la apropiación (*Zueignung*): El surgimiento del sí mismo "ampliado" posibilita la comprensión de la carga de historicidad de la acción, y según Ricoeur, permite llegar a soluciones como el perdón mismo. (Ricoeur, 2003: 211)

La cuestión del perdón es un terreno difícil al cual dedica Ricoeur el epílogo de *Memoria, historia, olvido*. Aparecen entidades como la falta, la culpa, la confesión e inclusive lo imperdonable. Lo "injustificable" "se aplica al vínculo más íntimo que une al agente con la acción, al culpable con el crimen". La adherencia de

la culpabilidad a la condición humana la hace imperdonable no sólo de hecho, sino también de derecho.

Pero a la inseparabilidad de la falta, la culpabilidad y la ipseidad, según la visión de Hartmann, Ricoeur opone una sencilla frase: "existe el perdón". Pero el perdón *existe* disociado de una fuente y de una justificación, y como consecuencia *existe* como la alegría, la locura, el amor. Y ese amor se dirige a lo imperdonable o no es. "Es incondicional, sin excepción ni restricción; y no presupone una petición de perdón." Tal vez quienes requerimos de justificaciones para el perdón y para alcanzar el olvido, debamos abrazar esa existencia y presencia ontológica que no viene de nosotros mismos pero que sin embargo existe. Debo confesar que me he mantenido cautelosamente alejado del tema del olvido en esta discusión, aunque Ricoeur lo trata ampliamente. Quizá sean demasiado personales mis razones, pero no podría hacerle justicia siquiera sin una discusión específica y extensa.

Finalmente, el discurso de Ricoeur, plantea que como consecuencias de la historia y la memoria, la falta y la culpa queden mediadas por el olvido y el perdón en un tema de optimismo y esperanza. Vislumbramos una esperanza de poder salir libre de esas situaciones límite de Jaspers para alcanzar una existencia más auténtica y posiblemente una liberación de la angustia existencial.

El perdón y el olvido forman una pareja interdependiente, sobre todo con el primero como un olvido feliz pero difícil. Ricoeur propone al final de *Memoria...* los recursos de la memoria des-preocupada y del "olvido de reserva", llevados al punto de lograr olvidar hasta el trabajo de la memoria y el "trabajo" del duelo. El olvido que es en verdad auténtico es aquel que ni siquiera trata de ser y no tiene qué olvidar.

En la encrucijada entre todos estos fenómenos que se nos presentan y en los que participamos, tenemos una libertad para elegir y para darle a las resoluciones un sesgo positivo. En nosotros queda calificar lo imperdonable o en asumir el perdón, en el entrejuego de memoria y olvido que son la historia de nuestra especie humana y la personal de nosotros mismos.

Bibliografía

- Bateson, G. (1979). *Mind and Nature*. E. P. Dutton.
- (1983). *Steps to an Ecology of Mind*. Ballantine Books.
- Freeman, M. (1993). *Rewriting the Self. History, memory, narrative*. London: Routledge.
- Gadamer, H. G. (1975). *Truth and Method*. N.Y.: Seabury Press.
- (1979). The Problem of Historical Consciousness. In P. Rabinow and W.M. Sullivan (eds.), *Interpretive Social Science: a Reader*. Berkeley: University of California Press.
- Giddens, A. (1991). *Modernity and Self-Identity. Self and Society in the Late Modern Age*. Stanford University Press.
- Iser, W. (1980). *The Act of Reading*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- (1993) *The Fictive and the Imaginary*. Johns Hopkins University Press, Baltimore.
- Ricoeur, P. (2004). *Tiempo y Narración*. (3 vols.) México: Siglo XXI.
- *La Memoria, la historia, el olvido* (2003). Madrid: Trotta.
- *Oneself as another* (1992). Chicago: University of Chicago Press.
- Ricoeur, P. & Thompson, J. B. (author) (trans. & editor) (1981). *Hermeneutics and the Human Sciences. Essays on Language, Action & Interpretation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Turner, Mark (1996). *The Literary Mind*. Oxford: Oxford University Press.
- Varela, Francisco (1992). *De Cuerpo Presente*. Barcelona: Gedisa.
- White, Hayden (1985). *Tropics of Discourse*. Baltimore: Johns Hopkins.

La impronta de la madre en la escritura femenina

Virginia Hernández Enríquez

*No puedo salir de mí misma
y solo en mí conozco y siento a los demás
invención que comienza cada mañana con el
monótono aprendizaje
de despertar y volver a ser yo, una de las tantas que
me habitan*
Gloria Gervitz

Resumen

Escribir sobre la relación madre-hija es uno de los aspectos de la memoria autobiográfica. En este trabajo recupero y analizo algunos textos de escritoras que rescatan, por vía de la narrativa o de la poesía, la imagen de la madre y el vínculo tan fuerte de esta relación familiar. En la literatura femenina encontraremos muy frecuentemente huellas de esas experiencias filio-maternales a las que la memoria recuerda, transforma, matiza e incluso ficcionaliza para develar el cariño, el amor e incluso las patologías que deja el rastro de Yocasta, además de posibles conflictos de identidad, pues algunos quedan clavados en la memoria y conducen a realizar una pregunta tal como la que se hace Christiane Olivier: "¿Qué queda como huella en la edad adulta de este frente a frente con la madre?" (1987: 97).

El punto de partida de este texto lo impulsó dolorosamente la pérdida, la muerte de mi sobrina quien sin saberlo (o quizá lo supo) dejó rota una genealogía femenina: madre-hija-nieta. Al irse la hija, no solo la madre tiene que vivir el duelo, pues la nieta (bebé aún) lo vivirá después. Este duelo ha dado pie para este escrito que no se referirá a la pérdida, sino más bien a mostrar lo trascendente que es en la escritura de mujeres la recuperación de la memoria de la relación madre-hija.

Es necesario para las mujeres conocer las historias de vida de sus antecesoras (madres y abuelas), puesto que con ellas las siguientes generaciones van construyendo cultura, valores e identidad. Las mujeres actuales se encuentran en la disyuntiva de la aceptación de lo tradicional (patriarcal) y las nuevas elecciones vitales que tienen que ver con una postura feminista. Sin embargo, esta relación materno-filial femenina tanto genética como simbólica abre paso precisamente a la posibilidad de esa educación matrilineal que se revisa, se rehace y reformula con la escritura para reestructurar la memoria y la subjetividad.

Un elemento necesario para que las mujeres se conozcan a sí mismas es sin duda la escritura, la posibilidad de recuperar su identidad, sus yoes, y que puedan rememorar sus experiencias en discursos autobiográficos o ficcionales. La escritura de esta índole es un propósito que ocupa a diversas teóricas interesadas en la literatura femenina. Entre ellas destaca la propuesta de Rosi Braidotti, cuya visión filosófica permite vincular la escritura femenina con el devenir o transición de los sujetos femeninos que plasman sus vivencias, y sobre todo aquellos escritos que textualizan la relación madre-hija.

De ahí la posibilidad de mostrar en la escritura que tiene como eje central el referente materno no solo la denominada "escritura autobiográfica" con su tradicional definición de relato retrospectivo y los conceptos que la sustentan, sino también destacar en estos textos los aspectos híbridos ya que, especialmente en la narrativa, encontramos que la ficción es una posibilidad de

reconstruir la identidad de quien escribe y de restablecer los lazos con la madre, con la inherente presencia de la memoria.

Por lo anterior, me adentraré primero en un texto ficcional, "Monólogo", escrito por Simone de Beauvoir en 1968 en su obra *La mujer rota*. No sabemos cuáles fueron las intenciones de la autora al escribirlo, lo he elegido porque muestra una relación patológica en tres generaciones de mujeres. Es este texto, como su título lo dice, un monólogo, o lo que un momento se dio en llamar "texto autoconsciente", de ahí la relación que puedo hacer con la metaficción, entendida ésta desde la definición de Waugh (1989) como aquel texto en que aparecen elementos circulares en que la narradora empieza a trabajar la memoria del personaje recordando hechos pasados que le afectan gravemente, puesto que ella (la protagonista) padece una paranoia perseguido-perseguidor. La protagonista, Murielle, entra en un delirio propio de la enfermedad en el que la interpretación de las situaciones vividas es falsa o exagerada y falsifica partes o el todo de sus recuerdos. Su mal tiene sus orígenes en la infancia y se exacerba años más tarde por el suicidio de su hija adolescente Sylvie. El monólogo es un discurso atropellado que manifiesta trastornos lingüísticos propios de la parafrenia que padece. Pero, ¿por qué hablar de una memoria rota y trastornada, y propiamente más ficcional que autobiográfica, sólo para poder dar pie a la huella materna que aparece tan frecuentemente en la literatura femenina? De algún modo este texto me es útil para poder dar respuesta a la pregunta que se hace la psicoanalista Christiane Olivier al revisar la teoría psicoanalista freudiana "¿Qué queda de este frente a frente con la madre en la edad adulta?" (1987: 97) refiriéndose al enfrentamiento que suele darse entre mujeres de dos generaciones. Queda la revisión de la propia vida, la conexión con una genealogía femenina, el resultado (para bien o para mal) de una educación matrilineal, y desde luego, el discurso ficcional y autobiográfico como espacio textual donde hacer catarsis, donde restablecer y reencontrarse con la propia identidad y restablecer o romper lazos con la madre.

El acto autobiográfico, pero también la escritura de ficción, requiere de una identidad que, desde la perspectiva del feminismo, es una identidad múltiple, móvil, desplazada. De acuerdo con Braidotti, el nómade renuncia a lo establecido y "empren- de las transiciones sin un propósito teleológico" (2000: 47). De ahí que en la escritura femenina encontremos eso, un transcu- rrir a través de la palabra que conforma diversos sujetos. Esta figuración de "sujeto nómade" de la autora tendrá sus variantes de acuerdo a sus localizaciones, lo cual constituye subjetividades nómades que equivalen a una simultaneidad de identidades, son las encontradas en una multiplicidad de textos femeninos que permiten a las mujeres identificarse y corporizarse desde diversos momentos de sus vidas. Así es como encontramos una conniven- cia entre lo literario y lo filosófico, ya que Braidotti para sustentar su teoría del sujeto nómade, se apoya en la constitución de un sujeto incardinado,¹ corporizado, es decir, las mujeres somos su- jetos con cuerpo y mente, situación que hace que las conceptua- lizaciones y modelos del cuerpo establezcan relaciones diferentes con el mismo.

Varios teóricos, y desde diversas disciplinas coinciden con la propuesta de Braidotti, ya que como menciona el neurocientífico Oliver Sacks, "la vida del sujeto es la vida del cuerpo" (en Eakin, 1999: 18) y desde luego esto me conduce nuevamente a la rela- ción madre e hija y a ese cuerpo que se texturiza/textualiza en la escritura femenina y que conforma los diferentes estadios por los que pasamos los seres humanos. Al referirse al sujeto femenino Olivier señala que "[...] el drama de la niña es el de no llegar a en- contrar en su camino al objeto adecuado y de tener que permane-

¹ Me baso en la definición aportada por Braidotti: "El incardinamiento significa que somos sujetos situados, capaces de ejecutar conjuntos de (inter) acciones disconti- nuas en el espacio y en el tiempo. La subjetividad incardinada es, pues, un paradoja que se apoya simultáneamente en la decadencia de las distinciones mente/cuerpo y en la proliferación de discursos acerca del cuerpo" (2004: 111). Etimológicamente el término contiene la preposición latina *in*, que indica lugar, y el sustantivo *caro*, *carnis*, en su acepción de cuerpo.

cer al margen del Edipo hasta una edad avanzada de su vida [...], la niña inaugura su vida con la división cuerpo-espíritu: es amada como niña, pero no deseada como cuerpo de hija" (1999: 4).

En el "Monólogo", Murielle se desplaza hacia la infancia y la adolescencia, es incapaz de romper el vínculo preedípico que la ata a su madre. Este triste monólogo ejemplifica esa lucha interna entre la culpabilidad y la angustia, recapacita acerca de la relación con su hija y así se refiere a la maternidad: "Yo no quería que mi hija se volviera una puta como mi madre. ¡A los setenta años polleras por la rodilla, pintura por toda la cara! Cuando el otro día la vi por la calle cambié de vereda..." (1984: 7).

Los cuerpos dan materialidad a la subjetividad, y a su vez están marcados por la cultura. La cultura y las costumbres son las que deciden cómo se trata al cuerpo, de ahí que con las prohibiciones y tabúes que se han sostenido patriarcalmente respecto al cuerpo femenino, encontremos en los textos femeninos la aparición no sólo de sujetos nómades sino también múltiples, como es el caso de Murielle, quien transita no sólo de la madre a la hija, sino también en el tiempo, de su juventud a su madurez, desde sus valores y cultura al momento presente. Tiene que recurrir a la memoria para identificarse, aunque al hacerlo tenga que desdoblarse en varias identidades: la hija-madre-madre-hija. Sus recuerdos son el resultado de estas interacciones, que agravados por su paranoia muestran su dolorosa escisión. Es decir, conforma identidades que se desdoblan y multiplican en varios yoes, según el papel en el que se asume.

Así, el entender nuestro transcurrir y discurrir por la vida y por una escritura que se torna autobiográfica en muchas de las literatas, en los textos podemos encontrar ese ir y venir entre la ficción y la realidad. No es el caso de este monólogo, pero es sabido y posible que De Beauvoir retome hechos de su propia vida para plasmarlos en éste. Cito de *Una muerte muy dulce*, texto autobiográfico, sus recuerdos ante el lecho de muerte de su madre:

Me había apegado a esa moribunda. Cuando hablábamos en la penumbra, yo saciaba un viejo anhelo: retomaba el diálogo roto durante mi adolescencia y que nuestras divergencias y nuestras semejanzas nunca nos permitieron reanudar. Desde el momento en que le era posible deslizarse entre las palabras y los gestos simples, resucitaba la vieja ternura que yo creía apagada (1983: 88).

Aun así y a sabiendas de que cualquier escritura autobiográfica tiene una calidad híbrida, porque la memoria no es del todo confiable, es sabido que los hechos que creemos reales se ficcionalizan. El acto de reproducir las experiencias o los hechos vividos es recordar y repensar los acontecimientos pasados antes de escribirlos; se reproduce entonces un nuevo espacio de exploración para crear o re-crear al sujeto.

Lo anterior me permite esbozar algunos rasgos que distinguen a la escritura autobiográfica femenina, de la que sin soslayar la calidad pública o política que puedan tener los escritos personales de mujeres, y de que ésta se centre más en aspectos cotidianos, domésticos y familiares, se vislumbra en muchas de ellas la relación con la madre o bien su propia maternidad, estas novelas o textos "autoconscientes" establecen así un vínculo con el artificio de la metaficción, que sería una de las características de la escritura posmoderna con sus determinantes híbridas. Al respecto, Stonehill afirma que en "[l]as relaciones entre una novela, su autor y sus lectores, determinan juntas la relación entre la novela y el mundo 'real' en el que el autor y los lectores viven y mueren" (1988: 10).

La filósofa Graciela Hierro destacó la importancia de la educación matrilineal, pues con ella se puede "lograr la unión y reunión positiva de las mujeres con sus madres y abuelas, reales e históricas y fomentar, con base en ese contacto, la formación de una identidad femenina valiosa y asertiva que asuma lo deseable dentro de la educación que se da sólo a las mujeres, tanto en el hogar como en la escuela, y desarrollar el carácter femenino" (1995: 47). Hierro agrega que "para las mujeres lo personal es

político, la revolución en la vida cotidiana se proyectará en el ámbito público, cuando acceden a éste las mujeres educadas matrilinealmente" (1995: 47). Añado que esta posibilidad de educación femenina puede conducir además a la revisión de las relaciones entre mujeres, y por lo tanto al rescate de la memoria. Evocación que permite a las escritoras referirse a las diferentes etapas de vida, ya que mediante la transcripción de los mismos, además de su acción catártica, permite la resignificación de los hechos.

De ahí el nomadismo subjetivo que aporta la escritura femenina, además de ser una escritura menos egocéntrica que la masculina, destaca su interés por los otros y suele ser más intersubjetiva y descentrada. En la escritura femenina, según Smith y Watson (2001: 24), nuestra experiencia individual nunca es única ni pura, es un acto mediado a través del lenguaje y la memoria; es decir, es una interpretación del pasado la cual también está mediada por el momento histórico y cultural y por el contexto de quien escribe.

Las vivencias nos constituyen como sujetos que se saben propietarios de determinadas experiencias ligadas con sus identidades y una de ellas es la identidad de género. Al escribir, se escribe desde un género y a través del lenguaje reorganizamos nuestro pensamiento para mostrar nuestras sensaciones, recuerdos y deseos, todos ellos ligados a nuestro ser material atravesado por las diferencias. Los modelos identitarios que adopta quien escribe se relacionan, muchas veces, con los ideales o con lo que se quisiera ser, de este modo al recuperar la figura materna, la experiencia vivida de esta relación, la educación recibida, la crítica a la misma, el permitirse tomar lo que les conviene de lo que les fue ofrecido en esa educación matrilineal, las escritoras configuran identidades que suelen ser múltiples porque muestran en el texto una pluralidad de subjetividades siempre cambiantes y vinculadas entre ellas.

Obviamente esta pluralidad de subjetividades es localizada, como señala Braidotti, ya que "en la teoría feminista, uno habla como mujer, aunque el sujeto "mujer" no sea una esencia

monolítica definida de una vez para siempre, sino más bien el sitio de un conjunto de experiencias múltiples, complejas y potencialmente contradictorias, definido por variables yuxtapuestas tales como la clase, la raza, la edad, el estilo de vida, la preferencia sexual, la conciencia política, etc." (2004: 214).

Así que escribir como mujer es tomar postura, ya sea que se escriba desde la teoría y la crítica o desde la ficción o el texto testimonial, en cualquier tipo de escrito queda marcada la impronta de ese sujeto que tiene en sí mismo la presencia de otras identidades.

En el texto que me ocupa, esa impronta podría ser la memoria de la relación madre-hija, puesto que el nomadismo implica también la forma en que nos relacionamos con las otras y los otros, para cada mujer hay una forma única de vincularse con la madre, desde el complejo de Yocasta hasta otro tipo de vínculos patológicos y socioculturales que configuran las relaciones materno-filiales, dando como resultado visiones muy diferentes, las que se pueden escribir desde un contexto ficcional o autobiográfico. En este sentido, el restablecimiento de la relación entre mujeres y sus genealogías permite reflexionar y escribir sobre ésta; según la haya vivido cada una, puede haber sido dolorosa, patológica o feliz, no importa, es necesario plasmarlo en el texto, acudir a la memoria, al sentimiento y desde luego a la razón, es necesario transitar por todos estos estadios que muestran a la vez a un sujeto femenino madre o hija, a ese sujeto que se ha desplazado y transitado por otras identidades y cómo fue estableciendo la relación con el "otro", que en este caso es la otra, la madre y las otras mujeres. Así se va conformando la identidad, y como dice Braidotti, ésta "es un juego de aspectos múltiples, fracturados, del sí mismo; es "relacional", por cuanto requiere un vínculo con el "otro"; es retrospectiva, por cuanto se fija en virtud de la memoria y los recuerdos en un proceso genealógico" (2000: 195).

Son muchas las escritoras que muestran en sus textos este proceso relacional con sus ancestros, con su genealogía, con las mujeres que las han rodeado, especialmente con sus madres. En el

caso de las escritoras mexicanas podemos referir algunas que han escrito desde el género más emotivo que es la poesía, por ejemplo Gloria Gervitz, quien configura e identifica la ausencia de la madre en "Del libro de Yiskor", de su obra *Migraciones*:

La mira. La sigue mirando con los ojos cerrados. Acaricia los contornos. Sabe el lugar exacto de la sonrisa. Las manos son grandes, manchadas por la vejez. Me gustaría despertar y hablarte en voz baja pero no tengo nada que decir.
A los treinta días de muerta se escucha ante ese montón de tierra y pequeñas piedras que dejan los que se acuerdan de ti, ese lamento del hombre del desierto (que nada tiene que ver contigo). Escúchame. Quito las piedras para que penetren las palabras.
Si pudiera aprender la compasión (1996: 75-76).

Elaborando el sufrimiento por la pérdida, los versos rescatan a la madre y conforman el sujeto femenino doliente que dice:

El grito es sin lágrimas, sin voz, desnudo. Es lo más cerca que puedo estar

Ella no quiere que yo la recuerde
Déjame hablar (...). (1996: 86)

Este texto es una muestra de esa escritura femenina que reelabora su identidad al entretejer con palabras el dolor y el vínculo con la otra, en el que también se soslaya la ambivalencia de esta relación.

Un ejemplo más de esta escritura que sigue la línea de reencontro con la madre es la de Aline Pettersson, que aunque se ha distinguido dentro de la narrativa mexicana, en su obra *Carta a mi madre*, escribe poesía y dice en "Plegaria:

con dolor te miro tan frágil
a pesar de tu orgullo.
me apena tu presente que hoy comienza a dudar
de los días, de los meses,

y quiere ocultarlo.
madre, tú apilabas
ciertas cosas, afectos, personas,
que hoy se te desordenan impertinentes
y veloces.
más no te turbas,
tu admirable altivez, tu reciedumbre, tus casi
cien años te protegen
yo, madre, sigo observándote.
mi dolor es por ambas,
por el largo silencio,
por saber que en ti me miro,
en la luz de la mente que se apaga. (2007: 37)

Otra muestra de esta relación difícil pero enriquecedora y de búsqueda de las raíces, de la feminidad, de la genealogía y del sujeto que transita por y a través de ella misma para encontrarse con la madre. En estos textos poéticos se puede apreciar el efecto catártico de la escritura y el propósito de la rememoración de la madre, o bien la imposibilidad de comunicarse. En el texto de Gervitz se explicita esta necesidad al quitar las piedras que esconden las palabras, sin embargo se sabe no escuchada no sólo por la muerte de la madre, sino porque existe una orden implícita: la madre no quiere ser recordada, sólo el texto y las palabras permiten la evocación y el restablecimiento del vínculo.

Por otro lado, Pettersson se dirige a una madre viva, y rememora al observar sus cosas, lo que ella está dejándole que no son sólo sus pertenencias, sino lo no dicho, el dolor y la posibilidad de mirarse en la otra, de reencontrarse, identificarse y por qué no, de encontrar su identidad.

Resumo esta reflexión con el poema de otra narradora que incursiona en la poesía, Cristina Rivera Garza, quien en "La más mía" de su obra del mismo nombre, escribe:

La magnífica
 La llena de sol
 La más fuerte
 La daga en el pan
 La casa
 La sin zapatos sobre la arena
 La red y el pez dentro de la red
 La por sobre todas las cosas
 La cabrona
 La todas
 La más que todas
 La verde
 La infinita
 La milagrosa
 La que renace
 La más mía
 La madre (1998: 73).

Los adjetivos que Rivera utiliza para nombrar a la madre pueden calificar los estadios de cualquier mujer, una y todas, libres y atrapadas, los papeles que juegan son diversos. Las madres-hijas-madres, y en cada voz encontraremos los discursos y textos que pueden ser contradictorios, que crucen o enmascaren ideologías. Escritos que disfracen al sujeto autobiográfico y los recuerdos. Como afirma Patricia Waugh (1989: 150), para las escritoras éste es un acto de evocación que, más que remirarse en el pasado, les permite resignificar sus vidas y detectar sus relaciones con la memoria, sus ancestros y el tiempo. Esta escritura memoriosa da la pauta para explorar emociones que no se revisaron en el momento de la experiencia. Para la escritora canadiense Helen M. Buss la memoria que se vierte en la escritura es aquella que

[...] no pretende ser una "historia completa", sino el testimonio de una escritora que tiene un "conocimiento personal" de los hechos, la época o las personas que son su tema. A través de su mezcla de

estilo dramático, ensayístico, narrativo, descriptivo e imaginativo y mediante la combinación de hechos, anécdotas y ficción, la memoria construye puentes para establecer las conexiones necesarias entre lo público y lo privado, lo personal y lo político (en Bunkers, 2006: 2).

Si se toman en cuenta las tres voces que según esta autora se hallan presentes en la memoria: 1) la del participante, el del protagonista central de la historia, el que actúa; 2) la del testigo, que observa y graba las acciones de otros desde un particular punto de vista localizado en los hechos sucedidos en el pasado; 3) la de la conciencia reflexiva que escribe en la distancia los hechos vividos y que suple diversos contextos (en Bunkers, 2006: 2); entonces en los textos podremos encontrar la participación de la memoria que las reafirma, según sea el caso o la figura protagónica desde la que se escribe.

En conclusión, la escritura autoconsciente y genealógica por la que cruza el hilo de la memoria en los textos femeninos alusivos a la madre o la maternidad se recupera en estas tres voces; según el tipo de escritura que sea, encontramos que mediante la ficcionalización de hechos o personajes “no [se] anula un autobiografismo esencial en cuanto a las reacciones, sentimientos y experiencias que provocaron otros similares o aproximados” (Molero de la Iglesia, A., 2000: 544). Es una escritura que brinda —como se apreció de manera breve en los textos mostrados— la posibilidad de la transición, porque las escritoras y sus personajes son sujetos en transición al jugar los diferentes roles (ya sea maternos o filiales) y al transitar por ellos recuperan memoria e identidad. De ahí que el proceso escritural sea un rastreo, un intento de poner en orden los recuerdos. Las mujeres que escriben no sólo reconstruyen su pasado, sino también su genealogía y se observan desde fuera en los desplazamientos de sus voces y personajes.

Referencias bibliográficas

- Braidotti, R. (2000). *Sujetos nómades*. México: Paidós.
- (2004). *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómade*. Amalia Fischer Pfeiffer (ed.). Barcelona: Gedisa.
- Bunkers, S. (2006). "Thinking about Memoir as Autobiography: an Autocritical Essay". En (<http://.nku.edu/subscribe/help/copyright.html>).
- Beauvoir, S. De (1983). *Una muerte muy dulce*. México: Hermes.
- (1984). *La mujer rota*. México: Hermes.
- Eakin, P. J. (1999). *How Our Lives Become Stories*. USA: Cornell University Press.
- Gervitz, G. (1996). *Migraciones*. México: El tucán de Virginia.
- Hierro, G. (1995). *Estudios de Género*. México: Torres Asociados.
- Molero de la Iglesia, A. (2000). Autoficción y enunciación autobiográfica. *Signa*. Revista de la Asociación Española de Semiótica, 9, 531-549. Recuperado de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/signa-revista-de-la-asociacion-espanola-de-semiotica--8/html/dcd931cc-2dc6-11e2-b417-000475f5bda5_37.html
- Olivier, C. (1987). *Los hijos de Yocasta. La huella de la madre*. México: FCE.
- Pettersson, A. (2007). *Carta a mi madre*. México: Calamus.
- Rivera Garza, C. (1998). *La más mía*. México: Conaculta.
- Smith, S. y J. Watson (2001). *Reading Autobiography*. USA: Minnesota University Press.
- Waugh, P. (1984). *Metafiction. The Theory and Practice of Self-conscious Fiction*. USA: Methuen.

Violencia(s) en el escenario laboral: políticas de equidad de género en la industria automotriz

María de Lourdes Flores Morales

*Posgrado en Antropología Sociocultural del Instituto de
Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélaz Pliego", Be-
nemérita Universidad Autónoma de Puebla.
lulufm76@yahoo.com.mx*

Resumen

La política de equidad de género es un tipo de violencia simbólica que se articula a la violencia estructural. El discurso de equidad se plasma en prácticas que pretenden ejercer un consenso económico y cultural sobre y entre los trabajadores y las trabajadoras de la industria automotriz.

Abstract

The gender equality policy is a type of symbolic violence is articulated structural violence. The discourse of equality is reflected in practices that pretend exert economic and cultural consensus and between male and female workers in the automotive industry.

Palabras clave

Trabajo, género, violencia.

Keywords

Job, gender, violence.

Introducción

La política de equidad de género en la industria automotriz tiene como objetivo menguar la discriminación, la desigualdad y la segregación hacia las trabajadoras en procesos de trabajo considerados propios para los trabajadores. Asimismo, se intenta conseguir una disminución del acoso sexual y laboral al que se enfrentan las trabajadoras en la línea de producción. La prerrogativa de los mercados de trabajo es colocar en el centro de sus políticas de acción una perspectiva de género, la cual se simplifica en una cuota numérica. En el imaginario social, incorporar la categoría de género en el escenario político y económico conlleva el presupuesto de la existencia de características y rasgos esenciales en el comportamiento de las mujeres, lo que se traduce en poseer una mayor capacidad y habilidad para enfrentar las problemáticas sociales. Desde esta perspectiva se continúa y se acentúa la representación de la mujer como un sujeto/objeto con sensibilidades innatas que pueden potenciarse, pero sin lograr concebirse como un sujeto político.

Para el caso que nos ocupa, las condiciones y las relaciones en la línea de producción se pretenden nivelar tanto para las trabajadoras como para los trabajadores, sin embargo, son las trabajadoras las que tienen que redefinir su posición en una emergente modificación del espacio laboral ante la interpelación de un discurso de equidad de género.

Es así que se discuten y se analizan las contradicciones en el discurso sobre equidad de género en la industria automotriz. Se exponen las experiencias sobre la manera en que se busca erradicar la segregación y la desigualdad laboral hacia las trabajadoras en procesos de producción que requieren potenciar la productividad laboral. Por otro lado, al persistir un orden patriarcal que funciona dentro y fuera de la esfera laboral, las trabajadoras no logran revertir situaciones de acoso sexual y discriminación laboral, práctica a la que es necesario acudir en determinados casos

para lograr un ascenso laboral o la simple permanencia en la armadora.

En el contexto teórico-político neoliberal la premisa es hacia la tolerancia y la inclusión de específicos grupos sociales. El objetivo es en este caso propiciar un ambiente de armonía en el ámbito laboral en términos culturales y económicos a través de establecer relaciones intergeneréricas equitativas.

Parto de la premisa de que la política de equidad de género es un tipo de violencia simbólica, se configura dentro de discursos y prácticas que pretender ejercen un consenso económico y cultural sobre y entre la clase trabajadora. Dicha violencia simbólica se articula con la violencia estructural, definida en este caso como la simple y llana extracción de un excedente económico, que se tasa por el grado de explotación laboral y se mide por un porcentaje de ganancia, reflejo de una mayor productividad.

A continuación presento de manera sucinta la metodología empleada en esta investigación que permite enfocarme en dos trayectorias vitales de las trabajadoras y los trabajadores: trabajo y familia.

Curso de vida

La metodología empleada en esta investigación parte de la perspectiva del curso de vida, la cual permite un acercamiento sistemático hacia los sujetos de estudio y a la temática laboral que en este caso se presenta. Partir de las experiencias individuales de las trabajadoras y los trabajadores muestra cómo las políticas de equidad de género son interpretadas, la manera en que se estructuran las prácticas y las relaciones sociales existentes en una cotidianidad antes y después de ingresar al espacio laboral inserto en una emergente dinámica que incorpora la categoría de género.

Las vivencias de cada persona se componen de múltiples trayectorias, las cuales no son independientes unas de otras. La trayectoria familiar, escolar y laboral se encuentran entrelazadas.

Sin embargo, determinados eventos sociales como lo es la crisis económica, la fragmentación familiar, procesos de emigración, la interrupción y conclusión de la escolaridad en el nivel básico, modifican y trastocan la convergencia de dichas trayectorias. Estas son algunas situaciones que acompañan la biografía de las trabajadoras y los trabajadores de la industria automotriz.

Se han aplicado entrevistas a profundidad a trabajadores y trabajadoras de la industria automotriz. Las entrevistas se basan en la perspectiva del curso de vida, poniendo énfasis en las trayectorias laboral y familiar. Asimismo, se puntualiza en la manera en que las trabajadoras y los trabajadores experimentan la inserción de las políticas de equidad de género en el espacio laboral, considerando las relaciones entre trabajadora-trabajadora, trabajador-trabajadora, trabajadora-mandos altos y medios. Se pone atención sobre la articulación y los efectos que conlleva la violencia estructural (mercado de trabajo), simbólica (discurso) y subjetiva (realidad social) presente en el espacio social en el cual se mueven las trabajadoras.

Contexto

Desde hace doce años en la industria automotriz *Volkswagen* se han implementado políticas de equidad de género centradas en erradicar la discriminación laboral por género. El ánimo es propiciar un escenario armónico entre los trabajadores y las trabajadoras para la eficiente ejecución de los procesos de trabajo en las diferentes líneas de producción.¹

¹ De acuerdo a la Secretaría de Administración Tributaria, son trabajadores eventuales los que prestan sus servicios en una empresa o establecimiento, supliendo vacantes transitorias o temporales, y los que desempeñan trabajos extraordinarios o para obra determinada, que no constituyan una actividad normal o permanente de la empresa. Los trabajadores de planta son aquellos que, por tiempo indeterminado, prestan permanentemente su trabajo personal subordinado a una persona física

Las condiciones de trabajo negociadas a finales de agosto del 2015 entre el sindicato independiente y la empresa armadora, concluyen con un aumento del 5 % directo al salario, así como con la inserción de una cláusula de reconocimiento legal *para equidad y género*, vista a favor de las trabajadoras. Cláusula basada en la norma mexicana que establece los requisitos para la certificación de las prácticas para la igualdad laboral entre mujeres y hombres. Dicha cláusula busca

la igualdad y la inclusión laborales, además de consolidar la previsión social, a través de la creación de condiciones para el trabajo digno, bien remunerado, con capacitación, con seguridad, libre de toda discriminación, con corresponsabilidad entre la vida laboral y la vida familiar, que posibilite la realización plena de hombres y mujeres.²

La regulación de un aumento salarial constituye parte de la violencia sistémica y el agregado de una cláusula sobre *equidad y género* es parte de la violencia simbólica, en esta ponencia ambos son considerados mecanismos que ejercen un control armonioso sobre la clase trabajadora logrando cierto consenso de tipo económico y cultural.

El funcionamiento del sistema de producción capitalista para continuar con la extracción de un excedente económico requiere de ciertos mecanismos que coadyuven a la regulación de la explotación de la fuerza de trabajo. La ejecución de políticas sobre equidad de género en la armadora se basan en accionar un con-

o moral, estén o no sindicalizados. http://www.sat.gob.mx/sitio_internet/servicios/noticias_boletines/default.asp

² Un incremento de 5 % al salario que abarca apoyo para útiles escolares, servicio de comedor y vales de despensa. Con este acuerdo se evitó la huelga en la planta armadora ubicada en el municipio de Cuautlancingo, Puebla. El aumento salarial directo de acuerdo al sindicato es 1.53 % superior al índice de inflación nacional que actualmente es del 3.47 %. Fuente: *La jornada* 19 de agosto de 2013; El Universal.mx Estados 17 de agosto de 2013.

junto de prácticas que fomenten la seguridad laboral y mitiguen la discriminación y el acoso sexual. Como lo apunta Amorós (2008), la puesta en marcha de un sistema de dominación requiere de reivindicaciones que permitan articular lo estructural con representaciones afines, en este caso el objetivo de una mayor productividad se articula o se identifica con la igualdad laboral bajo el discurso de equidad de género, fomentar un escenario armónico entre los trabajadores y las trabajadoras para la eficiente ejecución de los procesos de trabajo en las diferentes líneas de producción.

En la armadora la aplicación de dichas políticas es llevada a cabo por un grupo de trabajadoras de diversas áreas, denominadas delegadas. Susana, trabajadora de 55 años de edad, expresa el alcance de la aplicación de las políticas: "las compañeras que están en equidad de género se cercioran en la limpieza de los baños, que siempre estén limpios, que nos den overoles limpios, la ropa de trabajo [...] te digo para que te lleven un overol cuando lo tienes sucio".

Un alcance mayor de dicho mecanismo, como se ha mencionado, es prevenir o detectar discriminación laboral y acoso sexual. Susana, en su intento de descifrar y explicar el alcance de la ejecución de dichas políticas, sintetiza que la equidad de género sólo es aplicable para las trabajadoras que se lo merecen, aquellas mujeres que son recatadas, decentes, cumplidoras, además de ser una fuerza de trabajo diestra y hábil dispuesta a realizar cualquier tipo de actividad. Estas políticas por lo tanto no aplican para las trabajadoras indiscretas, imprudentes, no aptas a permanecer horarios extras, consideradas no sólo incompetentes por sus superiores, sino llamadas *tipejas*, etiquetas que las propias compañeras les han colocado; este tipo de trabajadoras son excluidas del amparo de dichas políticas. Así expresa Susana:

Es muy complejo, hay mujeres que vale la pena defenderlas y hay mujeres que no, que abusan. No nada más es que haya mujeres sufridas, también hay mujeres cabronas que le hacen daño a algunos

compañeros. Hay mujeres que utilizan su cuerpo, sus contactos, manipulan a los jefes para fregar a compañeritos que francamente son muy tranquilos.

En este sentido, recurrir al amparo de la política de equidad de género cuando las trabajadoras han experimentado acoso sexual sólo es aplicable para aquella fuerza de trabajo que cumplen con los roles de mujer decente y mano de obra eficiente. Los códigos de conducta encaminados a un ambiente laboral libre y equitativo bajo un orden patriarcal implica o se reduce a igualar condiciones de superexplotación laboral. Bajo este ambiente es que la equidad de género no revierte sino que acentúa relaciones de diferenciación entre hombres y mujeres.

En la página oficial de *Volkswagen* se encuentra un documento que hace referencia a los códigos de conducta implementados en dicha empresa. Se considera una herramienta para la toma de decisiones, "fundamentada filosófica y metodológicamente en la dignidad de la persona", "se compromete a contribuir en la creación de una cultura de respeto, honestidad y profesionalismo", "prevenir conductas inaceptables y reportar oportunamente las desviaciones del presente código que observamos". Dichas medidas se presume emergen bajo antecedentes que se han suscitado en prácticas de corrupción en los diferentes niveles de la jerarquía laboral.³

A continuación se enumeran algunas prácticas no tolerables en la armadora:

- Aceptar regalos o beneficios personales costosos, ya que estos pudieran comprometer la relación honesta e imparcial.
- Utilizar la posición organizacional para obtener favores o beneficios personales, especialmente favores de tipo sexual, o para cualquier otra forma de abuso.

³ http://www.vw.com.mx/es/mundo_volkswagen/codigo-de-conducta.html.

- Intimidar, hostigar, evidenciar innecesariamente los errores de las personas o realizar cualquier otra forma de acoso hacia las mismas.
- Realizar prácticas discriminatorias relacionadas con origen, sexo, creencia, condición social o capacidades diferentes.

Dichos códigos de conducta están lejos de llevarse a cabo en un ambiente en el que ciertas prácticas se han institucionalizado, es decir el acoso, la discriminación y el hostigamiento hacia las trabajadoras son parte del sentido común. Para Williams (1980), la exploración de formas específicas de poder se presenta en la constitución de subjetividades, a través de prácticas instituidas y estructuras del sentir, las cuales se extienden y se impregnan en la cotidianidad llegando a habituarse y a naturalizarse en la conducta de las personas (Narotzky y Smith, 2006: 77).

En este sentido es que las trabajadoras, para llegar a ser un trabajador genérico, deben de arroparse de relaciones y prácticas que definen al sexo “masculino”, apropiarse de un lenguaje y un movimiento rudo para pasar a las filas de un trabajador genérico, en el sentido de lograr extraer en las mismas condiciones una tasa de ganancia. Las ofensas, las picardías, las palabras consideradas altisonantes son mecanismos que permiten dejar de ser una fuerza de trabajo “femenina” a la que se le intimida por el hecho de ser mujer.

En este escenario se muestra lo que Žižek (2009) denomina violencia simbólica y subjetiva, apropiarse de un lenguaje agresivo, machista, mostrarse a la defensiva es un medio que mitiga el acoso sexual y laboral hacia las trabajadoras. Así lo muestra Susana, quien es llamada por sus compañeros “La Tigresa”, sobrenombre que indica el lenguaje y las prácticas que tuvo que adquirir para dejar de ser considerada la mujer acosada, sumisa y obediente por los trabajadores y sus superiores. Así lo narra Susana:

Cuando entré a la planta repartía material, cuando pasaba me agarraban y todos se reían. Todos los días salía llorando de Volkswagen. Hasta que una compañera me dijo, “ya sé quién te agarra, si no vas y le partes la madre te voy a agarrar a ti y te voy a dar”. Ah, entonces le doy un trancazo, “tú me hiciste esto desgraciado, te voy a mandar a honor y justicia”. Ya todos me respetan, entonces tengo que ser así, mentarles la madre a cada rato, golpearlos para que me respeten y me dejen trabajar. Después ya nadie se acercaba a mí. Me hice de un respeto porque saben que les pego o tienen miedo que los acuse. Me he agarrado a golpes con hombres. A mí en la planta me dicen “La Tigresa” (Susana, 55 años, 27 de julio de 2013).⁴

La violencia subjetiva es la que se presenta de manera individual, el agresor expresa una posición particular frente a la víctima. En este caso, Susana se ve obligada a tomar un “rol” dominante, apropiarse de una masculinidad a través de los golpes y de un lenguaje agresivo. Ahora bien, este tipo de violencia visible ejercida por una trabajadora, ¿qué es lo que nos dice? En palabras de Žižek, “necesitamos percibir los contornos del trasfondo que generan dichos arrebatos. Distanciarnos nos permitirá identificar una violencia que sostenga nuestros esfuerzos para luchar contra ella y promover la tolerancia” (Žižek, 2009: 9), por lo tanto debemos de poner atención a la causa o causas que generan este tipo de violencia, es decir la violencia estructural, la menos visible.

Desde el punto de vista de Žižek, la violencia subjetiva no es la más devastadora, si se evalúan los efectos que ocasiona, por lo tanto hay que poner atención a dos formas de violencia objetiva, la simbólica y la estructural, las cuales son complementarias de la violencia subjetiva. A continuación presento distintas y divergentes percepciones de lo que es ser una mujer trabajadora en la armadora y que reflejan las contradicciones de promulgar una política de equidad de género, en donde lo que intentan las trabajadoras no es un reconocimiento sino la simple reproducción en un ambiente menos ríspido.

⁴ Entrevista realizada el 27 de julio de 2013.

Considero que la inclusión de políticas de equidad de género tiene un alcance en igualar condiciones de explotación en el piso laboral, realizan su función a través de un discurso y de prácticas culturales que se incrustan en la lógica de la productividad laboral, excluirse es quedarse en la posición de trabajadora y mujer débil. De acuerdo con Haraway (1995), la mano de obra se ve obligada a emigrar en sentido figurado, en este caso las trabajadoras de la armadora deben de emigrar a la figura de una mano de obra ruda, masculina, para dejar de ser del grupo de las idénticas (Amorós, 2008). El comentario de Rigoberto, un trabajador de 45 años de edad, ilustra parte del argumento:

Hay muchas mujeres que hacen que el sexo femenino se vea débil, porque les encargan algo y de plano antes de hacerlo ya están diciendo "no puedo, no voy a cargar, no puedo pintar porque mis manos, no aguanto la pistola, no voy a martillar porque no aguanto el martillo".

Esas mujeres hacen que a veces generalicemos al obrero. Muchos tienen el pensamiento de que si ella no puede, la otra tampoco, mejor nos saltamos, a lo que va. Les dices vamos a hacer esto y dicen "no, no puedo".³

Referirse a discriminación es parte del lenguaje cotidiano de los trabajadores en el piso laboral. Es una apropiación que emerge en gran medida ante la aplicación de políticas de equidad de género. Diversas perspectivas surgen, trabajadores y trabajadoras reconfiguran la manera en que experimentan la discriminación laboral. En tal sentido, las políticas de equidad de género se sustentan exclusivamente en la igualación de salarios, lograr acceder a líneas de producción en las que el nivel salarial es alto, así como contar con los materiales y las herramientas en óptimas condiciones.

Sin embargo, la manera en que las trabajadoras experimentan la discriminación laboral es diversa y contradictoria, lo cual en cierta medida obedece tanto a la posición familiar que ocupan —

³ Entrevista realizada el 10 de abril de 2013.

madres solteras, mujeres casadas con hijos, mujeres solteras jóvenes— como a la categoría laboral a la que pertenecen —trabajadora con planta, trabajadora eventual, como proveedora—. Bajo dichas posiciones las trabajadoras experimentan la discriminación laboral de manera diferente. Para el grupo integrado por mujeres casadas con hijos, madres solteras que son trabajadoras eventuales y que pertenecen a las proveedoras, la discriminación se traduce en no lograr acceder a un régimen laboral de superexplotación que logré suplir su situación de eventual o de proveedora. Este grupo de trabajadoras no escatima en aceptar tiempos extras en aquellas áreas de trabajo en las que se requiere personal para cubrir la producción requerida en ciertos momentos y espacios.

Para este grupo de trabajadoras la política de equidad de género no es requerida en su situación de incertidumbre laboral. Su inserción en áreas de trabajo en que se requiere mayor fuerza física, como cubrir horas extraordinarias, se traduce en un mayor desgaste físico, sin embargo no aceptar dichas condiciones de trabajo incide en ser una fuerza de trabajo no promovida para la obtención de su definitividad o lograr el paso de proveedora a ser parte de la armadora.

Ahora bien, el grupo de trabajadoras que cuentan con planta y con niveles salariales altos, a diferencia del anterior grupo, pone en práctica las políticas de equidad con el fin de no ser incorporadas en áreas de trabajo en que se requiere mayor fuerza física o permanecer horas extraordinarias.

Como podemos observar, el discurso de equidad de género y las instancias que existen para fomentar cierta "igualdad laboral" no son percibidas de manera homogénea por las trabajadoras, su posible aplicación u omisión se encuentra mediada por situaciones que dependen de la dinámica familiar y laboral en que se hallan los dos grupos de trabajadoras mencionados.

Sin embargo, desde la postura de los coordinadores o de los jefes de grupo predomina la discriminación laboral hacia el conjunto de las trabajadoras. Los altos mandos, dominados por hombres, son los que toman la decisión de promover o incorporar a

trabajadores y trabajadoras en sus grupos de trabajo. Las habilidades y capacidades que las trabajadoras hayan adquirido ya sea en la escuela de capacitación o en la misma línea de producción no son tomadas en cuenta para su inserción o exclusión a determinadas áreas de trabajo. Lo que incide para que las trabajadoras sean descartadas, desechadas o promovidas en un área de trabajo es el hecho de ser mujer.

Retomando la perspectiva de Haraway, prevalece la imagen de las "idénticas", en este caso se generaliza una imagen de una feminidad adquirida o naturalizada: ser mujer/trabajadora débil y/o problemática, en oposición a la mujer/trabajadora luchona y capaz. En las siguientes entrevistas se expone la manera en que las trabajadoras son las excluidas. Rigoberto, trabajador con planta, expone la manera en que los coordinadores descartan a las trabajadoras de áreas de trabajo en las que pueden lograr cierto ascenso o seguridad laboral.

C1: Sabes qué, préstame un técnico.

C2: Pues hay te va la señora Lucía.

C1: No, pero es mujer.

C2: Pero, ¿para qué la quieres?

C1: Para lijar.

C2: Pues sí te sirve.

C1: No, una mujer no, mejor prefiero conseguir...

R: No le dan un valor al trabajo de una mujer, aquí es donde en cierta manera las personas de equidad de género van con el coordinador "pon a prueba a esa mujer" y muchas mujeres hacen el trabajo mejor que nosotros.⁶

Otro caso lo expone Antonio, de 22 años de edad, trabajador capacitado en la escuela de la armadora:

Es una idea tonta la de un coordinador, decía que las mujeres sólo quitaban el tiempo. De hecho tuvieron la oportunidad de mandar a

⁶ C1= Coordinador 1, C2= Coordinador 2, R= Rigoberto.

una amiga, estudió conmigo, era muy buena la chava, la solicitaron para mandarla al taller donde estoy, y él prefirió a un hombre, dijo que no quería a una mujer. Decía que las mujeres sólo iban a quitar el tiempo, porque no sé si sepas pero allá en Volkswagen son bien "acomodados", entonces sí son muy... entra una mujer y van sobre ella todos los hombres, a eso se refería mi coordinador. No quería una distracción para los hombres.

La inclusión de las mujeres en área de trabajo cotizada se da a partir de permitir y acceder a "relaciones amorosas" con el objetivo de adquirir una estabilidad laboral. Así comenta Susana, quien reconoce que su ingreso, su ascenso y su definitividad en la armadora dependió de acceder al acoso sexual:

Me costó mucho llegar a Volkswagen, tuve que andar con un tipejo para que entrara a la planta. Antes trabajaba en la tienda sindical y ahí no tienes una seguridad, cambia el comité y cambian los tipos, dije yo me tengo que ir a la planta, porque vienen otros tipos y corren a la mayoría. Si les gustas te quedas para ser su amante, si no les gustas te corren para meter a su familia o a alguna mujer que les guste. Dije, yo me tengo que zafar de aquí, porque aquí francamente parece un prostíbulo, cada que cambien los del comité me tengo que acostar con el que siga. Entonces... pues lo de siempre, me acerqué al tipejo éste, gracias a dios me mandó con planta.

El ascenso que Susana obtuvo para poder adquirir el estatus de trabajador de planta fue por medio de entablar una relación sexual con su superior, al adquirir la planta y lograr permanecer intacta de este tipo de relaciones, Susana pronto tuvo que apropiarse de un lenguaje masculino, el de la violencia simbólica y subjetiva, como se mencionó líneas arriba.

En este caso, Susana se hace visible como trabajadora a través de una hiper-representación en la creación de códigos culturales que ocultan o hacen invisible el significado estructural que conlleva el subtexto de género (Amorós, 2008: 173). La hiper-

representación retorna como parte de la violencia simbólica, se debe aprender el lenguaje patriarcal y machista, mostrarse ruda y agresiva es un arma para evitar la discriminación laboral o el acoso sexual. Así lo manifiesta Susana:

La discriminación laboral es que por ejemplo tú eres mujer, cuántos compañeros hay y no hacen nada, andan paseándose, porque son los allegados de los jefes, haciéndose tontos, y no hacen nada. En cambio, tienen el grupo salarial más alto. Y uno que se esfuerza y se esfuerza, por ejemplo yo soy una persona que en el aspecto laboral, no me gusta decir ¡ay! yo no puedo hacer eso, si esa persona pudo hacer eso, ¿por qué yo no? Tengo las mismas extremidades que él, yo lo puedo hacer, yo nunca digo ¡ay, soy mujer, no lo puedo hacer!

Contradicciones en la aplicación de las políticas de equidad de género

La aplicación de las políticas de equidad de género abrió la posibilidad para la incorporación de trabajadoras en procesos de trabajo que sólo eran exclusivos para los trabajadores. Anterior a este escenario, los coordinadores las delegaban a procesos productivos "sencillos", en áreas de trabajo en las que no se proporcionaba tiempo extra, por lo tanto no tenían la oportunidad de experimentar una mejora en su salario. Ramiro, trabajador con planta expresa, dice que "no eran confiables" para insertarse en otro tipo de áreas codiciadas por contar con tiempo extra.

La pregunta que surge es si en verdad la creación de dichas políticas pretende una transformación en las relaciones laborales en que la trabajadora sea reconocida más como ser humano que merece un trato digno en la línea de producción que en ser caracterizada como una mujer trabajadora, emprendedora y empoderada. Los siguientes fragmentos de una entrevista a un trabajador nos ilustran en síntesis la intención que persiguen las trabajadoras dentro de los confines de la violencia estructural:

Hay muchas mujeres que te dicen sabes que, yo puedo hacerlo, yo necesito también dinero como cualquier hombre, porque yo tengo hijos, yo soy madre soltera y lo que yo gano no satisface mis necesidades del hogar. Yo quiero quedarme tiempo extra como él, como fulano, mengano, sutano.

Le dices tú no puedes cargar, tú no puedes hacer esto o lo otro, pero ciertamente hay trabajo y tiempo extra en donde no es necesaria la fuerza, entonces no nada más es decir, pues tú no puedes, sin saber si las señoras sí pueden.

Como se ha mencionado, éste es el comienzo de una investigación que permite hilar los tejidos de lo que se denomina como estructural, en este caso el mercado laboral de la industria automotriz: la producción y ensamble de autopartes, a través de una empresa transnacional caracterizada por ser parte de un sector dinámico en cuanto a los grados de exportación. Sin embargo, los aspectos culturales que se exploran a través de las relaciones y las condiciones laborales que experimentan las trabajadoras y los trabajadores muestran los matices y límites de la aplicación de políticas de equidad de género.

La negociación de intereses entre la clase trabajadora, el estado y el capital presenta divergencias, a pesar de la permanencia de las reglas básicas del modo de producción capitalista. Lo cual no significa que la intervención del Estado haya disminuido, ya que en algunos aspectos, como el que se refiere al control de la fuerza de trabajo, es hoy más crucial que nunca. En este sentido es que la perspectiva de Žižek resulta provechosa en cuanto a lograr discernir y diferenciar los diferentes tipos de violencia que son parte de un mismo proceso social y económico (Žižek: 2009).

El discurso y el lenguaje armonioso basado en un consenso se ve minado por un lenguaje y prácticas atravesadas por un orden patriarcal al que las trabajadoras deben de insertarse para poder liberarse en cierto grado de la discriminación y el acoso sexual, práctica cotidiana en el piso laboral.

Referencias bibliográficas

- Amoros, C. (2008). *Mujeres e imaginarios de la globalización. (Reflexiones para una agenda teórica global del feminismo)*. Argentina: Homo Sapiens ediciones.
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, ciborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Argentina: Amorrortu editores.
- (2003). *Espacios de esperanza*. Madrid: Ediciones Akal.
- (2004). *El nuevo imperialismo*. Madrid: Ediciones Akal.
- Žižek, S. (2009). *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*. Barcelona: Paidós.
- Narotzky, S. y Gavin, S. (2006). *Immediate struggles. People, power and place in rural Spain*. Los Berkely and Los Angeles California: University of California Press.
- Ravelo, P. (2011). *Miradas etnológicas. Violencia sexual y de género en Ciudad Juárez, Chihuahua. Estructura, política, cultura y subjetividad*. México: Colección Diversidad sin Violencia.
- Williams, R. (1980). *Marxismo y Literatura*. Barcelona: Ediciones Península.
- Thompson, E. P. (1989). *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Barcelona: Crítica.

Representations of memory in "Albums of Songs" of Ostarbeiters — Ukrainians forcibly deported to Germany during the Second World War

Viktoria Konstantinova, Igor Lyman

Berdiansk State Pedagogical University, Ukraine
e-mails: VNKonst@ukr.net, Lyman@ukr.net

Resume

The article is devoted to "Albums of Songs" as a specific primary source, written by Ukrainian Ostarbeiters in 1943-1945. Special attention is paid to informative possibilities of the albums.

Key words

War, Ostarbeiters, Memory, Song.

Definition and historiography

According to the common definition, which is included to the Ukrainian edition of *Wikipedia*, Ostarbeiter (*German* Ostarbeiter — "Eastern workers") — a German term to denote people who were taken during the Second World War by the Nazis from the eastern occupied territories (mainly Reichscommisariat Ukraine) for forced labor in Germany¹. It should be mentioned that we

¹ Ostarbeiters. In *Wikipedia. The free encyclopedia* <http://uk.wikipedia.org/wiki/%D0%9E%D1%81%D1%82%D0%B0%D1%80%D0%B1%D0%B0%D0%80%D1%82%D0%B5%D1%80%D0%B8> (date of access: 28 March 2014). (In Ukrainian).

turned to *Wikipedia* because this online resource is open for editing and its articles are "a collective product", largely reflecting the view of Ukrainian-speaking public on the concept "Ostarbeiter". At the same time we should take into consideration that this definition requires a number of limitations and refinements. In particular, Alexander Lysenko reasonably says that part of the "labor force" arrived in Germany voluntarily, and therefore we cannot put equal sign between "Ostarbeiters" and "forced laborers"². On the other hand, Ostarbeiters are often referred to people who were taken for forced labor not only directly to Germany: in the book "...That was slavery". *Memories and Letters of Ostarbeiters*, which includes the cited article by Alexander Lysenko, there are narrative materials of Ostarbeiters who worked not only in Germany but also in Austria, in occupied Belarus...

The significance of the problem of Ostarbeiters is caused by the prevalence of this phenomenon. While the total number of Ostarbeiters from the territories of the Soviet Union during the period of 1941-1944 was about three million people, more than two million of them were just from Ukraine.

For obvious reasons during the Soviet era the history of Ostarbeiters, as well as the history of population of the occupied territories, was largely considered as "slippery", "uncomfortable" topics. Long time these topics were on the periphery of the research interests of Soviet scientists. This does not mean that Soviet science completely avoided the problem. In particular, there were publications of letters, examples of folklore of Soviet citi-

Остарбайтери // Вікіпедія. Вільна енциклопедія. <http://uk.wikipedia.org/wiki/%D0%9E%D1%81%D1%82%D0%B0%D1%80%D0%B1%D0%B0%D0%B9%D1%82%D0%B5%D1%80%D0%B8> (date of access: 28 March 2014).

² LYSENKO, A. "The problem of "Ostarbeiters" as the subject of social history". In "...That was slavery". *Memories and Letters of Ostarbeiters*. Kyiv: Institute of History of Ukraine, 2006, p. 8. (In Ukrainian).

ЛИСЕНКО Олександр. Проблема "остарбайтерів" як предмет соціальної історії // "...То була неволя". Спогади та листи остарбайтерів / НАН України. Інститут історії України. — К.: Інститут історії України, 2006. — С. 8.

zens who were taken for forced labor, prisoners of concentration camps. However, it is clear that Soviet scientists published not entire complexes of relevant sources, but only those materials which were not in contradiction with the concepts of dominant ideology of the Soviet Union.³

Letters from Nazi penal servitude: Collection of letters of Soviet citizens who have been expelled to hard labor in Nazi Germany / Ed. by F.SHEVCHENKO. Kyiv, 1947, 158 p. (In Ukrainian). Листи з фашистської каторги: Збірник листів радянських громадян, які були вигнані на каторжні роботи до фашистської Німеччини / За ред. Ф. ШЕВЧЕНКА. – К., 1947. – 158 с.; *Folklore of World War II* / Ed. by F.KOLESS. Lviv, 1945, 64 p. (In Ukrainian). Фольклор Великої Вітчизняної війни / Ред. акад. Ф.КОЛЕССА. – Львів, 1945. – 64 с.; *Killed heroes speak. Deathbed letters of Soviet fighters against the Nazi invaders (1941-1945)* / Ed. by Z.POLITOV. Moscow, 1961, 327 p. (In Russian). Говорят погибшие герои. Предсмертные письма советских борцов против немецко-фашистских захватчиков (1941–1945 гг.) / Ред. З. ПОЛИТОВ. Вступ. Статьи В. А. КОНДРАТЬЕВ и др. – М., 1961. – 327 с.; POLYAKOVA, N. *War behind barbed wire. Memories of former prisoners of Nazi concentration camp Buchenwald*. Moscow, 1958, 143 p. (In Russian). Война за колючей проволокой. Воспоминания бывших узников гитлеровского концлагеря Бухенвальд. Сост. и обработал М. Виленский. Предисл. Н. П. ПОЛЯКОВА. – М., 1958. – 143 с.; *Women of Ravensbruck*. Edition of Committee antifascist resistance fighters (GDR). Moscow, 1960, 177 p. (In Russian). Женщины Равенсбрюка. Изд. комитета антифашистских борцов сопротивления (ГДР). Обработ. материала и подготовка к печати Э. БУХМАН. Пер. с нем. Г. В. КАЧАКОВОЙ. – М., 1960. – 177 с.; KRASNOPYOROV, V. *Members of the underground of Buchenwald. About the anti-fascist struggle of Soviet prisoners of war*. Moscow, 1960, 96 p. (In Russian). КРАСНОПЕРОВ В. М. Подпольщики Бухенвальда. Об антифашистской борьбе советских военнопленных. – М., 1960. – 96 с.; LEBEDEV, A. *Soldiers of small war. (Notes of Auschwitz prisoner)*. Moscow, 1957, 78 p. (In Russian). ЛЕБЕДЕВ А. Ф. Солдаты малой войны. (Записки освещенного узника). – М., 1957. – 78 с.; *They defeated death. Memoirs of women-former prisoners of Nazi concentration camp Ravensbrück*. Moscow, 1966, 542 p. (In Russian). Они победили смерть. Сборник воспоминаний бывших узниц фашистского женского концлагеря Равенсбрюк. / Ред. сост. В. КУДРЯВЧИ-

Researchers on the other side of "Iron curtains" did not have corresponding ideological constraints. However, their contribution to the publication of sources on the history of Ostarbeiters was rather modest⁴.

Over the past two decades, the situation has changed. On the territory of the former Soviet Union⁵, as well as in Germany⁶,

КОВА. Лит. запись А. МАСАЛКИНОЙ. Изд. 3-е, переработ. и доп. – М., 1966. – 542 с.; ПАХОМОВ, А. *Drawings by blood. Memoirs of a former prisoner of the Nazi death camp*. Moscow, 1966, 127 p. (In Russian). ПАХОМОВ А. И. Рисунки кровью. Воспоминания бывшего узника гитлеровского лагеря смерти. Предисл. С. ЗЛОБИНА. – М., 1966. – 127 с.; PIROGOV, A. *This can not be forgotten. Memories of the former prisoner of war*. Odessa, 1962, 240 p. (In Russian). ПИРГОВ А.И. Этого забыть нельзя. Воспоминания бывшего военнопленного. Лит. запись А. Ключника. Изд. 2-е, испр. и доп. – Одесса, 1962. – 240 с.; САХАРОВ, V. *In the dungeons of Mauthausen*. Moscow, 1962, 214 p. (In Russian). САХАРОВ В.И. В застенках Маутхаузена. Изд. 2-е, доп. – М., 1962. – 214 с.

⁴ For example: *Yasser: Letters, stories and folk art in German captivity* / Ed. by O.VOROPAY. London, 1966, 66 p. (In Ukrainian). Ясир: Листи, оповідання і народна творчість у німецькій неволі / Зібрав і впорядкував О. ВОРОПАЙ. – Лондон: Укр. вид. Спілка, 1966 – 66 с.

⁵ For example: PASTUSHENKO, T. "Everyday life of Ukrainian "Ostarbeiters": the struggle for survival (based on the memoirs of former forced laborers)". In *Ukrainian Historical Journal*, 2005, № 6. (In Ukrainian). ПАСТУШЕНКО Т. Будні українських "остарбайтерів": боротьба за виживання (на матеріалах спогадів колишніх примусових робітників) // Український історичний журнал. – 2005. – № 6.

⁶ For example: *"Fly, my little letter, from west to east...": Excerpts from letters of Russian, Ukrainian and Belorussian slave laborers and forced laborers 1942-1944*. Bern, 1998, 456 p. (In German). "Fliege, mein Briefchen, von Westen nach Osten...": Auszüge aus Briefen russischer, ukrainischer und weißrussischer Zwangsarbeiterinnen und Zwangsarbeiter 1942 – 1944 / Bella E. CISTOVA; Kirill V. CISTOV (Hrsg.). – Bern, 1998 (Studien zur Volksliedforschung; Bd. 18) – 456 s. About modern publications see: DUBYK M. "The problem of forced labor of workers from Ukraine during World War II in contemporary German-language scientific

both analytical works and archeographical books about Ostarbeiters were published.

Oral-historical projects are an important component of studying of the history of Ostarbeiters. The problems of mobilization of the Ukrainian population for forced labor in Germany during the Second World War, with the working and living conditions of the Ukrainian workers in captivity, has been studied in a Kharkiv project. This resulted in the publication in 2004 of the book *Nonfictional. Oral history of Ostarbeiters*.⁷

Two years later Kyiv researchers published the book *"That was slavery..." Memories and letters of Ostarbeiters*.⁸

International projects have been implemented, including "Collection of documentary evidence of fates of people who were brought to slave labor and forced labor in the Third Reich in the

publications". In *"...That was slavery". Memories and Letters of Ostarbeiters*. Kyiv: Institute of History of Ukraine, 2006, pp. 43-49 (In Ukrainian). ДУБИК М. Проблема примусової праці робітників з України під час Другої Світової війни у сучасних німецькомовних наукових виданнях // *"...То була неволя". Спогади та листи остарбайтерів* / НАН України. Інститут історії України. — К.: Інститут історії України, 2006. — С. 43-49.

⁷ GRINCHENKO, G. *Nonfictional. Oral history of Ostarbeiters*. Kharkiv: Publishing House "Ryder", 2004, 236 p. (In Ukrainian). *Невизадане. Усні історії остарбайтерів* / Авт.-упорядн., ред., вступ. ст. Г. Г. ГРІНЧЕНКО. — Харків: Видавничий Дім «Райдер», 2004. — 236 с.

⁸ *"...That was slavery". Memories and Letters of Ostarbeiters*. Kyiv: Institute of History of Ukraine, 2006, 542 p. (In Ukrainian). *"То була неволя..." Спогади та листи остарбайтерів* / В.А. СМОЛІЙ (голов. ред.) та ін.; упоряд. Т.В. ПАСТУШЕНКО, М.Ю. ШЕВЧЕНКО. — К.: Поліграфічна дільниця Інституту історії НАН України, 2006. — 542 с.

Second World War”⁹ and “Memory book of Dachau concentration camp prisoners”.¹⁰

Russian Institute for Oral History and Biography (“Memorial”) worked on projects “Mauthausen survivors” and “Forced labor in Nazi Germany”, devoted to collecting data about people deported to forced labor in Germany. It recorded around 300 audio and video interviews with former prisoners of concentration camps and Ostarbeiters.¹¹

One of the longest and largest projects of the Regional center of oral history in the city of Voronezh is “Women of Ravensbrück” dedicated to women prisoners of the concentration camp Ravensbrück. In 2008 in frame of the project a collection of articles, memoirs and interviews entitled “Invincible force of weak: the Ravensbrück concentration camp in memory, and the fate of former prisoners”¹² was published. Another book of the Center is *The camp experience in life and memory of the Russians and Ger-*

⁹ PASTUSHENKO, T. “Ways to survival of Ukrainian Ostarbeiters in the Reich: memoirs of eyewitnesses”. In *East / West*, vol. 11-12, Kharkiv, 2008, p. 161 (In Ukrainian). ПАСТУШЕНКО Т. Способи виживання українських остарбайтерів у Райху: спогади очевидців // Схід/Захід: Іст.-культ. зб. / Схід. ін-т українознавства ім. Ковальських та ін.; редкол.: В.В. Кравченко (голов. ред.) та ін. — Вип. 11-12. — Х.: ТОВ «НТМТ», 2008. — С. 161.

¹⁰ News. In *The Kowalsky Eastern Ukrainian Institute* <http://keui.univer.kharkov.ua/project/project-dachau.htm> (date of access: 28 March 2014). Новини // Східний інститут українознавства ім. Ковальських <http://keui.univer.kharkov.ua/project/project-dachau.htm> (date of access: 28 March 2014).

¹¹ Center for Oral History and biography. In *The lessons of history. The twentieth century* <http://www.urokiistorii.ru/2009/06/tsentr-ustnoi-istorii-i-biografii> (date of access: 28 March 2014). (In Russian). Центр устной истории и биографии // Уроки истории. XX век <http://www.urokiistorii.ru/2009/06/tsentr-ustnoi-istorii-i-biografii> (date of access: 28 March 2014).

¹² *Invincible force of weak: the Ravensbrück concentration camp in memory, and the fate of former prisoners. Collection of articles, memoirs and interviews* / Ed. by N. TIMOFEEVA. Voronezh, 2008, 351 p. (In Russian). Непобедимая сила слабых: Концентрационный лагерь Равенсбрюк в памяти и судьбе бывших

mans — the possibilities and limits of modern memories. Conference materials, memoirs, interviews.¹³

But despite all the achievements the history of Ostarbeiters still contains a number of large gaps. To fill these gaps, it is necessary to search for and publish new primary sources about people forcibly deported to Germany during the Second World War. In this context, in particular, "Albums of Songs" of Ostarbeiters have extraordinary value.

"Prehistory"

Speaking in Benemérita Universidad Autónoma de Puebla in 2011 and 2012 about his experience in conducting oral historical expeditions on the territory of Southern Ukraine, one of the authors of this article heard questions about the specifics of folk songs in the USSR during World War II as a historical source. At that time we worked with folk songs obtained mainly thanks to interviewing old residents of the region: the people recollected and sang songs that they had heard at the time of their youth. The distance separating respondents from that time — more than half a century. So it is clear that numerous texts of songs are forgotten or modified by old-timers. In many cases, respondents in their minds capriciously intertwined, mixed parts of folk songs which they had heard during the war years with songs that they heard later on the radio, in cinemas and on TV...

заклученных: сборник статей, воспоминаний и интервью / сост., отв. ред. Н.П. ТИМОФЕЕВА. — Воронеж: ВГПУ, 2008. — 351 с.; ил.

¹³ *The camp experience in life and memory of the Russians and Germans — the possibilities and limits of modern memories. Conference materials, memoirs, interviews.* / Ed. by N. TIMOFEEVA. Voronezh, 2010, 228 p. (In Russian). Лагерный опыт в жизни и памяти русских и немцев — возможности и пределы современных воспоминаний. Материалы конференции, воспоминания, интервью / сост., отв. ред. Н.П. ТИМОФЕЕВА. — Воронеж: ВГПУ, 2010. — 228 с.

But finally we got an excellent opportunity to get acquainted with songs written mainly by Ukrainian Ostarbeiters directly at the time of their stay in Germany. The point is that oral-historical expeditions of Berdyansk State Pedagogical University¹⁴ include not only directly interviewing the respondents, but also revealing diaries, letters and notebooks... So thanks to our student Svetlana Misevich we got "Albums of Songs", which began to be created in the autumn of 1943, actually immediately after removal of

¹⁴ *Oral History of Holodomor 1932-1933 Years in the Northern Pryazovya. Berdyansk Measuring* / Authors: I.I. LYMAN, V.M. KONSTANTINOVA. Zaporizhzhya: AA Tandem, 2009, 302 p. (In Ukrainian). Усна історія Голодомору 1932-1933 років у Північному Приазов'ї. Бердянський вимір / Упорядники: І.І. ЛИМАН, В.М. КОНСТАНТИНОВА. – Запоріжжя: АА Тандем, 2009. – 302 с.; *Transformations of religiosity in circumstances of a multicultural region (materials of archaeological expeditions in the Northern Pryazovya)* / I. LYMAN. Zaporizhzhya: AA Tandem, 2011, 360 p. (In Ukrainian). Трансформації релігійності в умовах полікультурного регіону (матеріали археографічних експедицій Північним Приазов'ям) / Упорядник І.І. ЛИМАН. — Запоріжжя: АА Тандем, 2011. — 360 с.; LYMAN, I. "Oral historical research of the spiritual history of the Northern Pryazovya". In *Bulletin of Taganrog State Pedagogical Institute. Humanitarian science*. Taganrog: Editional centre of Taganrog State Pedagogical Institute, 2009. Number 2, pp. 367-372. (In Russian). ЛИМАН И. Устноисторическое исследование духовной истории Северного Приазовья // Вестник Таганрогского государственного педагогического института. Гуманитарные науки. — Таганрог: Изд. центр Таганрог. гос. пед. ин-та, 2009. № 2. — С. 367 – 372; LYMAN, I. "The Organization of oral historical expeditions with a view to study the confessional life of Southern Ukraine". In *Comparative studying of the religious traditions: Russia, The East Europe, The Post-Soviet space. The collection of author's programs and materials of training courses*. Ivanovo: Ivanovo State University Press, 2010, pp. 307-319. (In Russian). ЛИМАН И. Организация устноисторических экспедиций с целью изучения конфессиональной жизни Южной Украины // Сравнительное изучение религиозных традиций: Россия, Восточная Европа, постсоветское пространство: сб. авторских программ и материалов учебных курсов / сост. К.Г. Кацадзе, И.Н. Кодина. — Иваново: Иван. гос. ун-т, 2010. — С. 307-319.

one of their owners for forced labor in Germany. Along with "Albums..." we obtained for copying postcards of other Ostarbeiters addressed to the owner of "Albums..."

Owners of the albums, a circle of their friends and acquaintances

There is not enough information about owners of "Albums of Songs" directly in their texts and in the texts of postcards. It is known that the albums belonged to Maria Myhajlivna Adamczyk (born June 9, 1926). At the same time, according to the record on the last page of one of the "Albums...", it originally belonged to Maria Oleksienko, who kept the "Album..." in the Marine camp in Bremen. Records of Maria Oleksienko present in the "Album..." on the cover of which is written "Maria Myhajlivna Adamczyk". They were made in different years, so we can suggest that both women (Maria Adamczyk and Maria Oleksienko) worked as Ostarbeiters side-by-side during several years.

We can only approximately determine the circle of friends and acquaintances who, along with Maria Adamczyk and Maria Oleksienko, were in Germany, made records in the albums and (or) wrote postcards for Maria Adamczyk. Among the representatives of this circle – Antonina (Tonya) Dmytrivna Dobronovska, who, as stated in her postcard, was in camp Fuksberg in Kiel, and before departure to Germany had lived in the community number 33 in the village Gorile of Yakymivskij district of Zaporizhzhye region (in another postcard Tonya Dobronovska called Marie Maria Adamczyk "sister"); Volodymyr (Volodya), who signed the postcards in the camp Shvanavede in Bremen; Catherine (Katya), who signed a postcard for Maria Adamczyk "in the city of Kirhaem"; Olga (Olya) P'yatygorets; Maria (Marusia) Ivanivna P'yatygorets, who lived in the city of Zaporizhzhye before departure to Germany; Tasia Syrtseva, who made records in one of the "Al-

bums..." in the above mentioned camp Shvanavede in Bremen; Jakiv Volkov, who before departure to Germany lived in Velyka Znamyanka of Kamyansko-Dnieper district of Zaporizhzhya region; Yefrosyniya Korniiivna Nechypas from Rutchenkovo of Kirov district of Stalin (later – Donetsk) region; Ivan Stepanenko from Kolomak of Kharkiv region; Lyubov (Luba) Tret'yakova, who was in the village of Khan; Zera Savchenkova, who worked in the same village; Nonna Kravets; Emma; Valya; Pereversev; perhaps – Maria Myhajlivna Zhelezniak (her photo as an Ostarbeiter was attached to one of the "Albums..."). Besides, in one of the "Albums..." there is a record "From Shura", which was made in Marine camp in Bremen.

Informative possibilities of "Albums of Songs"

The value of "Albums of Songs" as a historical source consists primarily in the fact that they make it possible to understand better the inner world of the group of people who composed them, learn more about the cultural environment in which these people existed. The very selection of texts included in the albums says eloquently about the mood of Ostarbeiters.

Quite difficult to determine who exactly of the Ostarbeiters made each record in "Albums of Songs". But this does not undermine the importance of albums as a historical source. It makes sense to regard Ostarbeiters as an independent temporary society with specific circumstances of formation, nature of activity, duration and conditions of existence, survival methods etc.¹⁵

¹⁵ LYSENKO, A. "The problem of "Ostarbeiters" as the subject of social history". In "...That was slavery". *Memories and Letters of Ostarbeiters*. Kyiv: Institute of History of Ukraine, 2006, p. 9. (In Ukrainian). ЛИСЕНКО Олександр. Проблема «остарбайтерів» як предмет соціальної історії // "... То була неволя". Слогани та листи остарбайтерів / НАН України. Інститут історії України. — К.: Інститут історії України, 2006. — С. 9.

Own subculture was formed in this society. This subculture absorbed, altering songs, poems and ditties, produced by other societies, at the same time creating its own folklore. Texts "migrated" very actively, often with extraordinary rapidity "traveling" from one "Album..." into others.

Although "Albums of Songs" are not diaries, and so we can't find in them a systematic description of events of lives of Ostarbeiters, in some cases we find information about the time and circumstances in which certain songs or poems were recorded. In particular, we read: "16, November 1943. In the evening after work, in the court is dirty weather, moonlight and quiet night. Written by Ivan Stepanenko, Kharkiv region, station Kolomak"; "21, November 1943. On Sunday in Germany in the city of Kiel, camp Fuksberg"; "6, December 1943, in the weekend, Sunday afternoon at 2 o'clock. When all went for a walk. Oleksienko"; "5, May 1945. To sincere remembrance to the friend Marusia from Syrtseva Tasia. Wrote at 2 o'clock on Saturday, during the boring time"; "The end. I go to building, city of Frankfurt (Oder), 23, June 1945. 1 year and 10 months". And so on.

But, of course, the special value of "Albums of Songs" is not in this information...

We will focus only on some preliminary observations and impressions obtained as a result of familiarization with the albums. "Albums of Songs" transparently reflect that Maria Adamczyk and her entourage in Germany were Ukrainians. We can see numerous examples of mix of the Ukrainian and the Russian languages ("surzhyk"), which was and is normal for villages of Southern Ukrainian region. Ukrainian identity of Maria and her environment is articulated also by inclusion into albums numerous Ukrainian folk songs (in particular songs of Cossacks), Ukrainian poetry, including poems by the great Ukrainian poet Taras Shevchenko (which Maria specifically noted in parentheses following the titles of poems).

At the same time we can clearly trace the influence of the Soviet social and cultural space on the content of the albums.

In some cases, the Soviet identity rather uniquely combined with recorded so-called "thieves" songs¹⁶. Thus, the title "Komsomol Farewell" was assigned to the text, which had been originally titled "Death of Marusya"¹⁷. This song tells how "Vova killed

¹⁶ Albums include several songs which belonged exclusively to this genre and were created during the time of the Russian Empire. For example, the song "I lived in the city of Odessa" has quite eloquent text:

*Oh, confess, confess, boy
How many souls has you killed.
Eighteen Orthodox,
Two hundred and twenty Jews.
For Jews forgive you,
But for Russians - never,
Tomorrow morning at dawn
We will shoot you.*

It is significant that in this song a contemptuous term "Zhidy" used towards the Jews.

Interestingly, that this song of the anti-Semitic and pro-Orthodox context remained famous in spite of decades of atheistic propaganda and education of the Soviet people in the spirit of internationalism. Moreover, the song was recorded at the time of the Holocaust, and the people who recorded it and read it witnessed inhumane treatment of the Nazis against the Jews. It is significant that this song was popular later as well. In particular, it was recorded on a phonogram in July 1979 (Thug folklore. In <http://www.blat.dp.ua/txt35.htm#2> (date of access: 28 March 2014) (In Russian). Блатной фольклор // <http://www.blat.dp.ua/txt35.htm#2> (date of access: 28 March 2014)). Today, variations of the song by various singers rather widely present on the Internet.

¹⁷ There are many songs and poems about Marusya (Manya) in the albums. The reason for this - not only the prevalence of the relevant name on Ukrainian territory. It is clear that a significant role is played by the name of the owner of the albums. While in some cases the original text actually was about Marusya or Manya, in other texts a name of the heroine changed when writing. Quite demonstrative is example when the song title is marked as "Katya shepherdess", but the text does

Manya" for adultery. Similar songs were written in the times of the Russian Empire, before 1917, but in the text we meet some signs that it was written or at least modified during the Soviet period. The first line of the song localizes a place of the accident: "In the city of Dnepropetrovsk trouble occurred" (we know, the city of Ekaterinoslav was renamed to Dnepropetrovsk in 1926); Vova was arrested for a crime by militia (we know that not militia but police was in the Russian Empire). At the same time the song sung that killed Manya was put into a chapel. It was sung at a time when atheistic propaganda operated at full capacity on the territory of the Soviet Union and the church was considered as "the opium for the people". There is no doubt that we face an "urban song": there in particular singing, that when Manya was carried to the cemetery, "all factories hooted"¹⁸.

Many of Soviet songs in the albums are military ones.

But they are not only the "official" songs, approved by Soviet censors. Here we meet soldierly folklore, including created before 1941. An example is the song of recruits, beginning with the words "Goodbye, village Zaporozhye".

A number of Soviet wartime songs are written in alternative variations. For example, the song "Katyusha" of composer Marvey Blanter and poet Mickhail Isakovskiy. First performed

not mention the name of Katya even once, while talking about "rustic Manya shepherdess".

¹⁸ In the urban context quite eloquent is the above mentioned song "Katya shepherdess" about handsome Andrew, who lured and left a village girl:

Leave, Manya,

The rural life,

I will teach you the urban one,

I will clothe you

In velvet, silk and satin,

And buy you a big hat.

in 1938, it has gained immense popularity, which retains to this day.¹⁹

The text of the song "Katyusha" is presented in the album. The first two lines are not different from the original: "Apple and pear trees were blooming, fogs floated over the river..." But hereinafter the difference is. The original tells that the girl Katyusha morally supported and was waiting for her fiancé, Red Army soldier, who served in the armed forces on a far frontier. But the song from the album tells another story. Katyusha did not wait for a red soldier Vanya and betrayed him first with a young German warrior, and later with an old German cook — for food. Next story song develops as follows:

*The cook brought her every day
A crust of bread, schnapps and sausage.
And for that sweet Katusha
Kissed Fritz for an hour.
Not frolic, not rejoice, Katusha
That the chef himself kissed you,
That he stole a dress in a neighbor house
And he brought a gift for you.
You curl hair like a German
And trimmed dress to the knee.*

¹⁹ It's interesting that when we wrote this article, we heard the song "Katyusha" performed on "a friendly party" celebrating the completion of a three-year research project by an international team of researchers in honor of "Katyushas" - members of the group from Russia, Ukraine and Germany (the last representative - also former Russian citizen). Coincidentally, the same week we watched new Russian movie, comedy "About what girls keep silent", in which a Russian businessman who lives in Spain, ordered *mariachi* for his wedding ceremony. These guys in sombreros originally played Mexican motifs (Jarabe Tapatio), but when a Russian bride appeared, they began to perform nothing else but "Katyusha". These two random and seemingly unrelated episodes quite clearly articulate today's perception of song "Katyusha" as a kind of symbol of the USSR and ex-soviet republics by which many of those who are in exile grieve.

*In German said "Liebling"
Learned to sing "Lili Marleen"²⁰.*

Meanwhile, Vanya fought against the Germans at Stalingrad. The song ends with the words:

*Katyusha, you should know that the time will come,
Your loved friend will come back.
You'll pay by your head
For treason of your body and soul.*

It is worth mentioning that today we know a large number of other alternatives for the song "Katyusha", some of which appeared during World War II.

In the album there is a very popular song of Mickhail Isakovskiy "Ogonek" (in English — twinkle or little light) which is about a girl's devotion to a soldier, who went to the front.

But the album also contains an alternative version of the song — "Response to the Golden Ogonek", which again refers to betrayal of a girl. In particular, instead of couplet

*The guy exterminates
Hated enemy
For the girlfriend,
For blue little light*

in the alternative version we can read:

²⁰ Probably means the German soldier song "Lili Marlene" performed by Marlene Dietrich Дітріх ("Lili Marlene". Smash hit of all time. In *Solar wind. Historical and art magazine for everyone*. <http://vilavi.ru/pes/071205/071205.shtml> (date of access: 28 March 2014) (In Russian). "Лили Марлен". Шлягер всех времен и народов // *Солнечный ветер. Историко-художественный журнал для всех*. <http://vilavi.ru/pes/071205/071205.shtml> (date of access: 28 March 2014)).

in 1938, it has gained immense popularity, which retains to this day.¹⁹

The text of the song "Katyusha" is presented in the albums. The first two lines are not different from the original: "Apple and pear trees were blooming, fogs floated over the river..." But hereinafter the difference is. The original tells that the girl Katyusha morally supported and was waiting for her fiancé, Red Army soldier, who served in the armed forces on a far frontier. But the song from the album tells another story. Katyusha did not wait for a red soldier Vanya and betrayed him first with a young German warrior, and later with an old German cook — for food. Next story song develops as follows:

*The cook brought her every day
A crust of bread, schnapps and sausage.
And for that sweet Katusha
Kissed Fritz for an hour.
Not frolic, not rejoice, Katusha
That the chef himself kissed you,
That he stole a dress in a neighbor house
And he brought a gift for you.
You curl hair like a German
And trimmed dress to the knee.*

¹⁹ It's interesting that when we wrote this article, we heard the song "Katyusha" performed on "a friendly party" celebrating the completion of a three-year research project by an international team of researchers in honor of "Katyushas" - members of the group from Russia, Ukraine and Germany (the last representative - also former Russian citizen). Coincidentally, the same week we watched new Russian movie, comedy "About what girls keep silent", in which a Russian businessman who lives in Spain, ordered *mariachi* for his wedding ceremony. These guys in sombreros originally played Mexican motifs(Jarabe Tapatio), but when a Russian bride appeared, they began to perform nothing else but "Katyusha". These two random and seemingly unrelated episodes quite clearly articulate today's perception of song "Katyusha" as a kind of symbol of the USSR and ex-soviet republics by which many of those who are in exile grieve.

*In German said "Liebling"
Learned to sing "Lili Marleen"²⁰.*

Meanwhile, Vanya fought against the Germans at Stalingrad. The song ends with the words:

*Katyusha, you should know that the time will come,
Your loved friend will come back.
You'll pay by your head
For treason of your body and soul.*

It is worth mentioning that today we know a large number of other alternatives for the song "Katyusha", some of which appeared during World War II.

In the album there is a very popular song of Mickhail Isakovskiy "Ogonek" (in English — twinkle or little light) which is about a girl's devotion to a soldier, who went to the front.

But the album also contains an alternative version of the song — "Response to the Golden Ogonek", which again refers to betrayal of a girl. In particular, instead of couplet

*The guy exterminates
Hated enemy
For the girlfriend,
For blue little light*

in the alternative version we can read:

²⁰ Probably means the German soldier song "Lili Marlene" performed by Marlene Dietrich Дитрих ("Lili Marlene". Smash hit of all time. In *Solar wind. Historical and art magazine for everyone*. <http://vilavi.ru/pes/071205/071205.shtml> (date of access: 28 March 2014) (In Russian). "Лили Марлен". Шлягер всех времен и народов // *Солнечный ветер. Историко-художественный журнал для всех*. <http://vilavi.ru/pes/071205/071205.shtml> (date of access: 28 March 2014)).

*The guy already doesn't exterminate
Hated enemy
For the falsehood girlfriend,
For her little light.*

The text ends with a mark "Letter to a fighter. To the tune of "Golden Ogonek". Interestingly, the researcher of the history of the song "Ogonek" Yury Biryukov also wrote that the existence of numerous "responses" was evidence of the popularity of the song on the front and rearward. But the content of these responses, about which Yury Biryukov says, has a striking contrast in comparison to the text in the albums: in one version the soldier is killed heroically, and, dying, he recollects his girl and a little light in her window; in another version the fighter reaches Berlin and as a winner returns to the girl who faithfully waited for him at home²¹.

We have already mentioned that the records to the "Albums of Songs", in compliance with the specifics of these sources, were made not only by their owner, but also by her friends and acquaintances. So here we meet the wishes, addresses...

Among these records we found quite eloquent poem "Hello, girls!", in which girls who were forcibly deported are accused that they forgot their towns, began to look like ladies, loved foreigners and sold themselves for chocolate:

*Hey you, girls from the East,
Marusya, black-eyed Valya,
Nadezhda, Katya and Taisa,
You are all gathered here.
A year will soon pass,
Since you left the East.*

²¹ BIRYUKOV, Yu. Who lit "Ogonek"? In <http://retrofonoteka.ru/phono/onesong/ogonek.htm> (date of access: 28 March 2014) (In Russian). БИРЮКОВ Юрий. Кто же зажег "Огонек"? // <http://retrofonoteka.ru/phono/onesong/ogonek.htm> (date of access: 28 March 2014).

*Forgot your cities.
Now you have become like ladies,
Made fashionable hairstyles,
Put watches on your wrists
And forgot about the war,
That homeland is in flames.
Began to love Frenchmen, Czechs,
Accidentally met the prisoners,
Began to talk to them,
Whom of them is better to love.
Well, from the prisoners only "hello",
But Frenchmen have a package.
He can make a present of a ring
And say a wonderful word.
So girls decided to love prisoners no longer.
Began to love Frenchmen, Czechs.
Sold themselves for chocolate.
Write, my dear, "hello".*

However, the last two lines of that amateur verse contain eloquent answer of the girls to these accusations:

*We do not have chocolate,
And worry about ours with souls.*

Theme of treason of girls which remained on occupied territories, touched in a song, recorded under the title "Betrayal (Valentina Grizodubova)²². RKKA²³":

*Young girls smile to Germans.
Girls forgot about their guys.
Only parents grieve,
They cry, poor, about their sons.
Young girls, you forgot quickly
That a heated battle broke out for the Motherland.
That for you, for girls,
In the very first battle
A young guy will shed hot blood.
Somewhere on the bank,
Under broad foliage,
Young hero was killed for his Homeland.
Only the wind waves black hair
As if it were a sweet girl who pats them by hand...
Girls, you loved lieutenants, pilots,
With tears girls swore allegiance.
But at the time of heavy you forgot the falcons,
And sold themselves to Germans for a portion of bread.
But the falcons will come back, they, desired, will arrive.
With what you, girls, going to meet them?
You traded by feelings, traded by caresses.*

²² Valentina Stepanovna Grizodubova (May 10, 1909 - April 28, 1993) - one of the first female pilots in the Soviet Union and was awarded the Hero of the Soviet Union and Hero of Socialist Labour decorations. On September 24-25, 1938, as the commander and along with Marina Raskova and Polina Osipenko (who, by the way, was born near Berdyansk and after whom the city was named in 1939), she completed the 5,908.61 kilometers flight, setting an international women's record for a straight-line distance flight. Valentina Grizodubova headed Antifascist Committee of Soviet Women.

²³ Red Workers' and Peasants' Army - the name given to the army and the air force of the Union of Soviet Socialist Republics.

It will be difficult for the girls to respond²⁴.

²⁴ In the memoirs of Alexandra Ivanovna Synyayeva (Andreeva) born in 1925, who in 1942-1945 forcibly worked in Germany at a private factory in manufacturing electric light bulbs, there is the following version of the same song, transmitted by "folk poets from among prisoners" from the city of Essen:

*Young girls smile to Germans.
Girls forgot about their guys.
Only mothers grieve,
They cry, poor, about their sons.
Young girls, you forgot quickly
That a heated battle broke out for the Motherland.
That for you, for girls,
In the very first battle
A young guy will shed hot blood.
Over there on the steep bank,
Over broad Volga,
Young hero was killed for his Homeland.
Only the wind waves black hair
As if it were a sweet girl who pats them by hand...
To lieutenants-pilots, you, lovely girls,
Swore in love with tears of allegiance.
But at the time of heavy you forgot the falcons,
And sold themselves to Germans for a portion of bread.
But the falcons will come back, they, distant, will arrive.
With what you, girls, will go out to meet the falcons?
With trading feelings, with venal caresses
It will be impossible to justify the girls.
Imitating German dolls you made hairstyles,
Colored by paints, fidget like a top.
But the falcons do not need paints, curls, ringlets
And the young guy will pass with contempt.*

(Synyayeva (Andreeva) Alexandra Ivanovna. "Responses to the questionnaire". In "...That was slavery". *Memories and Letters of Ostarbeiters*. Kyiv: Institute of

It will be difficult for the girls to respond²⁴.

²⁴ In the memoirs of Alexandra Ivanovna Synyayeva (Andreeva) born in 1925, who in 1942-1945 forcibly worked in Germany at a private factory in manufacturing electric light bulbs, there is the following version of the same song, transmitted by "folk poets from among prisoners" from the city of Essen:

*Young girls smile to Germans,
Girls forgot about their guys,
Only mothers grieve,
They cry, poor, about their sons,
Young girls, you forgot quickly
That a heated battle broke out for the Motherland.
That for you, for girls,
In the very first battle
A young guy will shed hot blood.
Over there on the steep bank,
Over broad Volga,
Young hero was killed for his Homeland.
Only the wind waves black hair
As if it were a sweet girl who pats them by hand...
To lieutenants-pilots, you, lovely girls,
Swore in love with tears of allegiance.
But at the time of heavy you forgot the falcons,
And sold themselves to Germans for a portion of bread.
But the falcons will come back, they, distant, will arrive.
With what you, girls, will go out to meet the falcons?
With trading feelings, with venal caresses
It will be impossible to justify the girls.
Imitating German dolls you made hairstyles,
Colored by paints, fidget like a top.
But the falcons do not need paints, curls, ringlets
And the young guy will pass with contempt.*

(Synyayeva (Andreeva) Alexandra Ivanovna, "Responses to the questionnaire", in
"...That was slavery". *Memories and Letters of Ostarbeiters*. Kyiv: Institute of

Interestingly, that the first lines of the song are present in several memoirs and contemporary literary works dedicated to events of World War II. It also says that this song was written by pro-Soviet minded people and that it was a parody to the tune of the song of Nikita Bogoslovskij "Sleeping mounds of dark"²⁵, which was sung by guys, condemning "maneaters" contacted with the Germans²⁶.

Selection of songs and poems, included in the albums, may seem random only at first glance. It quite clearly reflects the mood that prevailed among Ostarbeiters. It is no accident that the longing for native land is one of the leitmotifs of the songs in the albums. The spectrum of these poetries is very wide – from Taras Shevchenko's *Kobzar* ("Oh, three broad ways came together, to foreign lands from Ukraine brothers diverged") to the transformed song of homeless people "Why I was born into the world?"²⁷, which in interpretation of Ukrainians forcibly deported to Germany sounded as:

History of Ukraine, 2006, p. 320 (In Ukrainian). Синяєва (Андрєєва) Олександра Іванівна. Відповіді на запитання анкети // "...То була неволя". Спогади та листи оstarбайтерів / НАН України. Інститут історії України. — К.: Інститут історії України, 2006. — С. 320. <http://histans.com/LiberUA/Book/OST/27.pdf> (date of access: 28 March 2014)).

²⁵ Burimovich, Alexey // I remember. Memories of veterans of the Great Patriotic War. In <http://iremember.ru/artilleristi/burimovich-aleksey-grigorevich/stranitsa-5.html> (date of access: 28 March 2014) (In Russian). Буримович Алексей Григорьевич // Я помню. I remember. Воспоминания ветеранов ВОВ. <http://iremember.ru/artilleristi/burimovich-aleksey-grigorevich/stranitsa-5.html> (date of access: 28 March 2014).

²⁶ SLYUSAREV, Anatoly. Autobiography. In *Nobody writes to colonel*. <http://polkovnik.narod.ru/biograf.htm> (date of access: 28 March 2014) (In Russian). СЛЮСАРЕВ Анатолий Михайлович. Автобиография // Полковнику никто не пишет <http://polkovnik.narod.ru/biograf.htm> (date of access: 28 March 2014).

²⁷ Why I was born into the world? In *Chanson - voluntary prison for the soul* http://www.shansonprofi.ru/archiv/lyrics/narod/wN/pl/na_chno_ya_na_svet_rodilasya.html (date of access: 28 March 2014) (In Russian). На что я на свет родилась

*For whom I was born into the world?
What for my mother brought me into the world?
It would be better if she drowned me in a sea,
Than release me to live in Germany.
I lie in German bed,
I recall mother and father.
And my mighty bitter tears
Are pouring endlessly.
I will die on the German bed
They will bury me somehow,
They will make coffin from old planks
And will dress me in German robe.
And nobody will cry about me:
Neither the father nor my own mother.
Only riotous and free birds
Will come to my grave.*

The same anguish lurks in the records of wishes addressed to Maria Adamczyk, placed directly in the "Albums of Songs" and on the post cards:

*You turned 18 years old, my dear,
9 months you do not see relatives
And your life, aimlessly young,
Is passing here among strangers.
And today, on your birthday
I wish with all my soul
As quickly as possible to return home,
To see you own mama.*

The same nostalgia permeates the text "A girl of premilitary age", composed on behalf of a girl who has been taken to Germany:

// Шансон — (добро)вольная тюрьма для души http://www.shansonprofi.ru/archiv/lyrics/narod/wN/p1/na_chno_ya_na_svet_rodilasya_.html (date of access: 28 March 2014).

*Now I do not dance
Now I do not sing,
I enter Germany
In the forty third year.
They handed me a summons
To enter Germany.
Relatives gather
To say goodbye and leave...
And I will go out of the gate:
Still native land.
Goodbye, all relatives,
Goodbye, all my friends.
Perhaps I'm leaving for a while,
Perhaps forever.
And I will get out of a car
I will look at all the edges.
Look to the right, look to the left:
Wonderful distant country.
Previously, I used to drink tea
And go to the street.
And now I drink tea
And go to sleep in the barracks.
Previously, when I woke up,
My lover was near me.
And now I wake up -
Already fetters are on my legs.
My dear mother,
I will not forget you.
If I survive - I'll be back,
I'll tell you everything.*

Autobiographical aspects are felt in the poem "Ukrainian Village Lohnya", which speaks how the girl Marusia was forced to leave her native village. Here we find the lines:

*Not only Marusia is grieved,
But also her father.
Brother Grisha, sister Milya
Remained alone without her.*

Dreary tone is present in a number of quatrains. In particular, shortly after arriving in Germany, December 6, 1943 to "Albums of Songs" were written the following lines:

*Oh, dear my mom,
Why have you borne me?
Raised to seventeen years
And gave to Germany",
"Oh, you sing, nightingales,
Sing you, nightingales,
About how I, my mother, suffer here
In a strange land.*

Other text, "Song of Ukrainian workers" eloquently reflects not only nostalgia of Ukrainians forcibly deported to Germany, but also 'Ukrainians' perception of their status in this "civilized country":

*Winter passed, summer came,
In the garden the flowers bloomed,
And I, poor girl,
Transported to the German camp.
The candle burns in a trembling flame,
In the barracks all sleep peacefully,
Around barracks sentinels
Walk quietly, guard.
One young girl
Bowed her head on the chest
She did not get lunch,
Poor cannot fall asleep.*

*Oh mother, oh mother, my dear,
Why have you birthed me,
Given me the unfortunate fate,
Released me into the cultural country?
In the cultural country they despise
And call "Russisch Schweine"²⁸.
Fetters tie our feet,
OSTs²⁹ set upon the chest.
Grating, key and polizei.
They took away our freedom.
In a dining room we obtain soup,
For it we give marks³⁰.
And it often, often happens
That we beat each other because of it.*

The text "Life in Germany" sounds consonant with the "Song of Ukrainian workers":

*Goodbye, the home village,
Youth, goodbye forever!
I'm going to Germany
Leaving my native land.
Now I'm leaving my relatives,
Leaving my native land.
For memory I leave a photo.
By it, mother, recollect me.
It was so hard to leave,
To see you for the last time.
It was very difficult
To live without own mom.
When we were en route*

²⁸ In German: Russian pig.

²⁹ OST (In German – East) – the inscription on the badge on the clothes of Ost-
beiters.

³⁰ The national currency of Germany.

*It was very cold,
We were in great anxiety
That we would be hungry.
It is very difficult in the camp
To eat only turnips,
But we do not lose heart:
Anyway we will return home.
We are often offended by rascals and scoundrels.
Oh! How we are unhappy,
What fate has left us!
We wake up at 5 in the morning,
Exhausted by hunger and cold.
We would like very much to meet a good fellow
And kiss his hands and cheeks.*

Lack of food is reflected in some other texts that have been recorded in the albums. Especially powerfully it sounds in the poem "Golden Thursday":

*I came from work,
Lay down on the bed,
I hear the talk:
They will give bread.
Then I jumped off
And ran to the window.
I got bread,
I start to guzzle.
First top crust,
And then another.
The girls all laugh:
"You will gobble everything".
Do not worry, girls,
Because we have to die
Let us, girls,
Eat up the bread.*

*Days go by,
there is no bread.
Where is long-awaited
Golden Thursday?
So a month has passed,
And then another.
How soon we will be back
Home from the camp?*

Writing to the album a poem "The eighth month passes already" Maria marked: "I wrote it on Sunday at the Easter with the excruciating anguish. 23, April, '44 at 4 o'clock. Germany, the village of Khan (cock)":

*The eighth month passes already
Ever since I left Ukraine,
Said goodbye to my relatives.
The eighth month passes already.
There is no father or mother,
No dear sisters,
no dear brothers.
How I want to fly
To my native Ukraine!
And If I had wings,
Eagle eyes
I would fly to Ukraine
At a dark night.
I would see my relatives
At a dark night.
I would see my relatives
At least through the window.
I would come back
Until the sun comes up.
I would say, "Do not worry,
I'm still healthy,*

*I am separated from the family -
This is my destiny".
Which month already passes
As I live in a foreign country,
When I return to the home -
That I do not know.*

Despite the fact that the longing for Ukraine, for a native home is observed very clearly in the albums, some records of Ostarbeiters don't depict life in Germany uniquely in dark colors. In particular, one of the wishes, expressed to the owner of the albums, was:

*Do not forget me, please!
We became friends thanks to the years spent in Germany,
And we will always remember
How we lived fun,
How German years were rushing.*

It is symptomatic that in the "Albums..." along with folk songs of Ostarbeiters there are texts of prisoners of Stalin camps, and these texts sound equally tragic.

*Somewhere on the far North
There are camps of GPU³¹.
There are many sad stories.
Now I'll tell them.
Many stories composed.
There are thousands of different people
In those labor camps,
Who want to be free and to live.
They were fenced like animals
By a high fence around.
For many years they have been deprived*

³¹ State Political Directorate - the intelligence service and secret police of the Soviet Union.

*The opportunity to see their parents' home.
 In the clothes of prisoners
 People do forced labor.
 And if you do not fulfill the quota
 They will give two hundred grams of bread.
 Convoy of prisoners stands there,
 A son guards his father there.
 He also deprived of freedom
 He has to shoot without respect of persons³².*

Naturally, the age of owners of the albums and their friends has caused presence of many texts about love. Nothing could hinder it — neither war nor involuntary resettlement to Germany. That's just an absolute majority of texts about love in the albums is sad...

³² Excerpts from different versions of the same song we can find in the memoirs about GULAG of Valeriy Frid (FRID, Valeriy. *58 1/2: Notes of a camp idiot*. Moscow, 1996, 480 p. (In Russian). ФРИД В.С. 58 1/2: Записки лагерного придурка. — М.: Издат. дом Русанова, 1996. — 480 с.: ил., портр.; Frid Valeriy Semenovich. In *Memoirs about GULAG and their authors* <http://www.sakharov-center.ru/asfcd/auth/?t=page&num=4020> (date of access: 28 March 2014) Фрид Валерий Семенович // Воспоминания о ГУЛАГе и их авторы <http://www.sakharov-center.ru/asfcd/auth/?t=page&num=4020> (date of access: 28 March 2014) (In Russian)) and Naum Korzhavin (Mandel) (KORZHAVIN, N. *In temptations of bloody era: Memories*. Moscow: Zakharov, 2005, 751 p. (In Russian). КОРЖАВИН Н. М. В соблазнах кровавой эпохи : Воспоминания: в 2 кн. — М.: Захаров, 2005. — (Биографии и мемуары)., Кн. 2. — 751 с. : 6 л. фот.; Korzhavin (Mandel) Naum Moiseevich. In *Memoirs about GULAG and their authors* <http://www.sakharov-center.ru/asfcd/auth/?t=page&num=6476> (date of access: 28 March 2014) (In Russian). Коржавин (Мандель) Наум Моисеевич // Воспоминания о ГУЛАГе и их авторы <http://www.sakharov-center.ru/asfcd/auth/?t=page&num=6476> (date of access: 28 March 2014)).

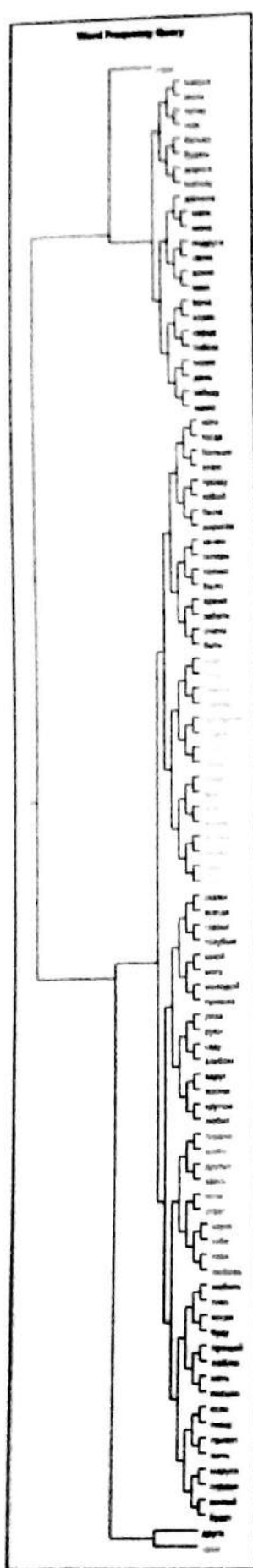
Tag clouds and cluster analysis

Additional information we can receive thanks to tag clouds³³ (the frequency of mention of Ukrainian and words Russian in the albums).



As we can see, among the most popular words which are used in Ukrainian texts of the "Albums of Songs" are: *mother, daughter, friend, mom, eyes, crying, dear, girl, heart, father*. At the same time in Russian texts in the albums the word *goodbye* is most fre-

³³ They were compiled at our request by Dr. Inna Kodina (Ivanovo State University).



quently mentioned. Then there are the words *to love, love, write, letter, heart, to live, mother, dear, memory, Marusia*.

Using a qualitative data analysis of computer software package NVivo we have an opportunity for cluster analysis - an exploratory technique that we can use to visualize patterns in our research by grouping sources that share similar words. Cluster analysis diagram provides a graphical representation of sources to make it easy to see similarities and differences. Sources in the cluster analysis diagram that appear close together are more similar than those that are far apart³⁴.

According to cluster analysis, we have such connections between words in "Albums of Songs":

Here we use a horizontal dendrogram where similar items are clustered together on the same branch and different items are further apart. So in the texts of "Albums of Songs" we have such pairs of words: *mom – dear, now – to you, father – you will, road – grave, mother – me* (the last pair closely connected with the word *girl*), *friend – his (her), daughter – to me, she – Cossack, heart – by you, maybe – day, I will forget – mom*. It is significant for understanding the inner world of Ostarbeiters that all of the above pairs combined with one word – *grief*. Other pairs of words in the text of "Albums of Songs": *whom – then, more – I know, I ask – by you, was – dear, what for – now, only – was,*

³⁴ What is cluster analysis? In http://help-nv9-en.qsrinternational.com/nv9_help.htm#concepts/about_cluster_analysis.htm (date of access: 28 March 2014).

*time – to forget, very – to be; sea – father, memory – guy, goodbye
 – dear, so that – eyes, chest – friend, is – life, love – dear, one – her
 (his); tell – always, eyes – blue, by me – I can, young – came, rose
 – hands, garden – album, suddenly – lives, around – loves; hard –
 long, friends – here, night – response, me – you, you – love; to love
 – quiet, when – I will, goodbye – I love, mother – letter, if – I write,
 hello – to live, Marusia – heart, dear – will be; friend – land.*

Conclusions

Thus, thanks to the "Albums of Songs" we have an opportunity to travel mentally back to the period of Second World War, to "dive" into atmosphere in which Ostarbeiters had to survive.

Writing albums by people, who were taken for forced labor, can be regarded as a specific way to preserve their identity in new realities. These realities themselves significantly influenced the formation of a new social community – Ostarbeiters.

Exploring the albums, including compiling tag clouds and applying cluster analysis give grounds to assert that society of Ostarbeiters formed own subculture, in which tender love to relatives, love to the homeland held a special place. Here we are dealing with the imposition of specific Ukrainian mentality on extraordinary circumstances of staying in alien lands, far away from family homes. In this context, we should remember that many researchers exactly particular relevance to family values call one of the main features of the Ukrainian cultural type (mentality, national character, national temperament).

Overlaying of This feature of mentality on extraordinary circumstances of staying in Germany gave as a result that especial nostalgia for the families and native land permeated albums. With this nostalgia a special role of the word *grief* and its synonyms in the albums of Ostarbeiters is largely connected.

In the albums we can trace how the new realities shaped survival strategies. One of these strategies – collaboration with the new power. However, not only in the official songs, but also in folklore, written in the albums, negative attitude to such collaborationism is clearly traced.

In this context it is worth to pay attention to clearly defined gendered nature of perception of collaborationism, which can be seen on the album pages. In all cases, in cooperation with the Nazis only women, not men were accused. It is significant that when one of the authors of this article had read the corresponding texts of the albums in Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, in frames of organized by Dr. Victoria Perez the Second International multidisciplinary symposium devoted to problems of memory (SIMEM) "Memory, History, Oblivion: a New Social Aspects", Mexican researchers noticed that these gender stereotypes can be seen in Mexican folklore too: women priory regarded as sinful, less moral than men.

Relations between women and men have a special place in the albums. The reason for this is not only the age of owners of the albums, their friends and acquaintances. It was love that played one of the dominant survival strategies. In this case we mean love in all its forms - from love for a man (woman) to love for relatives and homeland.

We should once again emphasize that observations formulated above are preliminary and do not exhaust those extremely broad informative opportunities that texts of "Albums of Songs" of Ostarbeiters contain.

Therefore, we believe that there is a need to introduce "Albums of Songs" to the scientific circulation. We should publish archeographic rather than monographic publication. After all, a monograph (no matter how many volumes it has), cannot cover with equal fullness all aspects of the past. At the same time informative possibilities of primary sources are inexhaustible, and every researcher who study a source, has the potential to see in it something that was overlooked by his (her) predecessors.

It is advisable to reproduce the primary sources in reprint (photo) mode, because records in the "Albums..." were made by different people, who in many cases did not sign. In the case of printing we lost an opportunity for further identification of handwriting.

Although not all the songs included in the "Albums..." are original, it is appropriate to publish total source complex, not excluding from it any fragments.

To save authenticity, we shouldn't correct grammatical errors in "surzhyk" present in the texts of "Albums..." Such not interference in the original texts could be considered as execution of the request recorded in the "Album...":

If you want to enjoy

And read my verses

Then please do not scoff

And not correct mistakes".

So, we are currently working on the preparation of the albums for publication.

Bibliography

BIRYUKOV, Yu. Who lit "Ogonek"? In <http://retrofonoteka.ru/phonol/onesong/ogonek.htm> (date of access: 28 March 2014) (In Russian).

Burimovich, Alexey // I remember. Memories of veterans of the Great Patriotic War. In <http://iremember.ru/artilleristi/burimovich-aleksey-grigorevich/stranitsa-5.html> (date of access: 28 March 2014) (In Russian).

Center for Oral History and biography. In *The lessons of history. The twentieth century* <http://www.urokiistorii.ru/2009/06/tsentr-ustnoi-istorii-i-biografii> (date of access: 28 March 2014). (In Russian).

DUBYK M. "The problem of forced labor of workers from Ukraine during World War II in contemporary German-language scientific publications". In "...That was slavery". *Memories and Letters of Ostarbeiters*. Kyiv: Institute of History of Ukraine, 2006, pp. 43-49 (In Ukrainian).

"Fly, my little letter, from west to east...": *Excerpts from letters of Russian, Ukrainian and Belorussian slave laborers and forced laborers 1942-1944*. Bern, 1998, 456 p. (In German).

Folklore of World War II / Ed. by F.KOLESS. Lviv, 1945, 64 p. (In Ukrainian).

FRID, Valeriy. *58 1/2: Notes of a camp idiot*. Moscow, 1996, 480 p. (In Russian).

Frid Valeriy Semenovich. In *Memoirs about GULAG and their authors* <http://www.sakharov-center.ru/asfcd/auth/?t=page&num=4020> (date of access: 28 March 2014).

GRINCHENKO, G. *Nonfictional. Oral history of Ostarbeiters*. Kharkiv: Publishing House "Ryder", 2004, 236 p. (In Ukrainian).

Invincible force of weak: the Ravensbrück concentration camp in memory, and the fate of former prisoners. Collection of articles, memoirs and interviews / Ed. by N. TIMOFEEVA. Voronezh, 2008, 351 p. (In Russian).

Killed heroes speak. Deathbed letters of Soviet fighters against the Nazi invaders (1941-1945) / Ed. by Z.POLITOV. Moscow, 1961, 327 p. (In Russian).

KORZHAVIN, N. *In temptations of bloody era: Memories*. Moscow: Zakharov, 2005, 751 p. (In Russian).

Korzhavin (Mandel) Naum Moiseevich. In *Memoirs about GULAG and their authors* <http://www.sakharov-center.ru/asfcd/auth/?t=page&num=6476> (date of access: 28 March 2014) (In Russian).

What is cluster analysis? In http://help-nv9-en.qsrinternational.com/nv9_help.htm#concepts/about_cluster_analysis.htm (date of access: 28 March 2014).

KRASNOPYOROV, V. *Members of the underground of Buchenwald. About the anti-fascist struggle of Soviet prisoners of war.* Moscow, 1960, 96 p. (In Russian).

LEBEDEV, A. *Soldiers of small war. (Notes of Auschwitz prisoner).* Moscow, 1957, 78 p. (In Russian).

Letters from Nazi penal servitude: Collection of letters of Soviet citizens who have been expelled to hard labor in Nazi Germany / Ed. by F.SHEVCHENKO. Kyiv, 1947, 158 p. (In Ukrainian).

"Lili Marlene". Smash hit of all time. In *Solar wind. Historical and art magazine for everyone.* <http://vilavi.ru/pes/071205/071205.shtml> (date of access: 28 March 2014) (In Russian).

LYMAN, I. "Oral historical research of the spiritual history of the Northern Pryazovya". In *Bulletin of Taganrog State Pedagogical Institute. Humanitarian science.* Taganrog: Editional centre of Taganrog State Pedagogical Institute, 2009. Number 2, pp. 367-372. (In Russian).

LYMAN, I. "The Organization of oral historical expeditions with a view to study the confessional life of Southern Ukraine". In *Comparative studying of the religious traditions: Russia, The East Europe, The Post-Soviet space. The collection of author's programs and materials of training courses.* Ivanovo: Ivanovo State University Press, 2010, pp. 307-319. (In Russian).

ЛЫМАН И. Организация устноисторических экспедиций с целью изучения конфессиональной жизни Южной Украины // Сравнительное изучение религиозных традиций: Россия, Восточная Европа, постсоветское пространство: сб. авторских программ и материалов учебных курсов / сост. К.Г. Кацадзе, И.Н. Кодина. — Иваново: Иван. гос. ун-т, 2010. — С. 307-319.

LYSENKO, A. "The problem of "Ostarbeiters" as the subject of social history". In *"...That was slavery". Memories and*

- Letters of Ostarbeiters*. Kyiv: Institute of History of Ukraine, 2006, p. 8. (In Ukrainian).
- News. In *The Kowalsky Eastern Ukrainian Institute* <http://keui.univer.kharkov.ua/project/project-dahau.htm> (date of access: 28 March 2014).
- Oral History of Holodomor 1932-1933 Years in the Northern Pryazovya. Berdyansk Measuring I* Authors: I.I.LYMAN, V.M.KONSTANTINOVA. Zaporizhzhya: AA Tandem, 2009, 302 p. (In Ukrainian).
- Ostarbeiters. In *Wikipedia. The free encyclopedia* <http://uk.wikipedia.org/wiki/%D0%9E%D1%81%D1%82%D0%B0%D1%80%D0%B1%D0%B0%D0%B9%D1%82%D0%B5%D1%80%D0%B8> (date of access: 28 March 2014). (In Ukrainian).
- PAKHOMOV, A. *Drawings by blood. Memoirs of a former prisoner of the Nazi death camp*. Moscow, 1966, 127 p. (In Russian).
- PASTUSHENKO, T. "Everyday life of Ukrainian "Ostarbeiters": the struggle for survival (based on the memoirs of former forced laborers)". In *Ukrainian Historical Journal*, 2005, № 6. (In Ukrainian).
- PASTUSHENKO, T. "Ways to survival of Ukrainian Ostarbeiters in the Reich: memoirs of eyewitnesses". In *East / West*, vol. 11-12, Kharkiv, 2008, p. 161 (In Ukrainian).
- PIROGOV, A. *This can not be forgotten. Memories of the former prisoner of war*. Odessa, 1962, 240 p. (In Russian).
- POLYAKOVA, N. *War behind barbed wire. Memories of former prisoners of Nazi concentration camp Buchenwald*. Moscow, 1958, 143 p. (In Russian).
- SAKHAROV, V. *In the dungeons of Mauthausen*. Moscow, 1962, 214 p. (In Russian).
- SLYUSAREV, Anatoly. Autobiography. In *Nobody writes to colonel*. <http://polkovnik.narod.ru/biograf.htm> (date of access: 28 March 2014) (In Russian).

Synyayeva (Andreeva) Alexandra Ivanovna. Responses to the questionnaire. In "...*That was slavery*". *Memories and Letters of Ostarbeiters*. Kyiv: Institute of History of Ukraine, 2006, p. 320 (In Ukrainian).

"... *That was slavery*". *Memories and Letters of Ostarbeiters*. Kyiv: Institute of History of Ukraine, 2006, 542 p. (In Ukrainian).

The camp experience in life and memory of the Russians and Germans — the possibilities and limits of modern memories. Conference materials, memoirs, interviews. / Ed. by N. TIMOFEEVA. Voronezh, 2010, 228 p. (In Russian).

They defeated death. Memoirs of women-former prisoners of Nazi concentration camp Ravensbrück. Moscow, 1966, 542 p. (In Russian).

Thug folklore. In <http://www.blatt.dp.ua/txt35.htm#2> (date of access: 28 March 2014) (In Russian).

Transformations of religiosity in circumstances of a multicultural region (materials of archeographical expeditions in the Northern Pryazovya) / I. LYMAN. Zaporizhzhya: AA Tandem, 2011, 360 p. (In Ukrainian).

Why I was born into the world? In *Chanson - voluntary prison for the soul* http://www.shansonprofi.ru/archiv/lyrics/narod/wN/p1/na_cho_ya_na_svet_rodilasya_.html (date of access: 28 March 2014) (In Russian).

Women of Ravensbrück. Edition of Committee antifascist resistance fighters (GDR). Moscow, 1960, 177 p. (In Russian).

Yasser: Letters, stories and folk art in German captivity / Ed. by O.VOROPAY. London, 1966, 66 p. (In Ukrainian).

Cómo es posible comunicar una visión de mundo a través de sinsentidos. Un recorrido a la paradoja wittgensteniana

Nino Angelo Rosanía M.
Karen Cárdenas Almanza

Introducción

El problema del sinsentido, tal y como aparece en *Tractatus Logico-Philosophicus* (TLP), está más allá de un simple análisis de los sinsentidos gramaticales y de establecer una teoría general de estos, como bien lo ha señalado Tomasini¹. En realidad el interés de Wittgenstein está focalizado a un solo tipo de sinsentido, a saber, el filosófico. Él considera en su tratado que los discursos filosóficos son un conjunto de enunciados absurdos que se camuflan como transmisores de pensamientos iluminadores.

De esta manera, los enunciados de la filosofía se convierten en un peligro para el pensamiento humano, pues estos sinsentidos no se detectan tan fácilmente como se puede hacer con un sinsentido gramatical, porque aparentemente los enunciados de la filosofía sí están dotados de significado. Como se puede observar en el *Tractatus*, Wittgenstein no construyó una teoría del lenguaje tan depurada, como lo es la *teoría pictórica* o *figurativa*, para simplemente dar cuenta de los sinsentidos gramaticales. Por el contrario, su *teoría pictórica* estaba encaminada a señalar que la filosofía se hallaba incapacitada para referirse al mundo; pues

¹ Cf. Tomasini, Alejandro. *El Tractatus y los Límites de la Significatividad*. En Wittgenstein en Español I. Buenos Aires: Ediciones de la Universidad Nacional de Lanús, Serie Filosofía, 2009.

sus enunciados no eran falsos, sino sinsentidos. Por consiguiente, en el *TLP* Wittgenstein distingue entre proposiciones carentes de sentido (*Sinnlos*) y proposiciones absurdas (*Unsinnig*). Las primeras se refieren a las tautologías y las contradicciones, las cuales, a pesar de formar parte de las reglas lógicas del lenguaje significativo, no representan ninguna situación objetiva. Las segundas son las denominadas pseudo – proposiciones de la filosofía, así como los sinsentidos que se producen al violar la regla de la sintaxis lógica. Sea como fuere, para algunos intérpretes del *TLP* – como James Conant² – la noción de absurdo en Wittgenstein hunde sus raíces en Frege. Al parecer, Wittgenstein se percató de una especie de tensión que existía entre la noción de absurdo a la que se refería Frege, la cual Conant divide en *concepción austera del absurdo* y *concepción sustancial del absurdo*.

Ahora, la *concepción austera del absurdo* concibe que sólo exista el *mero absurdo*. Por el contrario, la *concepción sustancial del absurdo* puede a su vez ser dividida en el *preciso o mero absurdo* (esto es cuando no se expresa ningún pensamiento coherente; verbigracia, “Ab sur ah”)³ y el *absurdo sustancial* (este se presenta cuando hay una transgresión de la sintaxis lógica, por lo tanto los elementos de la proposición están reunidos de forma ilegítima). Para Conant, los intérpretes tradicionales del *TLP* convergen en que existe un tipo de *concepción sustancial del absurdo*, al cual Wittgenstein invita en su tratado. Sin embargo, desde su perspectiva – y la de los *nuevos wittgensteinianos* – en el *TLP* sólo se puede

² Cf. Conant, James. “Elucidation and Nonsense in Frege and Early Wittgenstein”. En: Crary, Alice & Read, Rupert (eds). *The New Wittgenstein*. London: Routledge, 2000, pp. 174-217. Véase también: CONANT, James. “The Method of the Tractatus”. En: Reck, Erick (ed). *From Frege to Wittgenstein*. Oxford: Oxford University Press, 2002, pp. 374-462.

³ El ejemplo de “Ab sur ah” lo utilizó el propio Wittgenstein en sus clases de Cambridge de 1932 – 35 para ilustrar, en una ocasión, el problema del sinsentido. Cf. AMBROSE, Alice (ed.). *Wittgenstein’s Lectures, Cambridge 1932-35 From the Notes of Alice Ambrose & Margaret MacDonald*. Chicago, Chicago University Press, 1979.

hallar una concepción austera del absurdo, así que sería un error de interpretación pensar que Wittgenstein admitiera absurdos iluminadores.

Sin embargo, hay quienes consideran que sí existe tal intencionalidad en Wittgenstein de establecer una distinción entre absurdos manifestos y absurdos iluminadores. Para Luis Villoro⁴, los absurdos manifestos son aquellos como "el perro es el color", mientras que los absurdos iluminadores serían aquellos que intentan hablar sobre lo indecible. De esta manera, para Villoro tanto el primer sinsentido como el segundo "son pues pseudoproposiciones que no figuran la realidad. Sin embargo, el primer sinsentido no es en ningún modo comprensible, nada comunica, debe, por ende, simplemente rechazarse. El segundo sinsentido puede de algún modo comprenderse, comunica algo, debe, por ende, ser usado y luego superado y abandonado"⁵. Sólo asumiendo el problema del sinsentido, dice Villoro, puede comprenderse la visión del mundo como un todo limitado.

1. Un puñado de lecturas sobre el problema

En el numeral 6.54 del *Tractatus Logico – Philosophicus* Wittgenstein señala: "Mis proposiciones son esclarecedoras de este modo; que quien me comprende acaba por reconocer que carecen de sentido, siempre que el que comprenda haya salido a través de ellas fuera de ellas. Debe, pues, por así decirlo, tirar la escalera después de haber subido, debe superar estas proposiciones; entonces tiene la justa visión del mundo"⁶. Este enunciado

⁴ Villoro, Luis. "Lo indecible en el Tractatus". En *Crítica*, vol. VII, 19, 1975.

⁵ *Ibid.*, p. 23.

⁶ Wittgenstein, Ludwig. *Tractatus Logico – Philosophicus*. Madrid: Tecnos, 2007, p. 276. Para ampliar el asunto de la metáfora de la escalera, véase: Perissinotto, Luigi. "La escalera de Wittgenstein y (algunos) de sus precedentes". En: Moya, Carlos (ed). *Sentido y sinsentido. Wittgenstein y la crítica del lenguaje*. Valencia: pre – textos, pp 149 – 171. Como exce-

ha suscitado en los estudiosos del *TLP* cierta inconformidad o, por el contrario, cierto interés dado lo paradójico que resulta. Si uno observa las apreciaciones que hacen Russell⁷ y Ramsey⁸ al *Tractatus*, se ponen en evidencia las severas críticas que hacen al *dictum* de 6.54. El primero, porque no logra aceptar que Wittgenstein pase del terreno de lo lógico a lo místico y, el segundo, le parece incorrecto que Wittgenstein, a pesar de su incitación a callar sobre lo que no se puede hablar, sin embargo balbucea y se atreve a decir cuestiones que él asume fundamentales. Desde la perspectiva de Ramsey, si la filosofía es un cúmulo de sinsentidos, se debería entonces tomar en serio esta idea y no pretender que es un sinsentido importante. Sin embargo, a pesar de los señalamientos tempranos de Russell y Ramsey sobre este párrafo, fue en los noventa cuando se polarizó la atención en 6.54, gracias a los textos de Cora Diamond⁹ y la denominada *Lectura decidida* (*The resolute reading*).

lentemente lo ha señalado el profesor Perissinotto en el texto mencionado: "Wittgenstein utiliza dos veces la imagen de la escalera, y lo hace en dos momentos cruciales de su quehacer filosófico. La primera aparición se encuentra en la famosa proposición 6.54 del *Tractatus logico-philosophicus* [...] La segunda aparición se remonta a 1930, es decir, a los primerísimos años del retorno de Wittgenstein a la filosofía. En este caso se encuentra en un esbozo de *Vorwort* [Prefacio] a un libro nunca terminado que Wittgenstein pensaba titular *Philosophische Bemerkungen* [Observaciones filosóficas].

⁷ Cf. Russell, Bertrand. Introducción al *Tractatus Logico – Philosophicus*. En Wittgenstein, Ludwig. *Tractatus Logico – Philosophicus*. Madrid: Tecnos, 2007.

⁸ Cf. Ramsey, Frank. *The Foundations of Mathematics*. Harcourt Brace– Kegan Paul, Nueva York - Londres, 1931. Véase también: Ramsey, F. "Critical Notice of L. Wittgenstein's *Tractatus Logico- Philosophicus*." *Mind* 32 (1923), pp. 465-78; reprinted in *Foundations of Mathematics*. London: Routledge, 1931, pp. 270-86.

⁹ Diamond, Cora. *The Realistic Spirit. Wittgenstein, Philosophy, and the Mind*. London: Cambridge, Mass, The MIT Press, 1991. En particular el sexto capítulo titulado: "Throwing Away the Ladder: How to Read the *Tractatus*".

El numeral en cuestión plantea una paradoja que ningún lógico y filósofo pasaría por alto, pues no es posible que Wittgenstein luego de comunicar una visión del mundo, con afirmaciones que movieron los cimientos de la filosofía, exprese que todo lo anteriormente comunicado es un cúmulo de sinsentidos. El punto de 6.54 resulta entonces provocador e insta a la formulación de varios interrogantes en torno a él, pues la manera, y su trasfondo, obligan a hacer un pare abrupto casi al final de la obra, justo cuando se ha convencido al lector de que todo lo dicho es irrefutable. Las primeras preguntas que se nos vienen a la cabeza son ¿cómo un cúmulo de sinsentidos o absurdos sirven de alguna manera para decirnos cosas absolutas? ¿Es acaso posible comunicar una visión del mundo con sinsentidos? Revisemos entonces las lecturas que se han elaborado en torno al *problema del sinsentido* y lo *inefable* en el *Tractatus*.

1.1. La lectura metafísica (The metaphysical reading) o estándar

Podríamos decir sin temor a equivocarnos que la lectura metafísica¹⁰ fue inaugurada por Russell en su introducción al *TLP*. Desde entonces, la lista de adeptos o críticos de esta lectura ha aumentado a tal punto, que puede ser considerada una de las lecturas más “acogidas” entre los estudiosos de Wittgenstein – con excepción de las nuevas “lecturas americanas” como veremos más adelante –. No obstante, el hecho de que estén agrupados en una línea interpretativa no quiere decir que no existan diferencias sustanciales entre ellos. Cada uno tiene su propia perspectiva del

¹⁰ La lista de los intérpretes tradicionales, defensores o críticos de Wittgenstein, es extensa: Russell, Ramsey, Neurath, Anscombe, Pears, McGuinness, entre otros. Sin embargo, quizás el representante más conspicuo de esta postura en la actualidad – o quien con mayor precisión ha formulado las premisas de la interpretación tradicional – es Peter Hacker. Para una ampliación de las tesis de la lectura estándar, y en particular de Hacker, véase: Valdés, Luis. “¿Hay sentido después del sinsentido?”. En Fernández, Luis. (ed.). *Para leer a Wittgenstein. Lenguaje y pensamiento*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2008. Pp. 111-131.

TLP; sin embargo, comparten un punto nuclear el cual permite poder clasificarlos del modo como lo hemos hecho. Este punto de contacto radica esencialmente, en que todos están plenamente convencidos de que el *TLP* es una indagación sobre "cómo debe ser la relación entre el lenguaje y una realidad independiente de modo que el lenguaje represente el mundo"¹¹.

Desde esta perspectiva, el tratado wittgensteiniano es una indagación sobre las condiciones de posibilidad de un lenguaje significativo que debía extenderse a un modelo ontológico del mundo, y de esta manera mostrar que los límites de este lenguaje eran los límites del mundo. Es notable que los partidarios de la lectura metafísica dediquen mayor explicación a la parte lógica del *TLP*, considerando las últimas hojas una curiosa incongruencia del texto puesto que la naturaleza del tratado es, en gran medida, lógica. Así para Pears:

En el *Tractatus*, Wittgenstein trató varios temas relacionados. Supone que hay tres cosas importantes. Primero, trató de dar una solución definitiva a los principales problemas de la filosofía. Segundo, procuró trazar límites al discurso fáctico, afirmando que todo lo que puede decirse en proposiciones fácticas encontrará un lugar dentro de estos límites. Tercero, esperaba investigar los fundamentos de la lógica, con el propósito de explicar adecuadamente lo que en realidad es la necesidad lógica¹².

El problema central de la Lectura metafísica radica en la penúltima proposición del *TLP*. Al parecer, Wittgenstein mismo deja sin sustrato esta interpretación al señalar que sus proposiciones son meros absurdos. La famosa paradoja, que encierra la imagen de la escalera, no posibilita entonces esa representación del mundo a través del lenguaje propuesto por Wittgenstein, debido a que el

¹¹ McGinn, Marie. "Between Metaphysics and Nonsense: Elucidation in Wittgenstein's *Tractatus*". En *The Philosophical Quarterly*, Vol. 49, 197 (1999), p. 491.

¹² Magee, Bryan, Pears, David. Las dos filosofías de Wittgenstein. En *Revista Eco*, N° 170 (1974), p. 132.

TLP también está plagado de absurdos como los de la metafísica tradicional. En este punto, los acérrimos defensores de la *lectura metafísica* se basan en la clásica distinción – hecha por Wittgenstein – entre *decir* y *mostrar* para postular una idea que generará cierta inconformidad. La idea que sugieren – en especial Peter Hacker – es que habría en el *TLP* una clasificación de absurdos (*Sinnlos y Unsinnig*) de la siguiente manera: a) Absurdos manifiestos, como son “Ab Sur Ah” b) Absurdos iluminadores o clarificadores – los cuales no son tan manifiestos – que de alguna manera muestran esa región que es indecible (las elucidaciones del *TLP* son de este tipo). Parece ser entonces que, en normas generales, para los defensores de esta hipótesis interpretativa Wittgenstein aceptaba la existencia de un ámbito no sólo de lo *expresable* sino también de lo *inexpresable*. De esta forma, esta línea interpretativa sugiere que el *Tractatus* de Wittgenstein da al lenguaje una vía de acceso a una realidad trascendente, así como la posibilidad de acceso a “*verdades inefables*”.

1.1.1 La interpretación de Peter Hacker al problema del sinsentido y lo inefable

Hacker, quien comulga con lo que se denomina lecturas tradicionales, metafísicas o estándar, ha propuesto una hipótesis interpretativa – que hasta para él mismo resulta imprecisa – sobre la noción de sinsentidos. Hay que señalar que la propuesta de Hacker no tiene un apoyo directo del *Tractatus*. En *Insight and Illusion. Themes in the Philosophy of Wittgenstein*¹³ elabora una taxonomía de sinsentidos que se deben distinguir en el *TLP*: a) *sinsentido patente*, b) *sinsentido disimulado*. Como lo mencionamos arriba, los sinsentidos patentes se manifiestan de forma inmediata. El problema, según Hacker, que encuentra Wittgenstein es que la

¹³ Cf. Hacker, Peter. *Insight and Illusion. Themes in the Philosophy of Wittgenstein*. Oxford: Oxford University Press, 1972.

filosofía¹⁴ está plagada de sinsentidos que son difíciles de detectar, a saber, los *sinsentidos disimulados*.

Ahora bien, dentro de la taxonomía de Hacker existe una subdivisión en el *sinsentido disimulado*: a) *sinsentido iluminador*, b) *sinsentido desorientador*. Según él, ambos resultan de la incompreensión de la sintaxis lógica del lenguaje. Así "el sinsentido iluminador guiará al lector atento para captar (*apprehend*) lo que muestran otras proposiciones que no pretenden ser proposiciones filosóficas; pero además dará a entender a aquellos que lo captan la *propia ilegitimidad* de intentar decir lo que se muestra"¹⁵. De esta manera Hacker, como todos los intérpretes tradicionales del *TLP*, opta por acoger la clásica distinción tractariana entre *decir* y *mostrar*. Según él, como los proponentes de lectura metafísica, esta doctrina del *mostrar* hace más llevadera la paradoja de 6.54.

1.2 La lectura kantiana

Una lectura *in toto* del *TLP* permitiría por lo menos pensar que el texto posee una vocación delimitadora¹⁶. La tarea que se había impuesto Wittgenstein, era la de establecer las condiciones

¹⁴ Debemos recordar el famoso pasaje de 4.003 del *TLP* que dice: La mayor parte de las proposiciones y cuestiones que se han escrito sobre materia filosófica no son falsas, sino sin sentido. No podemos, pues, responder a cuestiones de esta clase de ningún modo, sino solamente establecer su sinsentido. La mayor parte de las cuestiones y proposiciones de los filósofos proceden de que no comprendemos la lógica de nuestro lenguaje. (Son de esta clase las cuestiones de si lo bueno es más o menos idéntico que lo bello). No hay que asombrarse de que los más profundos problemas no sean propiamente problemas.

¹⁵ Hacker. Peter. Op. Cit. P, 18 – 19.

¹⁶ Wittgenstein, Ludwig. Op. Cit. p.11. Desde el prefacio del texto se evidencia tal propósito: "Este libro quiere, pues, trazar unos límites al pensamiento, o mejor, no al pensamiento, sino a la expresión de los pensamientos; porque para trazar un límite al pensamiento tendríamos que ser capaces de pensar ambos lados de este límite, y tendríamos por consiguiente que ser capaces de pensar lo que no se puede pensar".

que debiera cumplir cualquier sistema significativo de representación. Dicha tarea es bastante similar al proyecto kantiano de delimitar los problemas que le competen a la razón teórica y los que corresponden a la razón práctica. Mientras que para Kant la investigación de la razón teórica mostraría los límites de toda experiencia posible, así como otros problemas que quedarían más allá del límite, el *TLP* también es un intento por mostrar, no los límites de la experiencia posible, sino los límites de un lenguaje significativo que exprese esa experiencia posible. La diferencia es que esta delimitación es hecha en y desde el lenguaje. Basados en estas similitudes, Alexander Maslow¹⁷ y Erik Stenius¹⁸ desarrollaron, cada uno desde su perspectiva, lo que se conoce como *interpretación kantiana del TLP*. Para ellos, una propuesta interpretativa de este tipo no es incoherente, pues el *Tractatus* no sólo es un proyecto con vocación delimitadora, sino que contiene afirmaciones de raigambre kantiana¹⁹. Según los defensores de la *lectura kantiana*, Wittgenstein expone una teoría general del lenguaje, que está inextricablemente relacionado con el mundo. En el *TLP*, Wittgenstein intenta indagar cuáles son las condiciones para que el lenguaje, y por ende el pensamiento, sea posible. Tanto para Maslow como para Stenius, Wittgenstein intenta, de un modo kantiano, revelar la estructura esencial que está en el fondo de cualquier lenguaje significativo a partir de una delimitación clara de lo que debe ser este lenguaje.

Esta estructura permanece disfrazada por el lenguaje natural; por lo tanto, no podemos ver la estructura esencial ni su relación con el mundo. Sin embargo, la lógica nos permite develar esta estructura, pues sólo en la lógica se refleja la estructura del mundo. De esta forma, para Stenius "lo que las deducciones trascendenta-

¹⁷ Cf. Maslow, Alexander. *A study in Wittgenstein's Tractatus*. Berkeley: University of California Press. 1961.

¹⁸ Cf. Stenius, Erik. *Wittgenstein's Tractatus. A Critical Exposition of Its Main Lines of Thought*. Oxford: Blackwell. 1960.

¹⁹ Black, Max. *A Companion to Wittgenstein's Tractatus*. Ithaca: Cornell University Press, 1964, p. 50.

les de Kant intentan realizar es realizado – en Wittgenstein – por el análisis lógico del lenguaje”²⁰. Por otro lado, Maslow considera que es errado pensar, como lo hizo Russell, que el *TLP* intenta proponer un lenguaje ideal que proyecta sobre el mundo una estructura *a priori*. Su objeción frente a esta idea russelliana radica esencialmente en que

“no estamos formulando ningún enunciado significativo sobre el mundo sino que estamos discutiendo las condiciones de posibilidad de todo simbolismo significativo aplicable a cualquier mundo. [...] No podemos analizar una realidad que no se conforma con los prerequisites necesarios de todo simbolismo porque no es posible analizar – ni por tanto conocer – sino es por medio del simbolismo”²¹.

Al parecer, la dificultad de esta interpretación se presenta cuando se hace referencia al problema del límite y lo místico en el *TLP*. Esta lectura no reconoce el carácter noético de la experiencia mística; por el contrario, la relega a una cuestión de sentimiento, a pesar de que el propio Wittgenstein describe esta experiencia no sólo como sentimiento (*Gefühl*) sino también como una intuición (*Anschauung*); por lo tanto, lo místico es una *experiencia noética*. En ese sentido, ni Maslow ni Stenius proveen una dilucidación de aquella región que está más allá del límite, a la cual Wittgenstein le concedió importancia.

1. 3 La lectura mística

En el marco de estas interpretaciones surge una lectura que pretende dar cuenta de aquello que las lecturas metafísicas y kantianas han soslayado. Si bien es cierto que la mayor parte del *TLP* está dedicado a la naturaleza de la lógica y el lenguaje, no podemos pasar por alto el espacio que Wittgenstein le concede a “lo

²⁰ Stenius, Erik. Op. Cit. p. 218.

²¹ Maslow, Alexander. Op. Cit. P. 16.

místico" (*das Mystiche*), a la ética, el problema de la vida, entre otros. Toda la arquitectura lógica, expresan los proponentes de esta lectura, es tan sólo una etapa preparatoria para lo realmente esencial, es decir, aquello que es inexpresable. Además de la evidencia epistolar, algunos defensores de la interpretación mística, como Russell Nieli²², consideran que las alusiones de Wittgenstein al silencio, al ascenso de la escalera, podrían relacionarse con la tradición mística de la *teología negativa*. Por el contrario, otros como Hadot no coinciden en esta asociación como la propuesta por Nieli, aunque si está de acuerdo en la clasificación de Wittgenstein dentro de los autores místicos.

En *Wittgenstein y los límites del lenguaje*²³, Pierre Hadot expone una interpretación *sui generis* del misticismo wittgensteiniano. En ella sostiene que la noción de "lo místico" (*das Mystiche*), tal y como aparece en el contexto tractariano, está identificada con aquello que no podemos expresar, que es "indecible". Habría que aclarar – nos dice Hadot – que cuando Wittgenstein identifica lo "indecible" con lo "místico" no se refiere a lo inefable de la teología neoplatónica, ni a lo inefable de la experiencia mística tradicional²⁴; por el contrario, está hablando de lo inefable de su

²² Para Russell Nieli: "El ascenso de la escalera alude al ascenso místico; el mundo visto desde la cima de este ascenso es el mundo visto desde fuera del mundo (*ekstasis*); y el tirar la escalera y trascender las proposiciones permite ver el *Tractatus* como una vía negativa. Y la afirmación final (la proposición 7) debería quizás ser entendida como la más seria de todas pues en su invitación al silencio podemos ver la veneración de un hombre pío ante el *Mysterium* divino". Cf. Nieli, Russell. *Wittgenstein: From Mysticism to Ordinary Language*. New York: State University of New York Press, 1987, p. 117. Otra versión, de lectura mística del *Tractatus*, que habría que revisar se encuentra en: Engel, S. *Wittgenstein's Doctrine of the Tyranny of Language. An Historical Examination of his Blue Book*. The Hague: Martinus Nijhoff, 1971.

²³ Hadot, Pierre. *Wittgenstein y los límites del lenguaje*. Valencia: Pre – Textos, 2007.

²⁴ *Ibíd.* p. 22. Hadot señala la necesidad de diferenciar estas dos clases de inefable. La primera (lo inefable de la teología neoplatónica) resulta de un método racional

propia experiencia. Por consiguiente, no es posible emparentar el misticismo wittgensteiniano con la teología negativa, ni con el éxtasis producido por la experiencia mística tradicional, sino que "se trata de sensación (*Gefühl*), de una emoción, una experiencia afectiva (*Erlebnis* y no *Erfahrung*) que no se puede expresar, porque se trata de algo ajeno a la descripción científica de los hechos, algo que se sitúa entonces en el plano existencial ético o estético"²⁵.

Ahora, si tal identificación (místico – indecible) no está vinculada con lo que genéricamente se suele llamar la tradición mística, entonces de dónde proviene. La hipótesis interpretativa que Hadot sugiere es que tal correlación es producto de la intención de establecer, desde el interior del lenguaje, los límites de un lenguaje significativo. Desde esta perspectiva, Wittgenstein no tiene pretensiones de fundar un nuevo misticismo o adherirse a misticismos retrógrados. Por el contrario, el propósito fundamental de la obra es delimitar aquello que puede ser expresado (*gesagt*) mediante proposiciones, es decir, mediante el lenguaje, y lo que no puede ser expresado, sino sólo mostrado (*gezeigt*)²⁶.

que intenta demostrar que el Principio de todas las cosas no puede, en lo absoluto, ser alguna de esas cosas; este Principio sólo puede definirse por negación de todos los predicados posibles. Por el contrario, la experiencia mística tradicional no hace referencia a la noción de "Principio" de la que habla la teología negativa, sino la experiencia que se puede describir como un éxtasis que es indecible, inexpressable. Por ende, la noción de inefable en Wittgenstein no puede ser entendida en las acepciones anteriormente mencionadas.

²⁵ *Ibíd.* p. 23.

²⁶ En una carta de Wittgenstein a Russell, fechada el 19 de agosto de 1919, le comenta lo siguiente: Me temo que no has comprendido mi aseveración fundamental, respecto a la cual todo el asunto de las proposiciones lógicas es mero corolario. El punto fundamental es la teoría de lo que puede ser expresado (*gesagt*) mediante proposiciones -esto es, mediante el lenguaje- y, lo que es lo mismo, lo que puede ser pensado y lo que no puede ser expresado mediante proposiciones, sino sólo mostrado (*gezeigt*); creo que esto es el problema cardinal de la filosofía". Cf. WITTGENSTEIN, Ludwig. *Briefe*. Frankfurt, Suhrkamp Verlag, 1980. Tras varias

Así que esta demarcación sólo podrá establecerse, una vez que-
den fijados los límites del lenguaje significativo. A simple vista, nos
dice Hadot, Wittgenstein fija los límites del lenguaje partiendo de
un postulado empírico y positivista, en el cual toda proposición
con significado será aquella que esté referida a un hecho del mun-
do físico. Sin embargo, este postulado sólo es un punto de partida,
ya que los límites quedarán trazados a partir de un principio fun-
damental, a saber, la *Forma lógica* (*logische Form*).

Para Hadot, la forma lógica vendría a ser esa identidad de
estructura que hay entre la figura y lo figurado; además: "Una
forma lógica corresponde a un hecho posible; un hecho sólo es
posible si tiene la forma de un hecho real; los únicos hechos reales
son lo de la naturaleza física. Una proposición sólo tendrá signi-
ficado si tiene una estructura similar a la de un hecho atómico"²⁷.
Como podemos observar, una proposición posee significado si, y
sólo si, tiene una estructura similar a la de un hecho atómico; es
decir, que las únicas proposiciones con significado son aquellas
que se refieren a un hecho de la naturaleza física.

Las llamadas proposiciones filosóficas carecen de significado
porque no se están refiriendo a hechos atómicos, en consecuencia
no son genuinas proposiciones. Wittgenstein no dice que las pro-
posiciones filosóficas sean falsas, sino sinsentido. De esta manera,
las proposiciones filosóficas – incluyendo las del *TLP* – carecen
de *forma lógica*, puesto que los signos que las componen no po-
seen un significado unívoco, no tienen la estructura de un hecho,
no se refieren a un hecho. Ahora, si las proposiciones filosóficas,
incluyendo las del mismo *Tractatus*, son meros sinsentidos, cómo
pueden comprenderse entonces las proposiciones de Wittgenstein
para llegar a ver el "mundo correctamente". Hadot considera que
la posibilidad está dada por la distinción entre "*decir y mostrar*";
la cual posibilita delimitar la esfera de lo representable, lo que se

ediciones parciales, la editorial Suhrkamp ha publicado en un solo volumen las
más importantes cartas de Wittgenstein a Russell, Moore, Keynes, Ramsey, Eccles,
Engelmann y L.von Ficker.

²⁷ Ibid. Pág. 39.

puede *decir*, de lo irrepresentable, lo que sólo se puede *mostrar*. Con esta distinción, Wittgenstein intenta devolverle un tanto de credibilidad a su obra y hacernos entender por qué las proposiciones de la filosofía – y las suyas – son absurdas (*unsinnig*). Sin embargo, esta distinción no sólo es útil para comprender la paradoja; en ella se encuentra, según Hadot, una tesis fundamental: la tesis de *la insuperabilidad del lenguaje*²⁸. La respuesta consiste en decir que el lenguaje se convierte, de cierta forma, en su propio límite, así que no es únicamente el empirismo lo que lleva a Wittgenstein a considerar las proposiciones filosóficas como sinsentidos; es sobre todo su intuición fundamental del carácter insuperable del lenguaje: no podemos salir del lenguaje para comparar la forma lógica del lenguaje con la estructura de la realidad²⁹.

Desde la perspectiva de Hadot, la esfera de lo místico en Wittgenstein es una consecuencia de esta insuperabilidad del lenguaje. Por otra parte, si las proposiciones filosóficas – al igual que las del *TLP* – son meros sinsentidos, es curioso que Wittgenstein se atreviera a escribir una colección de sinsentidos filosóficos. Para Hadot, lo que debería llamarnos la atención es la infidelidad de Wittgenstein a su propio método³⁰. Pero si se ha atrevido a transgredir sus propios presupuestos es porque intuye que el lenguaje no se puede reducir a las proposiciones que tengan una forma lógica. Hadot distingue cuatro posibles usos del lenguaje en el

²⁸ La tesis de *la insuperabilidad del lenguaje* se puede encontrar, de manera condensada, en el *Tractatus* numeral 4.121: “La proposición no puede representar la forma lógica; ésta se refleja en ella. El lenguaje no puede representar lo que en él se refleja. Lo que se expresa en el lenguaje no podemos expresarlo nosotros a través de él”.

²⁹ *Ibíd.* pp. 42 - 43.

³⁰ En el numeral 6.53 Wittgenstein nos dice: El verdadero método de la filosofía sería propiamente éste: no decir nada, sino aquello que se puede decir; es decir, las proposiciones de la ciencia natural –algo, pues, que no tiene nada que ver con la filosofía–; y siempre que alguien quisiera decir algo de carácter metafísico, demostrarle que no ha dado significado a ciertos signos en sus proposiciones. Este método dejaría descontentos a los demás – pues no tendrían el sentimiento de que estábamos enseñándoles filosofía –, pero sería el único estrictamente correcto.

TLP, los cuales permiten una mejor comprensión del problema de la insuperabilidad del lenguaje y de “lo místico” a que se refiere Wittgenstein. Los usos³¹ son los siguientes:

- a) *Uso representativo o “con significado”*: son las proposiciones con un significado posible.
- b) *Uso tautológico o analítico*: Son las proposiciones de la lógica.
- c) *Uso sin – significado*: Este uso engendra pseudoproposiciones. En este grupo están las proposiciones filosóficas.
- d) *Uso indicativo*: Este uso tiene que ver con que las proposiciones genuinas muestran al mismo tiempo que no puede expresarse. Por lo tanto el uso indicativo del lenguaje, según Hadot, se refiere al lenguaje en cuanto lenguaje, en cuanto a lo que se dice. Por consiguiente, estamos obligados a utilizar el lenguaje en un uso no representativo para poder *mostrar* aquello que el lenguaje representativo solo puede *decir*.

Podríamos pensar que el término “místico” debería extenderse a todos los casos en los que se tropieza con los límites de lenguaje, a cualquier uso “indicativo” del lenguaje. Pero de hecho el término “místico” tiene para Wittgenstein un sentido más restrictivo³². Hadot considera que “lo místico” (*das Mystische*) es un sentimiento que nos sobrecoge, por eso considera que no todo lo que hace parte del uso indicativo del lenguaje cae en la esfera del misticismo. “Lo místico” (*das Mystische*) “comienza en el momento en el que el uso indicativo del lenguaje provoca en nosotros un sentimiento de limitación o de totalidad, cosa que viene a ser lo mismo: “sentir el mundo como un todo limitado es lo místico”³³.

La primera proposición del *TLP* no es en sí misma “mística” aunque, como señala Hadot, está en el dominio del uso “indicativo” del lenguaje. En todo caso, el *Tractatus* culmina – a causa de su concepción de lenguaje – mundo – en “lo místico” (*das Mys-*

³¹ Ibid. pp. 45 – 46.

³² Ibid. P. 22.

³³ Ibid. P. 52.

tiche), el cual, según Hadot, parece tener tres componentes que resultan de un mismo planteamiento: la incapacidad de nuestro lenguaje para dar sentido al mundo, la vida y la existencia. Los tres componentes a los que Hadot ³⁴ hace referencia son:

- a) el sentimiento de existencia.
- b) el sentimiento del todo limitado.
- c) el sentimiento de lo inexpresable.

1.4 Lectura decidida (The resolute reading)³⁵

Las lecturas anteriores – *metafísica, kantiana, mística* – tienen como telón de fondo la idea de que en el *Tractatus* se afirma la posibilidad de acceder a “verdades inefables”, es decir, a *pensamientos no proposicionales*. En tiempos recientes, ha surgido una línea de interpretación de la obra wittgensteiniana que se opone radicalmente a esta concepción. Esta nueva lectura – que se hace llamar irónica, *resolute*, terapéutica³⁶ – gira en torno a las contri-

³⁴ Ibid. p. 52.

³⁵ El término *Resolute*, que literalmente se traduce como “resuelta”, fue popularizado por el profesor Warren Goldfarb en su artículo “Metaphysics and nonsense: on Cora Diamond’s *The realistic spirit*”, publicado en el *Journal of Philosophical Research* 22, pp. 57 – 73. Esta línea interpretativa fue inicialmente elaborada por Cora Diamond y posteriormente desarrollada por James Conant, Thomas Ricketts, Warren Goldfarb, entre otros.

³⁶ Ha sido Marie McGinn quien ha propuesto el nombre de “lectura terapéutica” para esta línea interpretativa. Ello se debe a los planteamientos nucleares de esta lectura, los cuales consideran que el propósito fundamental de Wittgenstein con su obra era curar a sus lectores de las ilusiones que producían los tratados metafísicos; cuyos sinsentidos eran menos perceptibles que otros, creando la *ilusión* de estar hablando con sentido sobre el mundo. Por consiguiente, el *Tractatus* no estaba conformado por proposiciones filosóficas ni doctrinas; por el contrario, consistía en elucidaciones que luego literalmente debían abandonarse para que cumplieran con su función terapéutica de extirpar la *ilusión de sentido* que genera los trata-

buciones de Cora Diamond, James Conant y los autodenominados "nuevos wittgensteinianos" (*New Wittgenstein*)³⁷.

La lectura terapéutica resulta del rechazo a la creencia, por parte de los intérpretes tradicionales del *Tractatus*, en *verdades inefables y absurdos iluminadores*. Esta creencia es fruto de la distinción – hecha por el mismo Wittgenstein – entre *decir* y *mostrar*, la cual permitía apuntar a aquello que era inexpresable, es decir, lo místico. Por lo tanto, el primer paso para evitar esta creencia era desechar tal distinción (decir - mostrar) y reemplazarla, según ellos, por una más coherente con el programa wittgensteiniano; luego entonces, la nueva distinción no sería entre *decir* y *mostrar*, sino entre *Sentido* y *Sinsentido*. Sin embargo, el reemplazar una distinción por otra no evita la tendencia a concebir que en el *Tractatus* se propone una especie de *absurdos iluminadores*, los cuales son los que nos permitirán "ver el mundo correctamente". Por consiguiente, la lectura terapéutica sugiere una concepción *austera del sinsentido* en la cual, desde un punto de vista lógico, sólo puede existir una clase de absurdo: el mero absurdo. Desde esta perspectiva no habría posibilidad de hablar de *absurdos iluminadores* en el *Tractatus*, sino que debemos hacerle caso a Wittgenstein cuando dice que sus proposiciones no tienen sentido y, por ende, hay que definitivamente abandonarlas.

dos filosóficos en general. Cf. McGinn, Marie. "Between Metaphysics and Nonsense: Elucidation in Wittgenstein's *Tractatus*". En: *The Philosophical Quarterly*, Vol. 49, 197 (1999).

³⁷ Crary, Alice y Read, Rupert (ed). *The New Wittgenstein*. Londres: Routledge, 2000. El nombre "nuevos wittgensteinianos" obedece al título de este volumen colectivo editado por los profesores Crary y Read. En él se exponen los puntos de vista de esta nueva interpretación, la cual hace mayor hincapié en el problema del sinsentido en el *Tractatus* y la manera en la que debe ser entendida la penúltima proposición del texto. Es menester señalar que entre los simpatizantes de esta interpretación hay claros desacuerdos; sin embargo, sobre los puntos nucleares comparten una misma visión.

Para Diamond³⁸, la clave del *Tractatus* se encuentra en lo que ella denomina "*frame*" o "*marco*", el cual está conformado por el prefacio y el numeral 6.54 del *Tractatus*, el resto del texto sólo debería tomarse en un sentido dialéctico o irónico. De este modo, la lectura terapéutica no está de acuerdo con aquellos que consideran que el propósito de Wittgenstein es suministrar un acceso a posibles verdades inefables y proponer *absurdos iluminadores*; por el contrario, sostienen que el genuino propósito era *terapéutico*. Según ellos, Wittgenstein mismo solicita que lo entiendan a él, no sus proposiciones; por ende, la terapia consiste en desterrar las ilusiones metafísicas de los lectores, los cuales creen que el discurso filosófico está aseverando algo sobre el mundo cuando en realidad no ha dicho nada sobre este.

Para los *nuevos wittgensteinianos* no es cierto – como parece indicarlo las lecturas tradicionales – que Wittgenstein haya efectuado un conjunto de proposiciones cuya verdad sea inefable. Quien mejor puede resumir todos estos puntos de vista es Marie McGinn, quien indica lo siguiente:

Existe una obvia tensión en la idea de afirmar que Wittgenstein está exponiendo doctrinas metafísicas acerca de la realidad mientras que también afirma que las proposiciones filosóficas son absurdas, y que cualquiera que lo entienda reconocerá que las proposiciones del TLP caen bajo esta clase. La distinción entre mostrar y decir, no puede totalmente aliviar esta tensión. La idea de que las verdades metafísicas acerca de la realidad que el TLP intenta comunicar son verdades que no pueden ser dichas, pero que se hacen a sí mismas manifiestas, requiere que aceptemos que las proposiciones de Wittgenstein son de hecho absurdas, pero un tipo especial, iluminador de absurdo. El hecho de que la idea de absurdos iluminadores sea

³⁸ Cf. Diamond, Cora. "Ethics, imagination and the method of Wittgenstein's *Tractatus*". En Crary, Alice & Read, Rupert (ed). *The New Wittgenstein*. Londres: Routledge, 2000. pp. 149 – 173.

una idea difícil de digerir, sugieren, no significa que Wittgenstein no se haya sentido atraído por ella³⁹.

Como podemos observar, el ataque de la lectura terapéutica a las interpretaciones tradicionales, parte de la dificultad que genera 6.54 para plantear una interpretación metafísica del *Tractatus*, pues las proposiciones de las que está compuesta la obra son meros absurdos. La propuesta de una concepción *austera del sinsentido*, unido al abandono radical de la escalera tractariana, no posibilita pensar – como lo propone las anteriores lecturas – una taxonomía de absurdos en donde unos sean iluminadores y otros no; puesto que pensar en una clase de absurdos que nos brinde un estado de iluminación sería un sinsentido lógico. Sin embargo, a pesar que el enfoque terapéutico resulta atractivo, no está exento de críticas.

En efecto, así como esta nueva interpretación ha causado revuelo y aceptación entre un grupo de estudiosos de Wittgenstein, también ha encontrado férreos opositores cuyas críticas podemos clasificar en externas e internas. En el primer grupo encontramos a quien se ha denominado la voz disidente de las lecturas terapéuticas, el profesor Peter Hacker. En *Was He Trying to Whistle It?*⁴⁰, Hacker comenta que esta interpretación esta insuficientemente fundada en pruebas, pues tal sentido irónico o terapéutico que ellos le atribuyen a Wittgenstein no aparece en ninguna parte de la obra, en sus diarios, conversaciones, relaciones epistolares.

Por otro lado, mucho tiempo después de haber escrito el *Tractatus*, Wittgenstein jamás abandona nociones que, para los *nuevos wittgensteinianos*, eran solo ilusiones. No obstante, aunque estas críticas son totalmente válidas, no constituyen por sí solas un corrosivo que pueda socavar los argumentos esgrimidos por la lectura terapéutica, y mostrarnos si sus presupuestos son legítimos o no. Por el contrario, las críticas internas a esta nueva

³⁹ McGinn. Op. Cit. p. 492.

⁴⁰ Cf. Hacker, Peter. *Was He Trying to Whistle It?* En Crary, Alice & Read, Rupert (ed). *The New Wittgenstein*. Londres: Routledge, 2000. pp. 353 – 388.

interpretación sí parecen proveer este corrosivo. El primer escollo de lectura terapéutica resulta de su curiosa sustitución de la distinción entre *decir* y *mostrar* por la de *sentido* y *sinsentido*: ¿cuál es entonces la función fundamental de la primera? ¿Por qué habría que reemplazarla, si el mismo Wittgenstein le asignó un lugar fundamental a lo largo de su tratado? Sobre este punto no hay acuerdo. Para algunos, como Michael Kremer⁴¹, la distinción entre *decir* y *mostrar* corresponde a otra intención de Wittgenstein de proponer un sinsentido justificatorio; sin embargo, esta respuesta no es satisfactoria para esclarecer el asunto.

2. La propuesta de Cabanchik al problema de la inefabilidad: De la inefabilidad semántica a la inexhaustividad⁴²

El problema de la insuperabilidad del lenguaje – y con ello implícito el problema de la inefabilidad –, surge de la concepción misma del lenguaje que expone Wittgenstein en el TLP. Desde el prólogo, Wittgenstein señala los propósitos de la obra:

Este libro quiere, pues, trazar unos límites al pensamiento, o mejor, no al pensamiento, sino a la expresión de los pensamientos; porque para trazar un límite al pensamiento tendríamos que ser capaces de pensar ambos lados de este límite, y tendríamos por consiguiente que ser capaces de pensar lo que no se puede pensar.

Este límite, por lo tanto, sólo puede ser trazado en el lenguaje y todo cuanto que-de al otro lado del límite será simplemente un sinsentido.

⁴¹ Cf. Kremer, Michael. "The purpose of Tractarian nonsense". En *Nous* 35, (2001), pp. 39 – 73.

⁴² Las tesis de Cabanchik sobre el problema de la inefabilidad la hemos tomado de su artículo: El muro del lenguaje. Cf. Cabanchik, Samuel. El muro del lenguaje. En: Penelas, Federico, Satne, Glenda. Gramáticas, juegos y silencio. Discusiones en torno a Wittgenstein. Buenos aires: Grama ediciones, 2006. PP. 205 – 214. Por ende, cada vez que mencionemos a Cabanchik, se remitirán a este texto.

Como vemos, el prólogo lo que intenta es construir – como diría Cabanchik – un muro, el muro del lenguaje. Para Cabanchik, queda claro que el muro está construido por elucidaciones y todo lo que queda por fuera carece de significado, pues está alejado del pensamiento y la realidad. Según Cabanchik, esta metáfora del muro es lo que se conoce como: *la tesis de la inefabilidad semántica*. Al respecto, Jaakko Hintikka⁴³ dice que en esto – es decir, la inefabilidad semántica – radica gran parte de la discusión del siglo XX en los círculos analíticos. La discusión se focaliza en si la semántica de un lenguaje es expresable en el mismo lenguaje o, si por el contrario, su inexpressabilidad es un hecho reductible. Vista así, la tesis de la *inefabilidad semántica* sostiene que no se podemos usar el lenguaje para ir más allá de él. Por su parte, Hintikka suscribe a Wittgenstein dentro de los partidarios de esta tesis, que como acabamos de ver, al parecer encuadra perfectamente con el problema del TLP.

Hintikka – sobre los cimientos de una taxonomía desarrollada por Van Heijenoort⁴⁴ – en su artículo “Quine as a member of the Tradition of the Universality of Language”, distingue entre dos grupos de tesis, con diferentes concepciones del lenguaje, en torno a la discusión:

- a) *El lenguaje como medio universal de comunicación*: esta sostiene que el lenguaje constituye una totalidad última, una especie de prisión⁴⁵ de la que no se puede escapar. Así la relación lenguaje – mundo, es inexpressable en tal lenguaje y, en consecuencia, todo intento de expresarlo nos lleva al sinsentido. Por lo tanto, la idea

⁴³ Cf. Hintikka, Jaakko. “Quine as a member of the Tradition of the Universality of Language”. En: Barret y Gibson (eds). *Perspectives on Quine*. Oxford: Blackwell, 1989.

⁴⁴ Van Heijenoort, Jean. “Logic as a calculus and logic as a language”. En: *Synthese*, Vol 17, 1967.

⁴⁵ Es menester señalar, por la inclusión que se le hace a Wittgenstein en este grupo, el título curioso que usa Pears para un estudio ingente sobre la filosofía wittgensteiniana. Cf. Pears, David. *The False Prison*. Oxford University Press, 1987.

nuclear es que hay un lenguaje y sólo uno; por consiguiente, no es posible concebir lenguajes alternativos, pues estos dependen de la semántica del lenguaje originario.

b) *El lenguaje como cálculo*: esta tesis admite la decibilidad de la semántica, en el sentido en que concibe cualquier lenguaje como reinterpretable, en favor de una pluralidad de modelos que desplazan la supuesta unicidad de la realidad.

Una mirada de pasada a lo que propone cada tesis nos permite decir, a la ligera, que el TLP de Wittgenstein está ubicado en el primer grupo. Ahora la cuestión que nos interesa es cómo superar esta inefabilidad. El profesor Cabanchik propone una solución, que a nuestro modo de ver es atractiva, pero no sabemos hasta qué punto resuelva el problema. Según Cabanchik, Wittgenstein aborda el lenguaje como una estructura moebiana; es decir, que él añade a la lista de objetos uniláteros al lenguaje. El filósofo, dice Cabanchik, pretende dar fundamento al lenguaje a partir de estancias más profundas, básicas o fundamentales. Por ello, al intentarlo encuentra que su tarea nunca acabará, pues siempre se abrirá ante él un nuevo horizonte de nuevos datos lingüísticos sedientos de nuevas profundidades. Cabanchik considera que una concepción del lenguaje inserta en una estructura moebiana conduce a la tesis de la inefabilidad. Lo que propone es debilitar la tesis de la inefabilidad redefiniéndola como *inexhaustividad*. Por inefabilidad, entiende Cabanchik lo siguiente:

“la inefabilidad de la que aquí se trata se refiere a la relación entre lo enunciados y los hechos supuestamente extralingüísticos. [...] Ni bien intentamos dar cuenta de ella, la seguridad originaria se disipa. Nos preguntamos entonces si hay tal relación, en qué consiste, cuáles y de que clase son los términos relacionados [...] La tesis de la inefabilidad semántica consiste en sostener que no podemos usar el lenguaje para ir más allá de él⁴⁶.

⁴⁶ Cf. Cabanchik, Samuel. El muro del lenguaje. En: Penelas, Federico, Satne, Glenda. Gramáticas, juegos y silencio. Discusiones en torno a Wittgenstein. Buenos

Si redefinimos la inefabilidad como inexhaustividad el lenguaje deja de ser un todo limitado, dice Cabanchik, para pasar a un universo en expansión, es decir, sin límites. Así la semántica de un lenguaje es inagotable, siempre hay un resto irreducible porque no se puede reinterpretar un lenguaje en su totalidad de un solo golpe. Pero nada impide, según esta propuesta, decir a la semántica de un lenguaje trozo a trozo. Según Cabanchik, sigue habiendo un punto de indecibilidad, pero no fijo sino móvil. Un resto de semántica queda indefinidamente desplazado⁴⁷.

La tesis de la inexhaustividad propuesta por Cabanchik, no vemos como pueda cambiar en lo esencial el problema. Consideramos que la solución de Wittgenstein en las *Philosophical Investigations* es mucho más eficaz. Puesto que la multiplicidad de juegos de lenguaje hace que lo inexpresable absoluto del TLP se convierta así en un determinado juego de lenguaje. Así que nuestro tropiezo con lo inexpresable, ahora, resulta de nuestra torpeza de querer trasladar la gramática de un juego de lenguaje a otro.

Sin embargo, las *Philosophical Investigations* no están exentas de caer en la misma paradoja de lo inefable del TLP. Como lo hace ver Hadot, en las *Philosophical Investigations* encontramos una paradoja análoga a la del *Tractatus*. Las proposiciones que constituían al *Tractatus* estaban finalmente desprovistas de significado, porque estaban referidas al lenguaje mismo, y no a los hechos del mundo. La filosofía de las *Philosophical* no es un juego de lenguaje cualquiera; se propone llevar a cabo una descripción pura del funcionamiento de los juegos de lenguaje, con el fin de mostrar qué papel desempeña una expresión determinada, que parece plantear un problema filosófico, en el juego de lenguaje en el que está empleada: descubrir su uso, en ese juego de lenguaje, será describir su significado. No obstante, nos preguntamos a qué juego de lenguaje pertenecen las expresiones “actitud”, “forma de vida”, “juego de lenguaje”, utilizados por el propio Wittgenstein

aires: Grama ediciones, 2006. PP. 205 – 214.

⁴⁷ Ibíd. Cabanchik, Samuel. PP. 211.

y, si no pertenece a un juego de lenguaje concreto, qué significado puede tener⁴⁸

3. Consideraciones sobre el mundo y el lenguaje: acerca de las implicaciones de lo inefable para ver el mundo correctamente.

Lo inefable (aquello que me parece misterioso y que no me atrevo a expresar) proporciona quizás el trasfondo sobre el cual adquiere significado lo que yo pudiera expresar.

Ludwig Wittgenstein, *Philosophische Bemerkungen*.

Todo el andamiaje construido en el *TLP* pretende estructurar, más allá de la lógica y la ciencia, la visión del mundo como un todo limitado. La idea del mundo como un todo limitado nos lleva a pensar que existe algo por fuera de ese límite. Sin embargo, Wittgenstein es claro cuando señala que no existe nada fuera, pues el mundo es todo lo que acaece; por lo tanto, no existe ningún hecho que no contenga. Desde esta perspectiva, no cabe la posibilidad de pensar en la existencia de un mundo diferente de todo lo que es el caso; así Wittgenstein en el *TLP* jamás da la posibilidad de pensar en otros mundos. Para ello, Wittgenstein expresa que la lógica es la condición a priori del mundo, siendo esta lógica mostrable en las proposiciones que hablan del mundo. Al respecto en el *TLP* dice lo siguiente:

La lógica llena el mundo; los límites del mundo son también sus límites. Nosotros no podemos, pues, decir en lógica: en el mundo hay esto y lo de más allá; aquello y lo otro, no. Esto parece, aparentemente, presuponer que excluimos ciertas posibilidades, lo que no puede ser, pues, de lo contrario, la lógica saldría de los límites del mundo; esto es, siempre que pudiese considerar igualmente estos límites también desde el otro lado”.⁴⁹

⁴⁸ Cf. Hadot, Pierre. Op. Cit. P, 94.

⁴⁹ Wittgenstein. Ludwig. Op. Cit., p. 143.

De esta manera, la lógica establece el espacio en el que el mundo puede ser. Sin embargo, siendo la lógica la que llena el mundo y establece sus límites, la necesidad lógica es tautológica y no describe hechos, por ende, el mundo entendido como la totalidad de los hechos es contingente, es decir, está ahí independiente de nosotros, el mundo aparece allí como un milagro; luego entonces, el mundo, según Wittgenstein es ajeno a mi voluntad, existe este mundo contingente, no otros.

Esta visión del mundo como todo limitado sólo puede captarse cuando se ha delimitado correctamente, desde el interior del lenguaje, lo que se puede representar de aquello que es irrepresentable; es decir, cuando nos damos cuenta que puede ser dicho y que puede ser mostrado, Pues como diría Luis Villoro la visión del mundo como un todo limitado, no es propiamente una experiencia porque no se refiere a un hecho que se pueda relacionar con otros hechos, sino que se refiere a la circunstancia de que un hecho y un conjunto de hechos sean, es decir, que estén ahí como simple hecho. Es una visión (*Anschauung*) y un sentimiento (*Gefühl*) que no caen dentro del límite de lo *representable* ("figurable") por el lenguaje⁵⁰.

De esta manera esa visión y ese sentimiento escapan de la esfera de lo representable en el lenguaje y sólo depende de la voluntad y actitud del sujeto metafísico que se percata de ser un límite del mundo; por consiguiente, se da cuenta de la presencia infinita del universo y queda perplejo ante la presencia del mundo pues, para Wittgenstein, "No es lo místico como sea el mundo, sino que sea el mundo"⁵¹.

Para obtener esa visión hay que exceder esa esfera de la representatividad y dejar que el mundo acontezca y se ofrezca a nuestro sentimiento. Por ende, la única posibilidad de tenerla depende de nosotros, de la voluntad, porque la manera como el mundo se le muestra a cada quién depende de su elección de valores y actitudes ante él. Como podemos observar, Wittgenstein

⁵⁰ Villoro, Luis. *Op. Cit.*, p.12.

⁵¹ Wittgenstein. Ludwig. *Op. Cit.* p. 181.

pretende mostrar que la dificultad de la filosofía tradicional radica en el hecho en que han querido representar lo irrepresentable. El logro de su tratado será entonces indicar, con el único medio que posee que es el lenguaje filosófico, que no podemos utilizar nuestro lenguaje para ir más allá de él.

Todo intento de transgredir los límites del lenguaje significativo caerá en el sinsentido (*Unsinnig*); así a través de una vía negativa, con un conjunto de absurdo, Wittgenstein nos muestra el único camino transitable. La penúltima proposición del *Tractatus*, más allá de lo paradójico que resulta ser, es la única forma en la que se podía ilustrar cuan ilusoria era la metafísica tradicional. De esta manera:

Al restringir el lenguaje con sentido a las proposiciones de la ciencia, el *Tractatus* elimina radicalmente a la ética y a la metafísica de la esfera de la representación y, por ende, del pensamiento. Esa postura coincide con un "positivismo radical". Pero esa eliminación no tiene por función suprimir a la ética y a la metafísica, sino abrir la posibilidad de la única metafísica plenamente coherente con esa postura "positivista": la que puede mostrarse fuera de la esfera del pensamiento. Parodiando a Kant, podríamos decir que el *Tractatus* quiso poner límites al pensamiento, para hacer lugar al sentimiento y a la voluntad⁵².

Bibliografía

- ANSCOMBE, G. E. M. (1959). An Introduction to Wittgenstein's *Tractatus*. London: Hutchinson University Library.
- BLACK, M. (1964). A Companion to Wittgenstein's *Tractatus*. Ithaca (New York): Cornell University Press.
- CABANCHIK, S. (2006). El muro del lenguaje. En: F, PENE-LAS, G, SATNE. Gramáticas, juegos y silencio. Discu-

⁵² Villoro, Luis. Op. Cit , p.35.

- siones en torno a Wittgenstein, pp .205-214. Buenos aires: Grama ediciones.
- CEREZO, M. (2005). *The Possibility of Language. Internal Tensions in Wittgenstein's Tractatus*. Stanford: CSLI Publications.
- CONANT, J. (2001). "Two Conceptions of Die Überwindung der Metaphysik". En: T. G. McCarthy & S. C. Stidd (Editores), *Wittgenstein in America*. Oxford: Clarendon Press.
- CONANT, J. & DIAMOND, C. (2004). "On Reading the Tractatus Resolutely" en Kölbel & Weiss (2004), pp. 46-99
- CONANT, J. (2000). "Elucidation and Nonsense in Frege and Early Wittgenstein". En: A. CRARY & R. READ (eds). *The New Wittgenstein*. London: Routledge.
- CONANT, J. (2002). "The Method of the Tractatus". En: E. RECK, (ed). *From Frege to Wittgenstein*. Oxford: Oxford University Press.
- CRARY, A., y READ, R. (2000). *The New Wittgenstein*. London: Routledge.
- DIAMOND, C. (1991). *The Realistic Spirit: Wittgenstein, Philosophy, and the Mind*. Cambridge: MIT Press.
- DIAMOND, C. (2000). "Ethics, imagination and the method of Wittgenstein's Tractatus". En: A. CRARY y R. READ (ed). *The New Wittgenstein*, pp. 149 – 173 Londres: Routledge.
- GOLDFARB, W. (1997). "Metaphysics and nonsense: on Cora Diamond's *The realistic spirit*". En: *Journal of Philosophical Research* 22, pp. 57 – 73.
- HACKER, P.M.S. (1972). *Insight and Illusion. Themes in the Philosophy of Wittgenstein*. Oxford: Oxford University Press.
- HACKER, P.M.S. (2000). "Was He Trying to Whistle It? En: A. CRARY, & R. READ (ed). *The New Wittgenstein*. PP. 353 – 388. Londres: Routledge.

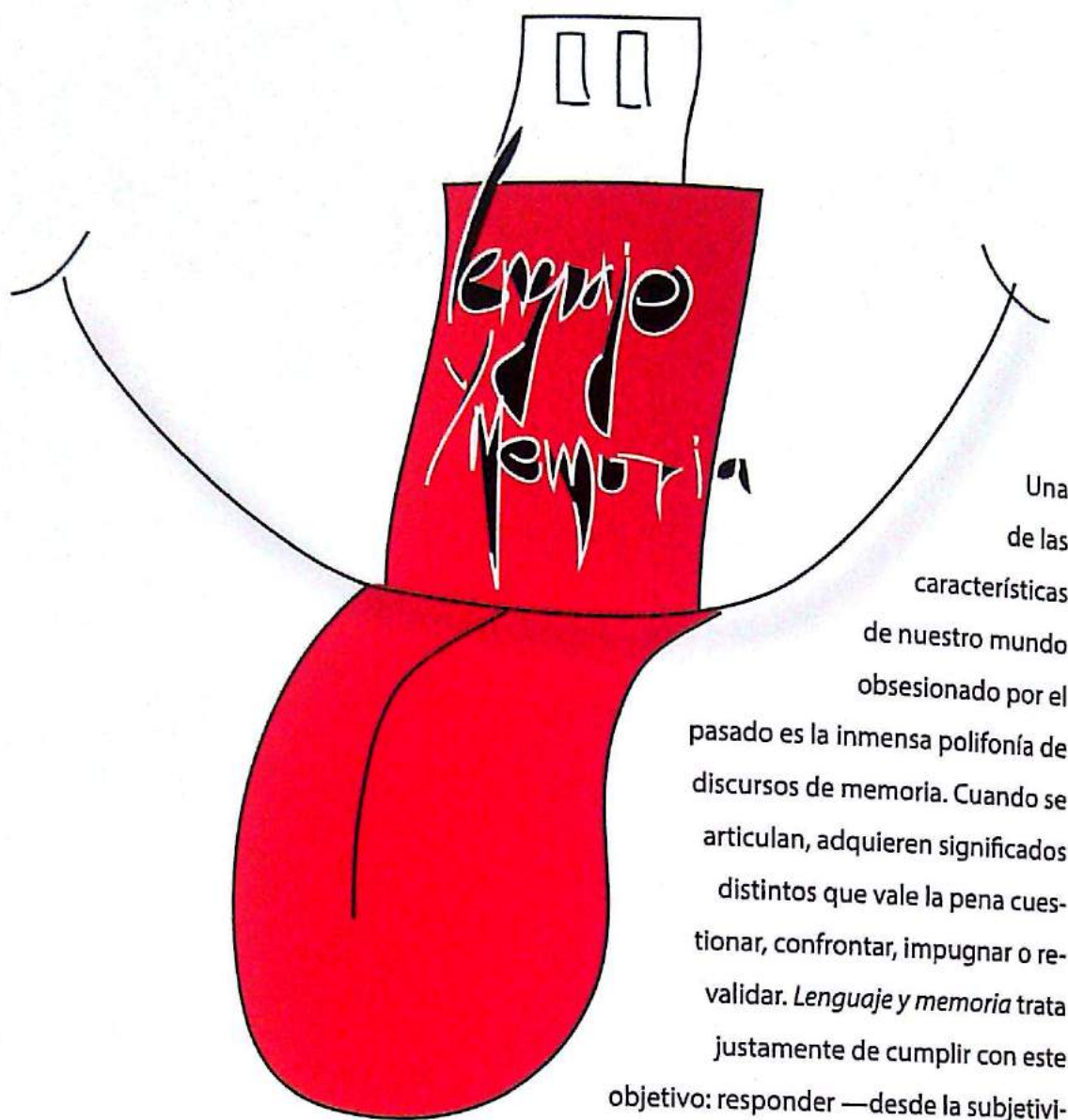
- HACKER, P.M.S. (2003). Wittgenstein, Carnap and the New American Wittgensteinians. En: *Philosophical Quarterly* pp. 1 -23
- HADOT, P. (2007). *Wittgenstein y los límites del lenguaje*. Valencia: Pre – Textos.
- MASLOW, A. (1961) A Study in Wittgenstein's Tractatus. Berkeley: University of California Press.
- McGINN, M. (1999). "Between metaphysics and nonsense. Elucidation in Wittgenstein's Tractatus. *The Philosophical Quarterly* 49, pp.491-513.
- MOUNCE, H. (1981). Wittgenstein's Tractatus. An Introduction. Oxford: Basil Blackwell.
- NIELI, R. (1987). Wittgenstein: From Mysticism to Ordinary Language. New York: State University of New York Press.
- SANFÉLIX V. (2008). Sentir lo indecible. Sentido, sin sentido y carencia de sentido en el Tractatus de Wittgenstein. En: *Revista de Filosofía*, Vol. 33, pp 5-20.
- TOMASINI, A. (2011). Explicando el Tractatus: Una introducción a la primera filosofía de Wittgenstein. Buenos Aires: Grama ediciones.
- TOMASINI, A. (2009). El Tractatus y los Límites de la Significatividad. En: *Wittgenstein en Español I*. Buenos Aires: Ediciones de la Universidad Nacional de Lanús, Serie Filosofía.
- VALDÉS, L. (2008). "¿Hay sentido después del sinsentido?". En: FERNÁNDEZ, L. (eds.). *Para leer a Wittgenstein. Lenguaje y pensamiento*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- VILLORO, L. (1975). "Lo indecible en el Tractatus". En: *Crítica*, vol. VII, 19.
- WITTGENSTEIN, L. (2007). *Tractatus Logico – Philosophicus*. Madrid: Tecnos.
- WITTGENSTEIN, L. (1979). *Notebooks 1914-1916*. Oxford: Basill Blackwell.

lenguaje y memoria

ENRIQUE PÉREZ CASTILLO
COORDINADOR

editado por el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades
"Alfonso Vélaz Pliego" de la Benemérita Universidad Autó-
noma de Puebla, se terminó de imprimir en julio de 2016
en El Errante Editor, S.A. de C.V., sito en –Privada Emiliano
Zapata 5947, San Baltasar Campeche, CP. 72550– Puebla,
Pue. México.

El tiraje consta de 500 ejemplares.



Una de las características de nuestro mundo obsesionado por el pasado es la inmensa polifonía de discursos de memoria. Cuando se articulan, adquieren significados distintos que vale la pena cuestionar, confrontar, impugnar o revalidar. *Lenguaje y memoria* trata justamente de cumplir con este objetivo: responder —desde la subjetividad de cada uno de los autores— a interrogantes

sobre relatos acerca de nuestro pasado reciente. ¿De qué manera se entretelen en ellos lo individual y lo colectivo, lo historiográfico y lo testimonial? ¿Cuál es el papel del lenguaje en la materialización de los recuerdos? ¿Qué formas adopta la postura ideológica de los investigadores en la interpretación de los datos? Estas preguntas conducen los estudios que constituyen este libro y donde se despliegan diferentes enfoques teóricos, metodológicos y analíticos. Con esto, la obra pretende contribuir al campo conocido como estudios sobre la memoria, es decir, aquellas exploraciones de cambios a nivel social, cultural, político y técnico que afectan los modos individuales, grupales y colectivos de recordar y/u olvidar. La presente obra puede ser útil tanto para iniciarse en los estudios de los discursos rememorativos como para proporcionar herramientas analíticas y técnicas para la recogida y tratamiento de datos que abren la ventana a nuestras experiencias pasadas, dando voz a los que la historia oficial ocultó bajo el velo del olvido.

Victoria Pérez, ICSyH-BUAP

